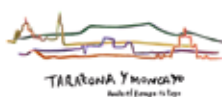
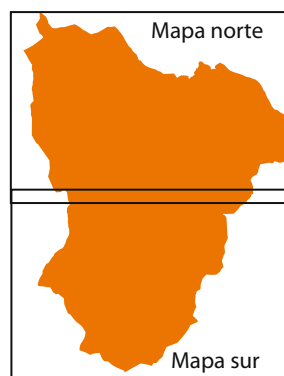




La comarca de Tarazona y el Moncayo extiende sus 452,4 km² en el extremo occidental de Aragón, entre el valle del Ebro y la meseta castellana, cuya transición marca el Moncayo, la mayor altura de la cordillera Ibérica (2.314 m).

La red de senderos señalizados de la comarca suma 278 kilómetros, tanto destinados a la práctica del senderismo como del cicloturismo. Las propias características del territorio unidas al cuidado diseño de las etapas de cada itinerario hacen que el abanico de usuarios sea realmente amplio, abarcando desde montañeros experimentados, que visitan las cambiantes cumbres moncaínas en las diferentes estaciones del año, a grupos familiares, que programan una salida para conocer los múltiples atractivos que enlazan estos senderos.



Plan de Competitividad Turística de la Comarca de Tarazona y el Moncayo

GR[®]PR[®]



Paseos y excursiones

GR[®]
PR[®]

A R A G Ó N

Comarca de Tarazona y el Moncayo

Senderos señalizados



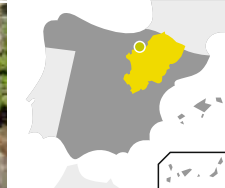
2 mapas
escala 1:25.000



FEDERACIÓN
ARAGONESA
DE MONTAÑISMO



FEDME
FEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE DEPORTES DE MONTAÑA Y ESCALADA



Guía de senderos de la comarca de Tarazona y el Moncayo



Textos

Diego Mallén-Equipo de redacción de Prames

@ Fotografías

Archivo Prames: Miguel Ángel Acín (43) · Julio Foster (17, 21, 26 abajo, 27 arriba, 29, 36 arriba, 39, 41, 42, 44, 45, 46, 47, 48, 50, 52, 53, 84, 92, 94, 127, 132, 138 arriba y abajo, 145, 180 arriba y abajo, 181, 182 abajo, 183 abajo, 185 arriba, centro y abajo, 186, 187) · Marta Ferrer (182 arriba) · Fernando Lampre (24-25, 38, 75, 81, 83, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91) · Diego Mallén (portada, 7-6, 22-23, 54, 55 abajo, 58-59, 63, 64-65, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73 arriba y abajo, 74, 76 abajo, 77, 78, 79, 80, 95, 96, 97 abajo, 100-101, 102-103, 105 arriba y abajo, 106, 107, 108, 117, 118, 119, 128, 129, 131, 133, 134, 135, 136-137, 140-141, 142-143, 146, 147, 148, 149, 151, 152, 153 arriba y abajo, 154 arriba y abajo, 155, 157, 158, 159, 161, 162 arriba y abajo, 165, 166, 167, 168 arriba y abajo, 170, 171, 172-173, 176-177) · Javier Melero (111 arriba y abajo, 112, 113, 114, 115, 121, 122, 123, 124, 125, 183 arriba) · Roberto Regueiro (97 arriba, 126, 174-175) · Javier Romeo (8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 23 arriba, 26 arriba, 27 abajo, 28, 30, 31, 34, 35, 36 abajo, 37, 40, 49, 51, 55 arriba, 56-57, 93, 110, 120, 139, 164, 169, 184)

Asociación Cultural La Diezma de Grisel: 32, 33 (arriba y abajo)

@ Cartografía

Prames · L. Javier Cruchaga (cartógrafo-geómetra)

Diseño, maquetación e ilustraciones

Equipo gráfico de Prames

Edita

Prames • C/ Camino de los Molinos, 32
Tel: 976 106 170 • 50015 Zaragoza
www.prames.com

ISBN

978-84-8321-377-3

Depósito Legal

Z-2205-2012

Imprime

INO Reproducciones

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	06	El castillo de Trasmoz.....	125
La comarca de Tarazona y el Moncayo	09	Mirador del Alto de la Diezma	126
Medio físico	10	El poblado de la Oruña (Vera de Moncayo)	127
Clima	13	Ruta de los hermanos Bécquer (Monasterio de Veruela · Trasmoz · Litago).....	128
Vegetación	14	PR-Z 3: Monasterio de Veruela · Alcalá de Moncayo · Añón de Moncayo · Enlace GR 90.1 (Collado de la Estaca · Collado del Campo).....	130
Fauna	18	Monasterio de Nuestra Señora de Veruela.....	138
El “Balcón de El Buste”	22	OTRAS RUTAS	
Parque Natural del Moncayo.....	24	SENDERISTAS Y DE BTT	142
Historia y patrimonio	26	Ruta ornitológica: por el entorno de Los Fayos.....	144
Fiestas y tradiciones	32	El embalse del Val (Los Fayos).....	149
Pueblos	38	Ruta de los Azudes (Novallas).....	150
Tarazona. Conjunto Histórico y Monumental.....	54	Los azudes de Novallas.....	153
MIDE	58	Camino Natural del Agua Soriano. Camino Antonino	154
GR • SENDEROS DE GRAN RECORRIDO	64	Ruta BTT: Tarazona · Montes del Cierzo · Tarazona.....	156
GR 90: Tarazona · Grisel · Lituénigo · Añón de Moncayo · Talamantes	66	Ruta BTT: Cunchillos/Vierlas · Valcardera	160
GR 90.1: Lituénigo · Santuario del Moncayo (Parque Natural del Moncayo) · Talamantes	76	Vía Verde del Tarazonica	162
GR 260: Agramonte · San Martín de la Virgen del Moncayo · Lituénigo · Litago · Añón de Moncayo · Alcalá de Moncayo · Talamantes	82	Otros itinerarios de interés en la comarca	164
Vuelta al Moncayo-Calcenada (GR 260).....	96	Ruta de Las Cuevas (Los Fayos).....	164
PR • SENDEROS DE PEQUEÑO RECORRIDO	102	Sendero de los Oficios Perdidos (Lituénigo)	166
PR-Z 1: Tarazona · Torrellas · Los Fayos · Santa Cruz de Moncayo · Grisel (enlace GR 90)	104	Red de senderos: Parque Natural del Moncayo	168
El renacer de la catedral de Tarazona.....	110	Sendero AG-1: ascensión a la cumbre del Moncayo	170
PR-Z 2: Santa Cruz de Moncayo · Vera de Moncayo · Monasterio de Veruela · Trasmoz · Grisel (Alto de la Diezma) · Litago · Lituénigo · San Martín de la Virgen del Moncayo · Enlace GR 90.1 (Campamento Juvenil de Agramonte).....	116	Santuario del Moncayo.....	172
		DATOS DE INTERÉS	176
		Museos y exposiciones	180
		Bibliografía recomendada	188
		Direcciones, páginas web y teléfonos	189



Macizo del Moncayo desde el entorno de Los Fayos

Introducción



Vista de Tarazona ante el Moncayo nevado

La comarca de Tarazona y el Moncayo extiende sus 452,4 km² en el extremo occidental de Aragón, entre el valle del Ebro y la meseta castellana, cuya transición marca el macizo del Moncayo, dentro del sistema Ibérico. Precisamente, el nombre de la comarca aún a dos de sus emblemas. Al sur, el Moncayo, la mayor altura de la cordillera Ibérica (2.314 m) y frontera natural entre Aragón y Castilla. Al norte de este gran hito paisajístico, la monumental ciudad de Tarazona, la capital comarcal y la población que desde hace más de 2.000 años ha sido clave en la organización del territorio de su entorno.

La comarca de Tarazona y el Moncayo

El Moncayo, protegido como Parque Natural, es un espacio del más alto valor ecológico. En sus laderas se reúnen formaciones geológicas que van desde potentes muelas a circos glaciares, pasando por otras formaciones de carácter periglaciario y un buen número de surgencias, y toda una sucesión de pisos vegetales con masas forestales de gran diversidad y riqueza: coscojares, encinares, quejigares, rebollares, hayedos, pinares, piornales, sabinares-enebrales y pastizales de cumbres, a los que sumar los bosques de ribera, el matorral esclerófilo y la vegetación esteparia de otros lugares de la comarca, conforme nos acercamos al río Ebro. Por su parte, Tarazona ofrece en su urbanismo y su arquitectura un repaso de su rica historia, que se remonta a tiempos prerromanos, siendo ya entonces un importante enclave celtibérico. La catedral de Santa María de la Huerta, la iglesia de San Miguel, la plaza de toros vieja, el ayuntamiento renacentista y el exconvento de la Concepción son los monumentos más famosos de una lista mucho más larga. De entre su urbanismo, destacar las típicas casas colgadas y el barrio judío. Su actividad cultural y fiestas como la del Cipotegato también han consolidado la fama de la ciudad.

Vista de la comarca desde la ermita de San Gaudioso



El espacio comarcal agrupa otros enclaves naturales de enorme interés, como son los lugares de importancia comunitaria (LIC) “Sierra del Moncayo” y “Maderuela”, la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) “Sierra de Moncayo-Los Fayos-Sierra de Armas”, el Refugio de Fauna Silvestre de El Val, el río Queiles y el curso alto del Huecha. No van a la zaga los valores patrimoniales y culturales del resto de localidades comarcales, siendo numerosos los castillos o las torres mudéjares y, sobre todo, el conocido monasterio cisterciense de Veruela, que suma elementos medievales, renacentistas y barrocos y donde todavía resuena el eco del poeta Gustavo Adolfo Bécquer. Esta intensidad y riqueza natural y cultural son las que definen a una comarca que, además, aparece envuelta en una aureola de magia y misterio, fruto de sus leyendas de brujas y gigantes, sus bosques, sus nieblas y sus tradiciones ancestrales.

Medio físico

El Moncayo o pico de San Miguel (2.314 m), el techo de la cordillera Ibérica, es la cima que corona el voluminoso macizo que se alza entre los fríos páramos de la Meseta y las áridas planicies de la depresión del Ebro. Es, por ello, la divisoria hidrográfica entre las cuencas del Duero (río Araviana) y Ebro

La llanura aluvial ante el macizo del Moncayo



Conglomerados de Los Fayos

(ríos Isuela, Manubles, Queiles y Huecha). Este hecho también lo convirtió en mojón histórico o “raya” entre los reinos de Castilla y Aragón, un referente paisajístico que se extiende hasta las tierras de La Rioja y Navarra.

El sustrato geológico del Moncayo es de gran antigüedad, a la vez que muy variado. El macizo se eleva sobre lo que fue una fosa entre dos grandes macizos levantados por la orogenia hercínica durante el Paleozoico, el Hespérico (la actual Meseta) y el del Ebro (bajo la actual depresión), que aportan rocas cuarcíticas y pizarrosas. El relleno de esa fosa con materiales aluviales a partir del Mesozoico, dará lugar a conglomerados, como los que atraviesan los ríos Queiles y Val –espectaculares en Los Fayos–, areniscas y lutitas, bien visibles desde la peña del Cucharón al pico de San Miguel y en la Tonda. A ello hay que añadir que la zona acogió charcas de poca profundidad, que favorecieron la precipitación de sales, dando origen a yesos y dolomías. Además, durante 200 millones de años el mar invadió la región, acumulándose grandes capas de sedimentos durante el Jurásico y el Cretácico que se transformarán en potentes mantos de caliza, material litológico de algunas de las formaciones más características del macizo del Moncayo, aunque pertenecientes a comarcas y territorios vecinos, como son las muelas de Calcena y Purujosa, las peñas de Herrera, en Talamantes, o la base soriana del Moncayo, de Vozmediano a Beratón.



Circo de San Miguel

El tránsito del Mesozoico al Terciario viene marcado por el comienzo del plegamiento alpino, que provocará la paulatina retirada del mar y el levantamiento del Moncayo. Así surge un anticlinal en dirección NO-SE, por la presión ejercida por los viejos macizos laterales que quedarán arrasado el de la Meseta, y hundido el del Ebro, convertido ahora en una nueva cuenca sedimentaria.

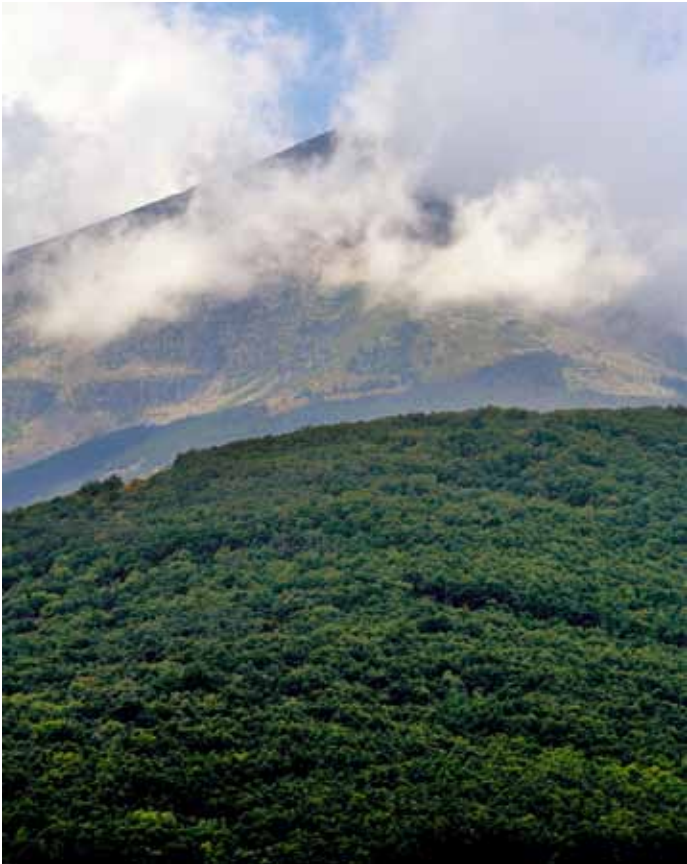
Entre el Plioceno y el Cuaternario se depositan amplios abanicos aluviales y glaciares, sobre todo en su cara norte, que forman un somontano sobre el que se instalan los ríos Queiles, Huecha y sus afluentes. Además de esa dinámica fluvial, será determinante la acción de los hielos durante las glaciaciones, que da lugar a los actuales circos de San Miguel, San Gaudioso y Morca. Pasadas estas épocas, los efectos del hielo son patentes en el modelado periglacial, en forma de canchales y ríos de piedra, fundamentalmente.

Por último, otro importante proceso morfológico es el generado por la disolución de las calizas. Son numerosas las formaciones cársticas, tanto externas (dolinas, simas y lapiazes) como internas (cuevas y cavidades), y también las surgencias que rodean al Moncayo. De entre todos estos manantiales, destaca el nacedero del Queiles en Vozmediano (Soria): 1.110 litros por segundo, con la particularidad de que procede básicamente del río Araviana (cuenca del Duero), de ahí el dicho: “Moncayo traidor que robas a Castilla y riegas en Aragón”.

Clima

Pese a ser un área de montaña, la cordillera Ibérica se caracteriza por una elevada continentalidad y, por tanto, por una menor humedad que otros sistemas montañosos. Sin embargo, el Moncayo constituye una excepción en este marco. Debido a su situación en el extremo noroeste de la Ibérica aragonesa y a su notable altitud, actúa de pantalla pluviométrica de los frentes nubosos procedentes del Atlántico. Por ello, también es notable la diferencia entre los somontanos que miran al Ebro y la “cara oculta” –meridional– del Moncayo.

Las precipitaciones medias anuales llegan a los 1.000 mm en las vertientes más lluviosas, pasando a los 700 mm en Agramonte y descendiendo a los 400-500 conforme nos alejamos hacia el valle del Ebro. Son lluvias que permiten la existencia de hayedos y el afloramiento de numerosas fuentes en las faldas del Moncayo.



Nubes en el Moncayo

Vegetación

Desde un punto de vista biogeográfico el Moncayo se encuentra en plena región mediterránea. Sin embargo, su posición y gran elevación hacen que actúe como una pantalla sobre los frentes procedentes del Atlántico, convirtiéndose en una montaña-isla de la región eurosiberiana, rodeada de ambiente mediterráneo.

En lo que se refiere a la comarca de Tarazona y el Moncayo, pero extensible a toda la cara norte, encontramos en las zonas más bajas el típico matorral mediterráneo con coscojas (*Quercus coccifera*), enebros de la miera (*Juniperus oxycedrus*), sabinas negrales (*Juniperus phoenicea*), retamas (*Retama sphaerocarpa*), espliegos (*Lavandula latifolia*), tomillos (*Thymus vulgaris*), romeros (*Rosmarinus officinalis*), lastón (*Brachypodium sp.*), la jara o estepa (*Cistus albidus*) y aliagas (*Genista scorpius*). Su presencia está ligada tanto a la penetración del entorno estepario de la depresión del Ebro como a los procesos de regeneración del monte tras siglos de sobrepastoreo, talas y fuegos.

En una cota más elevada, ya aparecen magníficos bosques de carrasca (*Quercus ilex*) como el de Maderuela, próximo al monasterio de Veruela, supervivientes de talas, roturaciones y carboneos. Otro punto que permite apreciar este dominio es Lituénigo, donde se puede admirar una monumental encina.

Rebollar en el Parque Natural del Moncayo



Pinar de pino silvestre cercano a Agramonte

Coscoja, sabina negral, lentisco (*Pistacia lentiscus*), madreselva (*Lonicera sp.*), gayuba o uva de oso (*Arctostaphylos uva-ursi*), rosal silvestre (*Rosa canina*), espinos blanco o majuelo (*Crataegus monogyna*) o endrino (*Prunus spinosa*) son algunas de las especies arbustivas de estos carrascales.

Por encima del bosque mencionado se encuentran ya florestas cada vez más húmedas: robledales a partir de 900 m de altitud, hayedos entre 1.300 y 1.800 m, e incluso reductos de abedular, junto a las fuentes y arroyos de las umbrías. El bosque de pino silvestre, repoblado a principios del siglo XX en áreas de robledal y hayedo, es el más abundante de la sierra.

Los robledales del Moncayo son muy variados en cuanto a sus especies dominantes. Los quejigares y rebollares o marojales entran en contacto directo con los carrascales en las cotas más bajas y rodean al Moncayo. Quejigos (*Quercus faginea*) y rebollos (*Q. pyrenaica*) son especies de hojas marcescentes, que llegan a secarse en otoño, pero que no se desprenden hasta que son desplazadas por los nuevos brotes de primavera; sin embargo, mientras que el primero prefiere suelos calizos, el segundo medra en los silíceos. Además, los rebollares son bosques bien iluminados y permiten la presencia de arces de Montpellier (*Acer monspessulanum*) y arces campestres (*Acer campestre*), mostajos (*Sorbus torminalis*) y guillomos (*Amelanchier ovalis*), entre otros arbolillos.

En el dominio del rebollar, y también del hayedo, llaman la atención las extensas repoblaciones de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) que han alcanzado gran naturalidad y desarrollo, con destacados helechales cubriendo el suelo, como los que se pueden ver en la carretera que va desde Veruela a Agramonte. Las verdaderas caducifolias –haya, roble albar y roble pedunculado o carballo– ocupan una amplia franja altitudinal, entre los 1.200 y 1.800 m, pero solo en la vertiente nororiental, desde Vozmediano a Morana, con un ombroclima en torno a los 1.000 mm, o incluso más, de precipitación anual.

El haya (*Fagus sylvatica*), que forma bosques casi monoespecíficos, encuentra uno de sus límites más meridionales de distribución mundial en la cara norte del Moncayo, siendo una especie relictica de la vegetación postglaciar del Cuaternario. Bosques antiguos, de filiación centroeuropea, son los robledales de roble albar (*Quercus petraea*), con extensas masas en el cabezo de la Mata. Más escaso es el roble pedunculado (*Quercus robur*) relegado entre grandes bloques a los lugares más abruptos del hayedo. Todos estos bosques de frondosas alojan también hermosos ejemplares de serbal de los cazadores (*Sorbus aucuparia*) y mostajo (*Sorbus aria*), que en invierno lucen nutritivos frutos rojos, como también hace el acebo (*Ilex aquifolium*), que llega a formar frondosas acebedas en los abruptos barrancos que conforman la cabecera del Huecha (Morana, Horcajuelo, Picabrero y cerro de las Pilas). Asimismo, en el escaso sotobosque del hayedo hay que destacar la presencia del arándano (*Vaccinium myrtillus*).



Hayedo en el entrono de la fuente de la Teja



Flor de cardo

Intercalados con estos bosques montanos, en enclaves con suelos todavía más frescos y húmedos, gracias a la presencia de barrancos, arroyos o manantiales, aparecen ejemplares o rodales de álamos temblones (*Populus tremula*), sauces negros (*Salix atrocinerea*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), tilos (*Tilia platyphyllos*), avellanos (*Corylus avellana*) y, en las zonas con suelo encharcado, de abedules (*Betula alba*); y arbustos como el cornejo (*Cornus sanguinea*), el saúco (*Sambucus nigra*) y la frambuesa o chordón (*Rubus idaeus*), cuyos frutos son recolectados para realizar sabrosas confituras.

Superados los 1.800 m se entra en el área culminante del Moncayo, con sus espectaculares circos excavados por los hielos glaciares, dominados por pedregales sobre los que crecen de forma dispersa pastizales de festuca (*Festuca aragonensis*), efedra (*Ephedra nebrodensis*), erizones (*Erinacea anthyllis*), piornos (*Cytisus purgans*), enebros (*Juniperus communis subsp. alpina*) y sabinas rastreras (*Juniperus sabina*). Se trata de plantas no solo adaptadas a la altitud, sino a un clima especialmente duro (prolongada innivación, heladas, fuertes vientos...) y a unos suelos de roca y derrubios que esas condiciones han generado. Junto a ellas, encontramos otras pequeñas plantas especializadas, así, las formaciones de piornales sirven de cobijo a la violeta del Moncayo (*Viola montcaunica*) y al arándano. Otra especie típicamente moncaína y adaptada a un ambiente extremo, como son los cortados rocosos, es la rompepiedras (*Saxifraga moncayensis*), visible en la Peña Negra del Cucharón; y glareícola de las cumbres del Moncayo es la *Linaria alpina*.

Como nota pintoresca, en la década de 1960 se ensayó una repoblación de pino negro (*Pinus uncinata*) y algunos híbridos de éste con *Pinus sylvestris* a más de 1.700 m de altitud, en los circos glaciares situados por encima del santuario de la Virgen del Moncayo, con buenos resultados en las áreas morrénicas y peores en los cordales venteados.

Fauna

En las áreas de vegetación abierta y en las laderas secas de la base del Moncayo son habituales aves como la cogujada montesina (*Galerida theklae*), la collalba rubia (*Oenanthe hispanica*) y la curruca tomillera (*Sylvia conspicillata*); también, el vistoso lagarto ocelado (*Lacerta lepida*). Estas áreas abiertas del piedemonte moncaíno constituyen el campo de caza de numerosas rapaces como la culebrera europea (*Circaetus gallicus*), el busardo ratonero (*Buteo buteo*) y el aguilucho cenizo (*Circus pygargus*), entre otros. Otro gran depredador, en este caso, mamífero y nocturno, es la gineta (*Genetta genetta*).

Coscojares y encinares constituyen el hábitat de numerosas especies de fauna, muchas de ellas de tradicional aprovechamiento cinegético, como son el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), la liebre (*Lepus europaeus*) y la perdiz roja (*Alectoris rufa*), a las que se suman tórtolas (*Streptopelia turtur*) y palomas (género *Columba*).



Águila culebrera

Jabalíes



Conforme ascendemos pisos bioclimáticos, los bosques supramediterráneos son el lugar elegido por grandes mamíferos. El jabalí (*Sus scrofa*) y el corzo (*Capreolus capreolus*) también proliferan en los encinares, pero en el Moncayo, por ejemplo, el tejón (*Meles meles*) tiene preferencia por las forestas de hayas o robles, donde encuentra abundantes lombrices. En cuanto a las rapaces forestales, el aguililla calzada (*Hieraaetus pennatus*), el azor (*Accipiter gentilis*) y, en época estival, el abejero europeo (*Pernis apivorus*) son las más representativas de entre las diurnas, mientras que el cárabo (*Strix aluco*) lo es de las nocturnas.

Las aves pequeñas son muy numerosas, desde las insectívoras como el herrerillo (*Parus caeruleus*), el trepador azul (*Sitta europaea*), los mosquiteros papialbo (*Phylloscopus bonelli*) y común (*Phylloscopus collybita*), el chochín (*Troglodytes troglodytes*) o el mito (*Aegithalos caudatus*); hasta los omnívoros como el mirlo (*Turdus merula*), el pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*) o el arrendajo (*Garrulus glandarius*). También hay especialistas en pinares como el carbonero garrapinos (*Parus ater*), el pico picapinos (*Dendrocops major*) y el piquituerto (*Loxia curvirostra*). Y una de las joyas del Moncayo es la becada o chocha perdiz (*Scolopax rusticola*), una especie esquiva y de hábitos crepusculares, que busca las zonas más frescas del bosque.

Entre los reptiles de los bosques eurosiberianos destacan la culebra lisa europea (*Coronella austriaca*) y el lución (*Anguis fragilis*) que, aunque parecido a una culebra, es realmente un saurio sin patas. Los tramos altos de los cursos de agua que nacen en este macizo, caracterizados por unas aguas frías, rápidas y de gran calidad, atesoran a la conocida trucha común (*Salmo trutta*) y al barbo culirrojo (*Barbus haasi*), especie endémica del nordeste de la península Ibérica. En estos tramos fluviales resulta característico el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*), que se sumerge en busca de invertebrados. En los arroyos también hace acto de presencia el tritón palmeado (*Triturus helveticus*). El sapo corredor (*Epidalea calamita*), el sapo común (*Bufo bufo*), el sapo partero (*Alytes obstetricans*), la rana común (*Rana perezi*) y la de San Antón (*Hyla arborea*) y la culebra viperina (*Natrix maura*) completan la nómina de la herpetofauna moncaína.



Piquituerto

En las cumbres del piso oromediterráneo o subalpino destaca la presencia de la perdiz pardilla (*Perdix perdix*), especie catalogada como vulnerable. Otros representantes de la escasa fauna de estos ambientes son el verderón serrano (*Serinus citrinella*), el acentor alpino (*Prunella collaris*) y el bisbita alpino (*Anthus spinoletta*), con la población más meridional de toda la península Ibérica.

Los roquedos son visitados por los roqueros rojo (*Monticola saxatilis*) y solitario (*Monticola solitarius*), la collalba gris (*Oenanthe oenanthe*), el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*) y el treparriscos (*Trichodroma trichodroma*). Otros habitantes de estos ambientes son la lagartija roquera (*Podarcis muralis*) y la víbora hocicuda (*Vipera latastei*).

Además, hay que reseñar la importancia de los farallones de conglomerado que atraviesan el Queiles y el Val, en la zona de Los Fayos, que constituyen un importante refugio para grandes rapaces. Son cortados que aparecen incluidos en la Zona de Especial Protección para las Aves “Sierra de Moncayo-Los Fayos-Sierra de Armas”, donde se han confirmado 89 especies de aves con presencia segura, 81 de ellas contempladas como “de interés especial” por el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas.

En esta ZEPA es abundante el buitre leonado (*Gyps fulvus*) y hay buena densidad de águila real (*Aquila chrysaetos*) y halcón peregrino (*Falco peregrinus*), además de varias parejas de alimoche (*Neophron percnopterus*), que llegan a pasar el verano. Otras especie rupícolas importantes son el búho real (*Bubo bubo*) y la chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), siendo escasa el águila-azor perdicera (*Hieraaetus fasciatus*). Señalar también la cita de ejemplares jóvenes de quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), que esporádicamente han visitado el macizo del Moncayo, siendo un área favorable para su futura colonización.

Los roquedos de Los Fayos constituyen, junto al embalse que lame su base, el Refugio de la Fauna Silvestre de El Val, donde además de especies rupícolas encontramos otras propias de humedales, como son garzas imperiales (*Ardea purpurea*) y reales (*Ardea cinerea*), garcetas comunes (*Egretta gar-*



Águila real



Buitres leonados en Los Fayos

zetta), somormujos lavancos (*Podiceps cristatus*), fochas comunes (*Fulica atra*) o cormoranes grandes (*Phalacrocorax carbo*), entre las más habituales. Otros humedales comarcales a tener en cuenta para avistar avifauna acuática son los pequeños embalses de Santa Ana (Tarazona), San Martín (San Martín de la Virgen del Moncayo), La Dehesa (Tórtoles, Tarazona), Litago y Vera, estos últimos en sus respectivas poblaciones.



Garza real

El "Balcón de El Buste"

Entre las comarcas del Campo de Borja y Tarazona y el Moncayo se alza uno de los miradores naturales más espectaculares de la comarca, se trata del “Balcón de El Busto”.

Este lugar privilegiado se localiza junto a la carretera que enlaza las localidades de Borja y El Busto, a escasamente un kilómetro de esta última población, sobre los 763 metros de altitud.

El mirador aprovecha el balcón natural que ejerce el escarpe rocoso, continuación de la muela de Borja hacia el sur. Desde dicho lugar se observa todo el valle del Queiles desde Tarazona hasta Tudela, así como el tramo del valle del Ebro que discurre desde aguas arriba de Tudela hasta las inmediaciones de Cortes, pequeños relieves que sobresalen en los interfluvios como los montes del Cierzo, sierra del Madero, sierra de Alcarama o los relieves residuales de las Bardenas Reales y Loma Negra.

A la izquierda se localiza el macizo del Moncayo –sobresaliendo entre los llanos cerealistas–, donde se distinguen los circos glaciares de Morca, San Gaudioso y San Miguel; las cimas más destacadas, entre ellas la máxima altitud del sistema Ibérico, el pico San Miguel o Moncayo (2.314 m), muela de Horcajuelo, peñas de Herrera...y los collados que los delimitan.

El parque eólico sobre la muela acompaña el entorno del mirador, salpicado de pinares de repoblación y pequeños bosquetes de carrascas de gran interés natural. Todo este paisaje es de especial interés para los deportistas y aficionados a los deportes de montaña, donde pueden practicar escalada –existen numerosas vías equipadas–, bicicleta de montaña (BTT) o senderismo (PR-Z 168, PR-Z 169); incluso existe una rampa de despegue de parapente y ala delta.



Parque eólico desde el Balcón del Buste, cerro Boquerón al fondo

Vista panorámica desde el "Balcón de El Buste"



Parque Natural del Moncayo

El Parque Natural del Moncayo nace allá por el año 1927, cuando se declara Sitio Natural de Interés Nacional de la Dehesa del Moncayo, protección que abarcaba un espacio de casi 1.400 ha en el término municipal de Tarazona. Dicha declaración se basaba en la abundancia y variedad de la vegetación natural, las formaciones rocosas y geomorfológicas singulares y, en general, la belleza del paisaje. Posteriormente, con la Ley de Espacios Naturales de 1975, se declara Parque Natural de la Dehesa del Moncayo en 1978, con la misma superficie y tres objetivos fundamentales: conservar sus valores naturales, facilitar el disfrute por la población –con sus limitaciones–, y promover el desarrollo social y económico de las poblaciones del entorno. En 1998 se aprobó el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN), con el que se recibe su actual denominación y se aumenta su extensión, con una superficie de 9.848 ha. Se reparten entre los términos municipales de Añón de Moncayo, Calcena, Litago, Lituénigo, Purujosa, San Martín de la Virgen del Moncayo, Talamantes, Tarazona y Trasmoz, todos ellos en la provincia de Zaragoza. En 2002 se aprobó el Plan Regulador de Uso y Gestión (PRUG) y el 16 de enero de 2006 se aumentó la extensión de nuevo, en 1.200 ha, localizadas en los términos municipales de Purujosa y Talamantes. Su cara norte ha sido tradicionalmente la más recorrida y transitada,

pero con el aumento de la extensión del parque en su cara sudeste, en la cuenca alta del Isuela, se ha aumentado el número de visitantes. La parte soriana, por el momento, no se encuentra protegida, aunque se han realizado intentos de ampliación. El paisaje del Moncayo está determinado principalmente por dos factores geográficos: la altura y la exposición. La combinación de estos dos factores origina un mosaico bioclimático y de numerosos ambientes naturales. La zona más baja se encuentra ocupada por el matorral (coscoja, aliaga, romero, tomillo, jara...), hasta los 750 metros de altitud. Hasta los 900 metros abunda la encina o carrasca, acompañada de gayuba, majuelos, endrinos, etc. Ascendiendo hasta los 1.300 metros la especie dominante es el roble, melojo o rebollo, que ha sido muy aprovechado en otras épocas. Por encima de esa altitud dominan las hayas, en altitudes de frecuencia de nieblas. El sotobosque en este hábitat suele ser escaso, aunque se combina en ocasiones con el vistoso acebo. El hayedo –uno de los más meridionales de Europa– suele alcanzar los 1.600 metros, momento en el cual se desarrollan los pinares de pino silvestre y pino negro. La zona más elevada está cubierta por matorrales de escasa altura y de forma almohadillada, como el piorno, sabinas rastreras, enebros achaparrados, arándanos, etc. Se recomienda la visita a los centros de interpretación del Moncayo en Agramonte y Añón.

El macizo del Moncayo en época invernal



Historia y patrimonio

Una primera mirada histórica a estas tierras moncaínas muestra el recorrido del hombre por ellas desde el Paleolítico Medio (Valluenga, La Bardalera, Barranco de Pradillo, Barranco de Atajo, La Güelva o El Carrascal, entre otros yacimientos). A partir del Neolítico y durante el Eneolítico y la Primera Edad del Bronce posteriores, los asentamientos humanos aparecen algo más definidos en el piedemonte del Moncayo, siendo el Ginestal de Trasmoz y Las Coronillas de Vera de Moncayo los principales yacimientos de estas etapas, a los que sumar el del Castillo de la Huecha, próximo al monasterio de Veruela, con abundante cerámica del Bronce Medio y Tardío. A lo largo de la Edad del Hierro (1.000-350 a. C.) arribarán influencias centroeuropeas que, a partir del siglo VI a. C. y gracias a los influjos mediterráneos, vertidos a través de la cultura ibérica, derivarán en la cultura celtibera. El amplio e indefinido territorio de la Celtiberia se estructuró a partir de ciudades-estado, adscritas a las diferentes etnias existentes.

Su desarrollo urbano, observable desde el siglo IV a. C. se debió a la explotación minera, surgiendo minas y fundiciones de hierro y plata en el Moncayo y sierras aledañas, que más tarde serían codiciadas por Roma. De ellas se extraía la materia prima para las famosas espadas templadas con las aguas de los ríos Queiles y Jalón y para magníficas piezas de orfebrería.



Arca ferrata de época romana procedente de Turiasso. Museo de Zaragoza



Cabeza de fauno (El Jinete, Tarazona)



Yacimiento celtibero de La Oruña. Vera de Moncayo

Algunos núcleos de población mejor situados comenzaron a crecer, jerarquizando a otros más pequeños y creándose de esta forma una ciudad con su jurisdicción. Las ciudades celtibéricas más importantes acuñaron moneda a partir del siglo II a. C. Este fue el caso de *Turiasso* (Tarazona), mientras que uno de los yacimientos que permite ver el tipo de urbanismo de los pequeños poblados de aquel momento –organizados a lo largo de una o dos calles– es el de La Oruña, cerca del monasterio de Veruela, que cuenta con un centro de interpretación en la localidad de Vera. Otros yacimientos de la comarca son Alortu (Grisel), la Lombana y Valvirana (Tarazona) y El Parque (Malón).

A comienzos del siglo II a. C. se inician los primeros enfrentamientos con Roma. El somontano septentrional del Moncayo aparece implicado en la Primera Guerra Celtibérica (181-179 a. C.), en la que Roma trata de impedir que la oposición de la Celtiberia interior llegue al valle del Ebro y al Levante ibérico. En esta guerra participan poblaciones cercanas como *Caraues* (Magallón) y *Contrebia Belaisca* (Botorrita), finalizando con la batalla del Moncayo.



Museo arqueológico de Tarazona

Acabada la Tercera Guerra Celtíbera o de Numancia (143-133 a. C.), la romanización de todo este amplio territorio se acelera, quedando las tierras de la comarca dentro del convento jurídico caesaraugustano. Un largo periodo de prosperidad se alarga hasta mediados del siglo III. En su seno, se crean importantes infraestructuras viarias –herederas de las indígenas–, como las dos calzadas que comunicaban Caesar Augusta y *Turiasso*: la que formaba parte de la conocida como *Ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta* y la directa *A Turassone Caesaraugustam*, ambas recogidas en el itinerario Antonino. Durante el Bajo Imperio, el territorio comarcal asiste a la crisis política que caracteriza el ocaso de Roma y que conlleva la entrada de pueblos germánicos aliados en Hispania, como son los visigodos, en 409. En este proceso de deterioro de instituciones y de la vida urbana, envuelto en una creciente inseguridad, Tarazona sufre la predación bagáudica liderada por Basilio, en la que muere el obispo León en la catedral, por aquel entonces, la iglesia de Santa María Magdalena, un hecho que avala la antigüedad de la diócesis turiasonense. Esa preeminencia de la ciudad del Queiles también hará que se vea inmersa en las campañas de conquista musulmana, a partir de 718, quedando integrada en la Marca Superior. Grupos de mozárabes pervivirán en la misma.

Torre de la iglesia de la Magdalena. Tarazona



Iglesia parroquial de San Martín de Tours. Centro de Interpretación del Islam

La fundación, o refundación, de Tudela en el año 802, eclipsó la influencia de Tarazona que, en el transcurso de este siglo, quedará bajo el control de la poderosa familia muladí de los Banu Qasi. Sus miembros, que en determinados momentos ejercerán un casi total dominio de la marca superior, mantendrán sucesivos enfrentamientos con el emirato de Córdoba, siendo finalmente desplazados a finales de siglo por otra familia: los tuyibíes, que acaban asentando su poder en Zaragoza. Tras la descomposición del Califato (1031), tuyibíes y hudíes, sucesivamente, reinarán en la taifa de Zaragoza, de la que dependerá Tarazona y entorno, hasta su caída en manos cristianas en 1118. Un año después, Alfonso *el Batallador* entra en Tarazona y extiende su poder alrededor del Moncayo. También en este momento quedaron musulmanes bajo los nuevos dominadores cristianos: los denominados mudéjares. Durante el periodo medieval, las tierras del Moncayo quedarán configuradas mediante las cartas puebla como tierras de señorío. Nobleza laica, el obispado de Tarazona, el Císter y órdenes militares (el Temple y San Juan) serán los principales señores del territorio. Además, la situación de Tarazona en la frontera con Castilla relanzará su valor estratégico. En el siglo XIII comienza la construcción de su actual catedral, que encontrará su contrapunto en el monasterio cisterciense de Veruela, fundado en 1145 por monjes navarros de Fitero.



Monasterio de Veruela

Numerosos lugares se guarnecen con fortalezas en el siglo XII, que son renovadas y acompañadas por otras de nueva planta en el siglo XIV, con motivo de la guerra de los Dos Pedros (1356-1369). Durante este conflicto, las tropas castellanas ocuparon Tarazona en 1357, causando graves destrozos tanto en la catedral como en la sinagoga mayor, que fue destruida pasto de las llamas. Precisamente, esta minoría tendrá un papel muy destacado en el desarrollo de la capital del Queiles durante la Baja Edad Media; contó con una Judería Vieja y otra Nueva, dejándonos uno de los espacios urbanos con mayor personalidad de la ciudad.

La minoría mudéjar o morisca –una vez se vea obligada a convertirse al cristianismo a partir de 1526–, tendrá una presencia mayor en el ámbito rural, sobre todo, en el valle del Queiles –como es el caso de Torrellas–, y su expulsión en 1610 supondrá un grave trastorno económico para la zona, tal y como lo fue la de los judíos en 1492.

En cualquier caso, el tiempo que media entre ambas expulsiones es un periodo floreciente, como puede verse en la ciudad de Tarazona, que se convierte en un relevante foco humanista aragonés. En ella, donde muchos conversos ocupan puestos de responsabilidad, se renueva el palacio episcopal, la catedral incorpora exquisitas influencias renacentistas y sofisticados elementos mudéjares y se levanta un magnífico ayuntamiento. Mientras, se levantan nuevos templos en Alcalá de Moncayo, Los Fayos, Grisel, Malón, Trasmoz y Vera de Moncayo, y también se renueva el monasterio de Veruela, bajo el patronazgo de don Hernando de Aragón.

Tras un siglo XVII de pobreza y asoladoras epidemias, la recuperación llegará en el siglo XVIII, pasada la guerra de Sucesión. Más adelante, tan solo el Tarazonica, el ferrocarril que hacía el trayecto Tudela-Tarazona, inaugurado en 1885 y clausurado definitivamente en 1972 –y que llegaba hasta Borja–, y la fábrica de Hilados y Tejidos, fundada en Tarazona en 1890, son dos de las pocas conquistas que la modernidad da a esta tierras, por lo demás, ancladas en la tradicional economía agropecuaria hasta tiempos recientes.

Pero ha sido ese sabio y respetuoso aprovechamiento de los recursos naturales por parte de los pobladores de estos lares el que ha contribuido a conservar un paisaje bello y equilibrado como pocos, que hoy es un recurso turístico de primer orden.

Retablo gótico del antiguo hospital de Tarazona



Fiestas y tradiciones

Romerías

Las romerías proliferan entre abril y septiembre. Una de las más tempranas se celebra el 23 de abril, cuando se acude al despoblado de Samangos y se va con la Virgen de las Mercedes a Grisel. A la vez, desde este pueblo, otro grupo se dirige a Samangos con la Virgen de la Huerta. Ambas comitivas se encuentran a medio camino y se dirigen juntas a Grisel, recordando el hermanamiento que antaño existía entre ambas localidades. Entre las romerías más populares se encuentran las que se dirigen al santuario de la Virgen del Moncayo, que recibe culto en un oratorio bajo la peña del Cucharón y a la que diversas localidades acuden en plegaria de junio a septiembre, como San Martín de la Virgen del Moncayo, el 25 de junio; o Tarazona con la romería del Quililay a comienzos de verano, celebración a la que se vinculan varios pueblos de Soria, como Beratón o Vozmediano, debido al carácter de frontera de estas tierras. Otra romería de honda raíz es la de la Aparición, que acude a la ermita de la Aparecida y la celebran en mayo los vecinos de Alcalá de Moncayo.



Procesión a la ermita de las Mercedes en Samangos. Grisel



Danzantes de Grisel a principios del siglo XX

Dances y palotiaus

Se trata de un conjunto de representaciones festivas que conjugan música –gaita o dulzaina y tambor–, teatro y bailes –valeses, pasodobles o polcas– y que se llevan a cabo en las fiestas mayores con la finalidad de dotar de suerte y favores a la localidad. Sus pautas y estructuras pueden retrotraerse a los siglos XVI y XVII. En la comarca, dances o *palotiaus* se localizan en poblaciones como Añón de Moncayo, San Martín de la Virgen de Moncayo o Tarazona. Todos ellos presentaban, junto a los danzantes, un grupo de personajes: el Ángel (el bien), el Diablo (el mal), el Mayoral y el Rabadán. Cada danzante vestía con un llamativo traje y portaba un palo, el paloteador –en ocasiones sustituido por un arco de flores–, con el que escenificaba las mudanzas.



Dance de Grisel

Creencias

Las numerosas culturas y civilizaciones que se han asentado en las tierras del Moncayo han dejado testimonio de su paso. Muchos de sus restos son materiales, pero otras de sus huellas han quedado en forma de cuentos, leyendas, ritos o toponimia. Brujas, moras, ninfas, gigantes y otros personajes fantásticos comenzaron a introducirse en fiestas y ritos donde la religiosidad popular se mezcló con la oficial. Así se articuló una tradición oral que, adecuada a los tiempos, ha sobrevivido y se ha transmitido hasta nuestros días.

Del amplio espectro de figuras que se mueven en el universo popular moncaíno, los gigantes –héroes mitad humanos y mitad divinos– son los más característicos. Hércules y Caco tienen gran tradición en algunos pueblos. Según la leyenda, Hércules sepultó a Caco bajo el Moncayo como castigo por haber robado sus bueyes. En algunas versiones de la leyenda también participa la hermana de Caco, quien le indica dónde se esconde su hermano (en Los Fayos se encuentra la cueva de Caco). Pierres sería otro compañero de correrías de los dos citados y podría ser el personaje que, junto a ellos, aparece representado en la fachada del ayuntamiento de Tarazona. Con toda esta tradición de gigantes enlazaría la legendaria fundación de Tarazona a cargo del bíblico Tubal Caín.



Representación de Hércules. Ayuntamiento de Tarazona



Representación de Caco robando los bueyes a Hércules. Ayuntamiento de Tarazona

Ríos, fuentes y pozos han inspirado relatos mágicos, como ocurre con el Queiles, donde habitaba Silbis. Son gnomos, ninfas, hadas o moras, seres ligados a la naturaleza y que, como moradores de un medio amenazado por el hombre, mantienen cierta hostilidad hacia los humanos que se internan en él. Así sucede con las protagonistas de las leyendas béquerianas de *Los ojos verdes* y *La corza blanca*, animal este último que enraiza con creencias de una gran antigüedad, de raíz prerromana. En relación con parajes naturales que parecen manifestar un poder sobrenatural está la leyenda del pozo de los Aines, de Grisel, una sima que habría surgido para sepultar a un rico morisco recién convertido al cristianismo, pero que despreciaba sus sagradas celebraciones: ese fue su castigo por ir a trabajar con sus criados durante la festividad de Santiago.

Otros personajes de gran popularidad en tierras moncaínas son las brujas, vinculadas especialmente con Trasmoz. De esta localidad son originarias la Dorotea y la Casca, que inspiraron otras historias de Bécquer. Hasta Trasmoz acudían brujas del entorno a celebrar sus aquelarres y aquí vivió una bruja "histórica", la tía Galga, fotografiada en 1898. Unido a todo ello, la leyenda hace al Diablo fundador del castillo de la localidad, a petición de su alcalde moro; el precio solo era el alma del primer cristiano que atravesase sus muros, que no fue otra que la de su propia hija, recién convertida. Y un lugar especialmente querido por las brujas era el barranco de la Morana, en el nacimiento de la Huecha.

Al margen de todo este elenco de figuras míticas, otras leyendas y ritos parecen emparentados con lo pagano. Un ejemplo es la celebración de la noche de San Juan (24 de junio), que inaugura el verano y donde el fuego de la hoguera es su principal representación. A ello se une el agua y la vegetación, sim-



Veleta.
Trasmoz

Trasmoz. Al fondo, el Moncayo



El Cipotegato. Tarazona

bolos de fertilidad. Esa noche se acudía a los pozos, como el de San Juan en Tarazona, para lavarse y "purificarse". En Añón y Santa Cruz de Moncayo se realizaba, con fines curativos, el paso de los niños herniados por los árboles; si la rama cortada cicatrizaba, el niño se curaba.

En otras fiestas, como la de Tarazona (27 de agosto), el Cipotegato, ha ido cambiando a lo largo de la historia. De esta forma se vincula en un primer momento con la celebración del Corpus Christi, con las procesiones y el dance "zapatero" o "cipotero". Posteriormente, se convirtió en un divertimento infantil y, a mediados del siglo XIX, adquirió su fisonomía actual, respaldada por su declaración de Fiesta de Interés Turístico de Aragón en 1998. Recientemente, en el año 2009, ha sido reconocida como Fiesta de Interés Nacional.

Otra Fiesta de Interés Turístico de Aragón es la del Pesaje de los Niños de Lituénigo, que se celebra el día de San Miguel (29 de septiembre) y que consiste en pesar a los niños y niñas nacidos en el año en una balanza, contrapesada con trigo; el conjunto del grano recogido se subasta a un precio superior al normal y el dinero se dona a la iglesia.

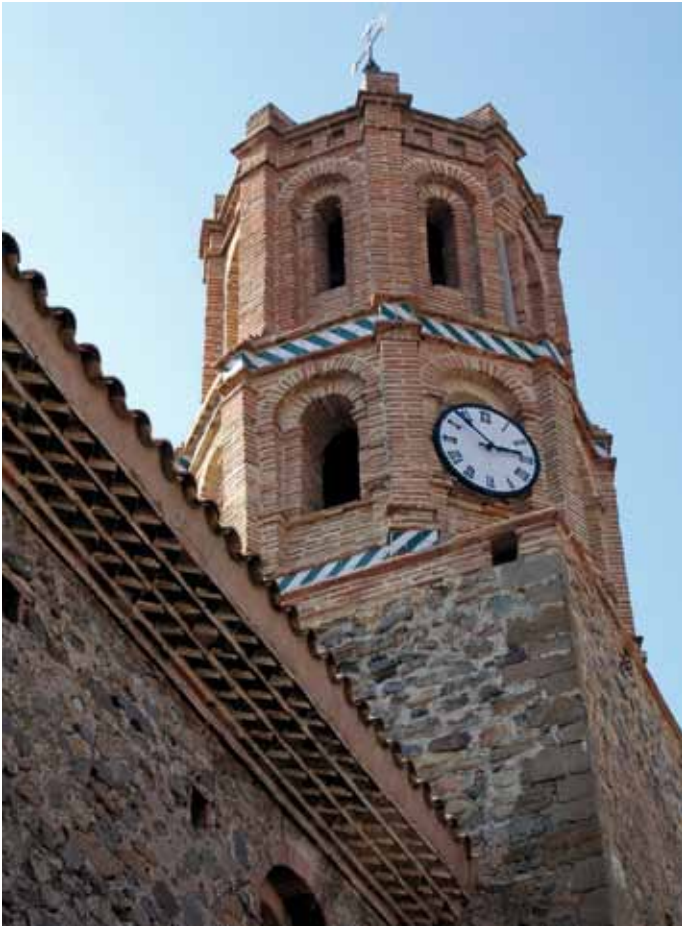
Pueblos

Alcalá del Moncayo

Este pequeño pueblo, típicamente moncaíno, mantiene en pie parte de su **castillo** medieval del siglo XII y, sobre todo, ofrece excelentes vistas del Parque Natural del Moncayo. Como otros pueblos cercanos, participa del **Lugar de Importancia Comunitaria “Maderuela”**, pequeño espacio situado en el piedemonte del Moncayo en el que destaca un encinar, con manchas de quejigar y bosques de galería. En este enclave son numerosas las aves rapaces.

Cita

- Feria de plantas aromáticas
En agosto



Añón del Moncayo

De su pasado como plaza militar en la frontera con el reino de Castilla, el pueblo conserva parte de su **recinto amurallado**, formado por muros de mampostería, torreones y la **puerta de la Virgen**, y el potente **castillo** de cinco torres, que presenta la curiosidad de que actualmente se utiliza como viviendas particulares. El conjunto parece datar del siglo XIII y perteneció a la Orden de San Juan de Jerusalén. La **iglesia de Nuestra Señora de la Asunción** es un edificio de origen románico, modificado en siglos posteriores, que atesora una rica colección de arte mueble y otra, muy original, de portadas en yeso. Por su término municipal se extiende el Parque Natural del Moncayo, con parajes como el **manantial de las Cuevas** o los **barrancos del Horcajuelo y la Morana**, que constituyen la cabecera del río Huecha. Puntos de interés geológico son las **peñas de Herrera y el Morrón**.

Para ver

- Centro de Interpretación de la Naturaleza del Parque Natural del Moncayo
Tel. 976 649 205 / 976 649 296

Cita

- Feria del Comendador
En junio



El Buste

El monumento más importante de El Buste es la **iglesia de la Purísima Concepción**, de mediados del siglo XIV, aunque reformada posteriormente. De sus fechas fundacionales conserva una imagen gótica de la Virgen con el Niño. Pero la localidad es más conocida por la belleza natural de su entorno, que se despliega sobre un impresionante paisaje. El punto más conocido es, sin duda, el **Balcón del Buste**, situado en las proximidades del casco urbano, en dirección hacia Borja. Desde este privilegiado mirador se pueden contemplar unas magníficas vistas panorámicas de la comarca de Tarazona y el Moncayo y la depresión del Ebro.

Cita

- **Feria de Ganadería tradicional**
En septiembre



Grisel

El casco urbano de Grisel se ubica bajo un **castillo** del siglo XIV, uno de los más majestuosos y mejor conservados de esta época; junto a él se encuentra la **iglesia renacentista de Nuestra Señora de la Asunción**. En el término municipal también destaca la ermita de Samangos, resto de un despoblado medieval. Uno de sus grandes atractivos es el cercano **pozo de los Aines**, una gran sima de 30 m de profundidad que se encuentra en medio de un campo de olivos de propiedad particular. Esta depresión del terreno presenta un microclima propio, con 10 °C de media. En parte de su término municipal también se eleva el monte **La Ciesma**, donde hay instalado un excelente mirador.

Cita

- **Feria de Dances y Cipotegatos**
En junio



Litago

La **iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción** es de construcción medieval, tardorrománica del siglo XIII, y guarda un interesante patrimonio mueble, entre el que destaca el retablo mayor, del siglo XVIII. Desde un punto de vista medioambiental, el **embalse de Litago** recoge agua que desciende desde el monte de La Mata. Rodeado de matorral, jóvenes carrascas y pinar de pino laricio, en él es fácil ver aves tanto propias de bosque como de áreas abiertas.

Cita

- **Feria de Litago** (desarrollo sostenible, biológico y ecoturismo).
En junio



Lituénigo

El pueblo conserva un **palacio fortaleza** transformado en viviendas y también tiene restos medievales en su **iglesia parroquial de la Purificación de la Virgen**, que cuenta con torre mudéjar del siglo XVI, y la **ermita de San Miguel**, que se remodeló como sede del Ayuntamiento. Es interesante destacar la fabricación artesanal de embutidos. Por otro lado, el símbolo de esta localidad es su **encina centenaria** (*Quercus ilex* subsp. *ballota*), con un diámetro de tronco de más de 3 m y con más de 14 m de diámetro de copa, testigo de antiguos bosques mediterráneos adeshados.

Para ver

- **Museo del Labrador**
tel.: 658 676 866 / 976 649 298
www.museolabrador.com

Citas

- **Fiesta del Pesaje de los Niños**
(Fiesta de Interés Turístico de Aragón).
29 de septiembre (día de San Miguel)
- **Feria de Oficios Perdidos**
Primer sábado de julio



Los Fayos

La localidad se alza al pie de unos impresionantes mallos que condicionan dos de sus principales monumentos; así, su **castillo**, del siglo XII, y la **ermita de San Benito** aprovechan sendas oquedades en los farallones rocosos. Otra de sus cuevas famosas es la de Caco, gigante que se enfrentó a Hércules. También destacan en el pueblo el **palacio de los duques de Villahermosa** (siglos XVI-XVII) y la **iglesia de Santa María Magdalena** (siglo XVI), con torre mudéjar. Sus **mallos** son Punto de Interés Geológico y sirven de refugio a un gran número de aves rupícolas (buitres leonado, búhos reales o alimoches, entre otros). Su importancia medioambiental, unida a la del **embalse de El Val**, situado a sus pies, dieron pie a la declaración del **Refugio de fauna silvestre de El Val**.

Para ver

- **Museo de la Cetrería**
Tel. 660 159 886



Malón

Pueblo de origen medieval, conserva un curioso trazado urbano circular y varias casonas de interés, como el **palacio barroco de los Irazoqui**. La **iglesia de San Vicente Mártir** es del siglo XVI. El pueblo se eleva ante la **vega del Bajo Queiles** y esta vinculación con el río hace que tenga una innovadora y atractiva instalación expositiva donde antes se enclavó su castillo medieval, junto a la que hay acondicionado un excelente **mirador**.

Para ver

- **Museo del Agua**
Tel. 976 198 046 / 652 905 248



Novallas

Situado en la **vega del Bajo Queiles**, su **iglesia de San Marcial** tiene origen románico, aunque fue ampliada en los siglos XVI y XVII, y el ayuntamiento reaprovecha restos de un antiguo **castillo templario**.

Para ver

- Exposición etnográfica Casa de Novallas “Miguel Notivoli”
Tel. 976 198 319 / 610 242 528

Cita

- **Fiesta del Encierro Andando**
(Fiesta de Interés Turístico de Aragón).
15 de septiembre



San Martín de la Virgen del Moncayo

Por su posición privilegiada, la localidad puede servir de punto de partida para excursiones por el **Parque Natural del Moncayo**, del que, como otros municipios anteriores, forma parte. Además, en sus inmediaciones se sitúa el **embalse de San Martín o de Las Landas**, que es utilizado como abrevadero por ganados y fauna silvestre.

Para ver

- Centro de Micología de San Martín
Tel. 976 192 166
cmicologia.sanmartin@gmail.com

Citas

- Jornadas Micológicas de Primavera y Otoño Micológico en el Moncayo



Santa Cruz de Moncayo

Para llegar a esta localidad desde Tarazona se atraviesa una zona de **conglomerados**, mientras que la cercana sierra de la Ciesma le proporcionó la arcilla para su afamada cerámica tradicional.

Para ver

- Museo de la Alfarería Tradicional
Tel. 659 666 367

Cita

- Encuentro de Alfareros, Artistas y Artesanos del Barro



Tarazona

Habitada desde época pre-romana, fue un importante enclave celtibérico (*Turiassu*) que, con la romanización, llegó a ser la próspera ciudad de Turiasso, que ejerció un importante papel organizativo de las poblaciones de la cara norte del Moncayo. Desde aquellos precedentes hispano-romanos, Tarazona ha ido acumulando un notable patrimonio histórico-artístico que reúne obras de muy distintas épocas y que configura excepcional conjunto monumental. (Ver páginas 54-55.) Por otro lado, la mayor parte del **Parque Natural del Moncayo** se sitúa dentro de su término municipal. Son importantes sus diferentes y nutridas masas vegetales y las espectaculares formaciones geológicas (circos glaciares, el modelado periglaciario, relieves cársticos, surgencias, etc.).



Para consultar

- Oficina de turismo
Tel 976 640 074
turismo@tarazona.es
- Fundación Tarazona Monumental
Visitas guiadas a Tarazona y a la catedral
Tel. 976 640 271
www.tarazonamonumental.es

- Museo Paco Martínez Soria
Tel. 976 640 074
- Centro de Interpretación de Agramonte
Carretera al santuario de la Virgen del Moncayo
Tel. 976 192 125

Citas

- Semana Santa
Fiesta de Interés Turístico de Aragón
- Festival Mucho Tomate Fusión
En julio y agosto
- Festival de Cine de Comedia "Paco Martínez Soria"
En agosto
- Cipotegato
Fiesta de Interés Turístico de Aragón
27 de agosto

Para ver

- Catedral de Tarazona
Tel.976 640 271
www.catedraldetarazona.es
- Exposición permanente Arqueología del Moncayo
Palacio episcopal
Tel. 976 640 074
- Centro de Interpretación de la Cultura Judía Moshé de Portella
Tel. 976 109 074

Torrellas

Pueblo habitado exclusivamente por musulmanes hasta la expulsión de los moriscos en 1610, cuando la localidad quedó prácticamente vacía. La **iglesia parroquial de San Martín de Tours** contiene los restos de la antigua **mezquita mudéjar** del siglo XV y se ha convertido en la sede de un centro de interpretación sobre este legado, en el que se da cuenta del pasado agrícola y artesanal, sobre todo dedicado a muebles y taraceas, de aquellos antiguos habitantes de Torrellas. La torre de la parroquial también es un notable elemento mudéjar del siglo XVI. Son interesantes los ambientes naturales ligador a la cabecera del río **Queiles**.

Para ver

- Centro de Interpretación “La Huella del Islam”
Iglesia parroquial
Tel. 976 199 210

Cita

- Caravana de Culturas
En julio



Trasmoz

El nombre del pueblo ha estado tradicionalmente ligado a leyendas de magos y brujas, historias que inspiraron algunos de los escritos del poeta Gustavo Adolfo Bécquer. Parte de ambientación mágica se debe a su **castillo** medieval, situado en lo alto del pueblo. También resalta la **iglesia de Nuestra Señora de la Huerta**, que como las partes más antiguas de la fortaleza tiene su origen en la época románica. En la localidad también hay empresas de fabricación artesanal de quesos, patés y conservas, y de mermeladas. El término de Trasmoz está incluido dentro de la delimitación del **Parque Natural del Moncayo**.

Para ver

- Espacio expositivo La Torre y el Caballero
Castillo; tel. 976 646 471

Cita

- Feria de Brujería y Magia
Primer sábado de julio



Vera de Moncayo

En esta localidad se ubica uno de los principales monumentos de Aragón, el antiguo **monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Veruela**, un soberbio conjunto, declarado Monumento Nacional en 1919, que aúna elementos medievales, renacentistas y barrocos.

Además, el pueblo conserva restos del **castillo** del siglo XIV, símbolo del poder de los abades en la localidad. El **templo parroquial**, dedicado a la Natividad, es del siglo XVI y en su interior guarda el retablo de San Bernardo, obra capital de la escultura renacentista.

En una colina frente al monasterio cisterciense, se encuentra el yacimiento celtibérico de **La Oruña**.

En cuanto a sus recursos ligados al medio ambiente, el embalse de Vera, que recoge aguas del Huecha para garantizar el riego al entorno del monasterio de Veruela, pese a estar poco naturalizado permite observar algunas aves acuáticas.

Para ver

- **Monasterio de Veruela**
Tel. 976 649 025
monasteriodeveruela@dpz.es
- **Museo del Vino de la DO Campo de Borja**
Monasterio de Veruela
Tel. 976 198 825
www.docampodeborja.com
- **Espacio Bécquer**
Monasterio de Veruela

- **Centro de Interpretación del Poblado Celtibérico de La Oruña**
Tel. 976 749 000 / 686 368 965

Cita

- **Feria de alimentación tradicional**
En julio



Vierlas

Se conservan las antiguas **bodegas** del desaparecido castillo medieval. La **iglesia de San Miguel Arcángel** es del siglo XVIII. Sus tierras son un **mosaico de cultivos** típicamente mediterráneos en la zona llana de la comarca.



Tarazona. Conjunto Histórico y Monumental

Tarazona, capital comarcal, se asienta en el valle medio del río Queiles, a 480 metros de altitud. Su término municipal cubre 244 km², extendiéndose desde los confines de la Comunidad Foral de Navarra hasta la cima del Moncayo.

Su estratégica localización propició el poblamiento desde muy antiguo. Cuenta la leyenda que Tarazona fue fundada por Tubalcaín, y reedificada por Hércules. Así reza en el escudo de la ciudad: «TubalCain me aedificavit. Hércules me reaedificavit».

En época romana, Tarazona recibió el nombre de Turiaso, siendo una próspera ciudad de derecho romano. Ocupada por los musulmanes en torno al año 714, la ciudad crece notablemente en las siguientes décadas, constituyendo el barrio del Cinto, el núcleo principal o medina. Asimismo, surgen dos arrabales, uno en el actual barrio de San Miguel y otro en la zona de la calle Alta Merced. Por su parte, los judíos estaban instalados en la llamada judería vieja.

Tarazona es de nuevo reconquistada en 1119 por Alfonso I de Aragón, y se convierte en sede episcopal. A la muerte de este monarca, Alfonso VII de Castilla ocupó varias ciudades aragonesas –entre ellas Tarazona– aunque poco después retornó a manos aragonesas. Tarazona quedó emplazada como ciudad fronteriza entre Castilla, Navarra y Aragón, cobrando especial importancia estratégica.

Desplazados los musulmanes al alejado arrabal de Tórtoles, los judíos extienden su barrio mezclándose con los cristianos en la llamada judería nueva. A mediados del siglo XII se construye al otro lado del río la Catedral Nueva.

En la llamada guerra de los Dos Pedros, la ciudad fue ocupada por las tropas castellanas durante nueve años; finalmente los aragoneses, con la ayuda francesa, recuperaron la ciudad en 1366.

Tras el ascenso demográfico a lo largo del siglo XIX y principios del siglo XX, Tarazona pierde parte de su función comercial y de servicios al quedar fuera de los nuevos ejes de comunicación, que supuso un estancamiento demográfico y en la expansión urbana de la ciudad.



Vista del palacio episcopal y de la iglesia de la Magdalena



Panorámica con la catedral

A partir del siglo XXI la población se ha estabilizado. Actualmente Tarazona cuenta con 10.130 habitantes. Entre sus monumentos más destacados se encuentran la catedral de Nuestra Señora de la Huerta, que fue construida extramuros de la ciudad y consagrada en 1235. De planta gótica, es una joya de la arquitectura mudéjar aragonesa. Los trabajos de ampliación continuaron hasta el siglo XVI, con elementos góticos y mudéjares. Frente a la catedral se encuentra el palacio renacentista de Eguarás o de Alcira. Cerca del mismo, se localiza la plaza de toros vieja, de planta octogonal y de tres alturas, construida en 1792. Se utilizó como viviendas particulares y de coso taurino hasta 1870. Cruzando el Queiles y subiendo por las escaleras de los Recodos, se accede a la plaza de Palacio, en el barrio del Cinto. En ella se alza el palacio Episcopal, antigua zuda musulmana. También se puede visitar la iglesia de Santa M^a Magdalena, ex convento de la Concepción, los restos de la muralla, la iglesia de San Miguel Arcángel, el santuario de la Virgen del Río, patrona de Tarazona, y sobre todo, la judería, donde se pueden observar las casas colgadas, voladas sobre la muralla. Por último, en la plaza de España, se puede admirar el edificio del ayuntamiento, con la fachada del siglo XVI, en la que destacan las figuras mitológicas de Hércules y Caco, escudos de Carlos I, la galería de arcos decorada con bustos, etc. El edificio se utilizó como lonja, mirador y granero. Otros edificios singulares son el teatro de Bellas Artes, la ermita de San Juan junto al llamado Ojo de San Juan, y el Humilladero. Muchos de estos edificios son Bien de Interés Cultural (BIC) y todo el núcleo urbano es Conjunto Histórico-Artístico desde 1965.



Plaza de toros vieja



La comarca de Tarazona y el Moncayo ofrece una nutrida red de senderos señalizados, muy apreciados por senderistas, corredores por montaña y cicloturistas, pues permiten desde el sosegado paseo por el bosque a la excursión entre pueblos, pasando por los recorridos más montañosos en pleno macizo del Moncayo, donde las vistas sobre el valle del Ebro resultan inolvidables.



Ascensión al Moncayo

MIDE

Consejos básicos

Lista de material básico

Señalización

Cómo utilizar esta guía

 Desplazamiento Dificultad en el desplazamiento	1 Marcha por superficie lisa Carreteras y pistas para vehículos independientemente de su inclinación. Escaleras de piso regular. Playas de arena o grava. 2 Caminos con diversos firmes Caminos con diversos firmes pero que mantienen la regularidad del piso, no presentan gradas muy altas, y permiten elegir la longitud del paso. Terreno apto para caballerías. Campo a través por terrenos uniformes como landas, taiga y prados no muy inclinados. 3 Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares Marcha por sendas con gradas o escalones irregulares de distinto tamaño, altura, rugosidad e inclinación. Marcha fuera de senda por terrenos irregulares. Cruces de caos de piedras. Marcha por pedreras inestables. 4 Es preciso el uso de las manos o saltos sobre el terreno Tramos con pasos que requieren el uso de las manos hasta el I Sup. 5 Requiere el uso de las manos para la progresión Pasos de escalada de II hasta el III+ de la escala UIAA. Existencia de elementos artificiales para la progresión por tracción (clavijas, cadenas...). La existencia de estos pasos obliga a una mención explícita en el apartado Dificultades técnicas específicas aun en el caso de que el tramo (y por tanto la excursión) fueran valorados 4.
 Esfuerzo Cantidad de esfuerzo	1 Hasta 1 h de marcha efectiva 2 Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva 3 Entre 3 h y 6 h de marcha efectiva 4 Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva 5 Más de 10 h de marcha efectiva Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El MIDE está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en www.euromide.info



Criterios MIDE para la cantidad de esfuerzo.
Cálculo de horas de marcha efectiva

Para cada tramo

- 1 Calcular dos horarios: el horario resultante del desnivel y el horario resultante de la distancia horizontal.
- 2 Elegir el horario mayor y añadir la mitad del otro.
- 3 Redondear usando el sentido común y teniendo en cuenta detalles tales como cruces de ríos, tramos difíciles que requieren tiempo y esfuerzo pero no se avanza, pendientes muy favorables a la progresión, sendas estrechas pero rectas y lisas, etc.

Criterios para el cálculo de horarios

Desnivel: 400 metros/hora en subida y 600 m/h en bajada.
Distancia horizontal: entre 5 y 3 km por hora según el piso del camino (carreteras y pistas 5 km/h; caminos de herradura, sendas lisas y prados 4 km/h; malas sendas, canchales y cauces de ríos 3 km/h).



Imagen de la campaña Montaña Segura de prevención de accidentes



Carrascal a los pies del Moncayo. Al fondo, las peñas o castillo de Herrera

GR

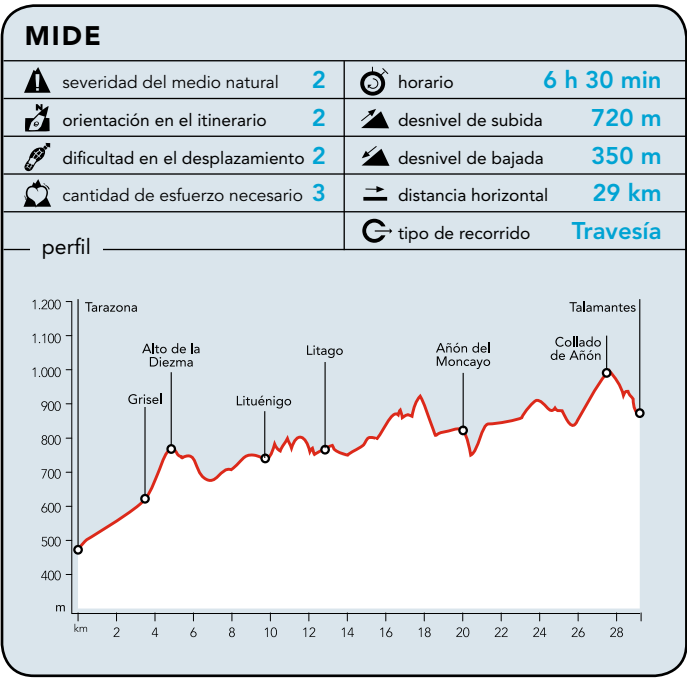
Senderos de Gran Recorrido

GR 90:
Tarazona · Grisel · Lituénigo ·
Añón de Moncayo · Talamantes

Tipo de firme: camino o pista de tierra en buen estado en casi todo el recorrido. Senda bien definida en algunos tramos.

Señalización actual: indicadores direccionales de madera y balizas de orientación de ruta. Señalización horizontal homologada por la FEDME (marcas de pintura).

Municipios: Tarazona, Grisel, Lituénigo, Litago, Añón de Moncayo, Talamantes.



El sendero de gran recorrido GR 90 es uno de los más importantes de Aragón, no sólo desde el punto de vista natural, sino también por su longitud, municipios que atraviesa, vistas panorámicas y miradores naturales, patrimonio monumental y cultural, etc. Este camino fue uno de los senderos pioneros en la Comunidad Aragonesa, y por tanto, se señaló hace más de 20 años. En la actualidad, debido a la labor del Plan de Dinamización Turística de la comarca, realizado durante el año 2012, se han llevado a cabo labores de mantenimiento y reseñalización de todos los senderos homologados por la FEDME (Federación Española

de Deportes de Montaña y Escalada) (GR y PR). El sendero GR 90 atraviesa en la comarca de Tarazona y el Moncayo los siguientes municipios: Tarazona, Grisel, Lituénigo, Litago y Añón de Moncayo, en dirección a Talamantes, cruzando todo el sistema Ibérico occidental hasta Daroca.



Vista de Tarazona desde el sendero GR 90

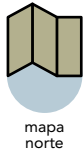
Tarazona · Grisel
3,4 km • 45 min

El sendero de gran recorrido GR 90 se inicia desde Tarazona. Por delante tiene varios cientos de kilómetros que cruzan las sierras occidentales del sistema Ibérico zaragozano, hasta la localidad de Daroca.

El inicio del sendero se realiza en Tarazona, en el cruce de la carretera nacional N-122 en dirección a Ágreda y Soria, con la carretera que parte en dirección a la localidad de Santa Cruz de Moncayo o Vera de Moncayo. Junto a la bifurcación se encuentra el panel informativo de la ruta. Existe un parque cercano donde podemos reponer agua para el trayecto.

Se toma la carretera secundaria hacia los pueblos de las faldas del Moncayo y a los pocos minutos se abandona la vía asfaltada para tomar una pista de tierra en buen estado a la izquierda. Poco después, a los pocos metros de empezar la pista y tras cinco minutos de caminata el sendero GR 90 abandona el PR-Z 1, que hasta este lugar iban por el mismo trazado.

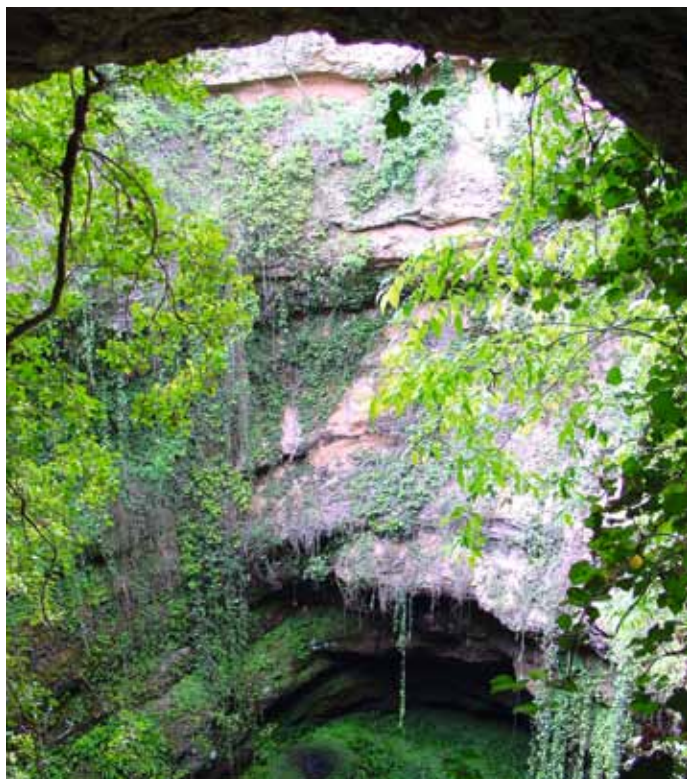
El sendero GR 90 continúa por la pista principal en dirección sur atravesando varias explotaciones agrícolas y ganaderas. El camino es muy cómodo en todo este tramo, sin apenas desnivel y con buen firme. Poco a poco, va ascendiendo junto



a un pequeño barranco. A los 20 minutos del inicio de pista, el itinerario alcanza una pequeña casa de campo a la derecha del camino y la pista se convierte en sendero bien definido que transita junto a un ribazo herboso. Un indicador direccional de madera nos ayuda a orientarnos en el recorrido.

En este tramo la senda es muy agradable y deja el barranco a la izquierda del camino. El sendero desemboca en unos campos yermos y otros cultivados de cereal de secano. En este lugar habrá que tener especial precaución para la orientación del recorrido, aunque a los pocos metros, de nuevo el camino enlaza con otra pista de tierra en buen estado. Este último tramo discurre entre campos de olivos y viñas, siempre en dirección sur. Cerca del itinerario nos podemos desviar a visitar el "pozo de los Aines": una sima o cavidad vertical producida en medio de un campo de cultivo donde se cuentan varias leyendas. Actualmente se encuentra acondicionada y se recomienda encarecidamente su visita.

Más adelante, la pista por la que se transita enlaza de nuevo con el sendero PR-Z 1, gira a la izquierda para pasar junto a unas bodegas y un peirón, muy cerca de la localidad de Grisel.



Pozo de los Aines

Grisel · Lituénigo

5,5 km • 1 h 20 min

Una vez que se visita la localidad de Grisel con su castillo medieval, se parte desde la plaza principal del pueblo y junto a la iglesia se toma un camino en ascenso y entre corrales que se sale del núcleo urbano en dirección sur hacia el alto de la Diezma (antenas y repetidores que se ven en lo alto de la pequeña alineación montañosa).

Este tramo asciende en fuerte pendiente por un sendero bien definido que pronto alcanza la pista asfaltada de los repetidores. El sendero pasa a escasos metros del mirador de la Diezma, por lo que se recomienda la visita al mismo, donde diversos elementos informativos nos ayudarán a conocer un poco más la comarca. Desde este lugar se divisa todo el territorio del Moncayo zaragozano, a una vertiente la zona del valle del Queiles con Tarazona a la cabeza, con vistas hasta Tudela; al otro lado, el macizo del Moncayo, donde se diferencian sus pisos de vegetación, sobre todo en época otoñal, y sus circos glaciares. Un mirador privilegiado de la comarca.

El sendero enlaza muy cerca de las antenas con el sendero PR-Z 2 que se dirige a Trasmoz. El GR 90 vuelve a cruzar la pista asfaltada, y desciende a la derecha por la ladera sur de la Diezma. Durante el descenso se pueden apreciar las casetas de pastores de piedra, torrucos o "casillas", como se les conoce en la zona, un elemento característico de esta parte de la provincia de Zaragoza y más concretamente de la Diezma (en Grisel se puede visitar una casilla realizada en piedra).



mapa
sur



Panorámica de Grisel, Tarazona y el valle del Queiles desde el alto de la Diezma

El sendero enlaza con una pista más ancha cuando disminuye la pendiente y en sucesivos cruces y siempre en dirección sur, enlaza finalmente con la carretera de Tarazona a Vera de Moncayo (1 hora desde Grisel aproximadamente). Se atraviesa la carretera y se continúa por otra pista de tierra en buen estado que se encuentra justo enfrente. A los pocos minutos esta pista enlaza con otra más ancha y asciende unos metros para poder ver la silueta de Lituénigo, siempre en dirección sur. Solamente queda continuar recto en dirección al pueblo. Para terminar este tramo y antes de entrar en la población, el sendero GR 90 se divide en dos: hacia la derecha se inicia el sendero GR 90.1 que lleva al santuario de la Virgen del Moncayo y el sendero PR-Z 2 en dirección a San Martín; hacia el pueblo, a la izquierda, continúa el GR 90 en dirección a Litago, tramo que coincide con el sendero PR-Z 2 y el GR 260 "La Calcenada".



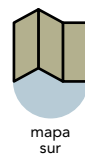
Casilla de piedra en Grisel

Lituénigo · Litago

3,1 km • 45 min

En Lituénigo se recomienda realizar un sendero circular sobre los oficios perdidos que nos ayudará a comprender un poco más de cerca las labores llevadas a cabo hace unas décadas en esta parte del Moncayo. Tras visitar la localidad, el camino se inicia de nuevo junto al panel informativo de la red de senderos, situado en la entrada del pueblo, por la carretera que se accede desde Tarazona. Este tramo entre Lituénigo y Litago coincide en su totalidad con el sendero GR 260 "Vuelta al Moncayo o Calcenada".

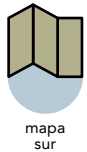
Tras el panel, una pequeña pista asciende hasta un alto próximo, ofreciendo buenas vistas de la localidad. El camino desciende hasta una vaguada y vuelve a ascender entre el bosque. Este tramo es bastante pedregoso y el camino se ha ensanchado debido al paso de maquinaria forestal. Todo el tramo corresponde a pequeñas subidas y bajadas que hacen más dificultoso el desplazamiento. Por último, el camino se vuelve más llano hasta tomar otro más ancho y pedregoso. Lo más sobresaliente de este tramo es la espectacularidad del robledal que se atraviesa. Para finalizar, la ruta prosigue por pista forestal y de nuevo aparece ante nosotros la silueta del siguiente pueblo: Litago.



Panorámica de Litago desde el sendero

Litago · Añón de Moncayo

5 km • 1 h 20 min



En Litago se abandona el sendero GR 260, y se continúa en dirección este por el recorrido del GR 90. El camino permanece bien señalizado, y una vez que se toma la carretera en dirección a Tarazona, junto a la última casa del pueblo sale una pista a la derecha que desciende hasta el río Viejo o barranco de los Huertos. Este primer tramo coincide con el sendero PR-Z 2 que se dirige a Trasmoz, pero que a los pocos metros y una vez que cruza el río, se desvía a la izquierda. El sendero GR 90 asciende por una senda bien definida en un par de lazadas, y vuelve a enlazar con la pista anterior, que dibuja una gran curva.

El itinerario alterna un tramo de sendero con pista. El tramo de senda, bien marcado, asciende de forma suave, y cuando ya gana más altura enlaza de nuevo con una pista de tierra, muy cerca de la carretera del monasterio de Veruela hacia el santuario y Dehesa del Moncayo.

Se cruza la vía asfaltada y se continúa por una pista que discurre entre carrascas y encinas. Tras atravesar dos vaguadas la pista desemboca en un campo de cultivo de cereal. Hay que abandonar la pista unos metros antes por la derecha, remontando por una senda poco definida entre aliagas. Una vez en lo alto del relieve, continuar por la línea de cumbre, sin sendero, recto por el llano para girar poco después a la izquierda y perdiendo altura enlazar con un antiguo camino de herradura. Este último tramo en fuerte bajada. No es difícil observar especies como el jabalí, corzo, zorro, etc., que campan a sus anchas por estos parajes.



Añón de Moncayo se asienta sobre la ladera de un montículo paleozoico



Cuevas de Añón de Moncayo

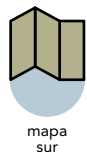
Hay que tener especial precaución en este último tramo, ya que los sucesivos campos de cultivo y la colonización de la vegetación en los últimos años, no dejan orientarse con facilidad en todo este recorrido. El camino antiguo por el que se enlaza finalmente desciende hasta el barranco de Morca. Hay que cruzar el cauce, que permanece seco la mayor parte del año. Una vez que se cruza, se enlaza al otro lado del barranco con una pista forestal, que vuelve a ascender poco a poco hasta la localidad de Añón de Moncayo. Se trata de una bonita localidad a los pies del macizo del Moncayo, donde podemos visitar su centro de interpretación de la naturaleza y el castillo-palacio del Comendador.



Lavadero de Añón de Moncayo

Añón de Moncayo · Talamantes

8 km • 2 h



mapa
sur

La localidad de Añón de Moncayo ofrece varios elementos de interés, además de su casco urbano amurallado, podemos pasear por las inmediaciones del río Huecha, donde se localizan las cuevas de Añón, el puente medieval, las carboneras, tejería, etc.

El sendero se inicia desde Añón por la calle del Arco y se desciende al río Huecha. Se cruza el cauce por un puente de piedra y transcurre atravesando unas huertas hasta desembocar en una pista (sendero GR 260). Se obvia la pista de tierra, ya que el sendero cruza este carril y prosigue por una senda bien marcada, que asciende suavemente y en diagonal entre vegetación arbórea. Poco a poco la senda es más evidente, y asciende realizando una gran curva que, más adelante, cuando se endereza el camino, enlaza con una pista muy ancha (cruce de caminos).

En el cruce de pistas se toma la que se localiza justo enfrente.

A partir de este momento, el itinerario transcurrirá por pista forestal hasta Talamantes. En el siguiente cruce, el camino continúa a la derecha y más adelante pasa junto a una explotación ganadera (1 km desde este último cruce).

Una vez que se pasa la nave ganadera y el camino se adentra en el encinar, el itinerario gira en el siguiente cruce de pistas a la izquierda, cambiando a dirección sureste. A los pocos metros, otro cruce y se gira de nuevo a la izquierda en dirección noreste. A un lado nos encontramos con campos de cultivo a la derecha, y al otro el encinar, a la izquierda. Se pasa junto a una construcción a la izquierda y se enlaza con el sendero GR 260.



Las peñas de Herrera desde el sendero GR 90



Añón de Moncayo. Vista panorámica de la localidad

En el momento del enlace se gira a la derecha y a partir de este lugar se fusionan los dos itinerarios, que pasan más adelante por unas enormes explotaciones ganaderas.

Solamente queda continuar por este ancho carril que más adelante permanece asfaltado y que asciende en fuerte pendiente hasta un collado, donde se enlaza también con uno de los senderos de la comarca del Campo de Borja, que procede de Ambel. Desde el collado, finalmente, el itinerario desciende hasta la localidad de Talamantes, pasando junto a los restos del castillo, y finalizando en una calle cementada que nos lleva hasta el núcleo urbano de la localidad.

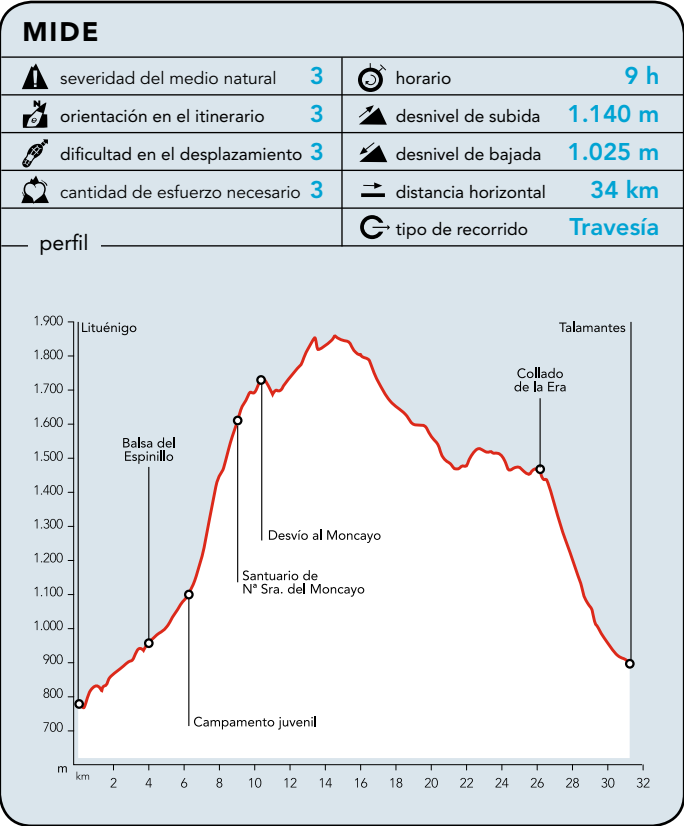


Salida de Añón de Moncayo en dirección a Talamantes

GR 90.1:
Lituénigo · Santuario del Moncayo
(Parque Natural del Moncayo) · Talamantes

Tipo de firme: pista de tierra en buen estado entre Lituénigo y el Campamento Juvenil de la D.G.A. Senda de ascenso bien señalizada por el P.N. del Moncayo, hasta el santuario de la Virgen, y collado Bellido. Pista forestal de tierra en buen estado hasta el collado de la Era. Senda hasta Talamantes.

Municipios: Lituénigo, Tarazona (Parque Natural del Moncayo)



El sendero GR 90.1 es uno de los ramales o variantes que posee el camino GR 90 por el sistema Ibérico zaragozano. Concretamente esta alternativa al sendero GR 90 se inicia desde la localidad de Lituénigo y asciende junto al barranco del Pradillo hasta adentrarse en el Parque Natural del Moncayo, junto al Campamento Juvenil de la D.G.A. Más adelante, el itinerario cruza en numerosas ocasiones la carretera y pista de tierra que asciende hasta el Santuario de

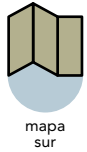


Santuario desde el GR 90.1 cercano a la ermita de San Gaudioso

la Virgen del Moncayo, uno de los tramos más transitados de todo el parque natural y uno de los más espectaculares. Y desde el santuario prosigue por la ermita de San Gaudioso hasta que existen dos posibilidades: bien se toma, a la izquierda, la antigua senda que llanea durante un tramo y desciende más adelante por un cortafuegos hasta alcanzar una pista de tierra en buen estado (escasa señalización en este tramo) -esta pista de tierra bordea todo el macizo realizando una gran travesía y constituyendo una enorme vuelta hasta la localidad de Talamantes, en la vecina comarca del Campo de Borja-. La segunda posibilidad es continuar a la derecha, llaneando, por una senda bien definida, por debajo de los circos glaciares del Moncayo, hasta alcanzar el collado Bellido, donde se enlaza con la primera de las dos opciones. Si se elige tanto una opción como otra, hay que tener en cuenta que se trata de una larga travesía hasta la siguiente localidad: Talamantes.

Lituénigo · Santuario del Moncayo

7,3 km • 2 h 30 min



La salida de Lituénigo se realiza junto al cementerio. Si se continúa por el sendero GR 90 en dirección a Grisel, a los pocos metros existe la bifurcación de caminos. El itinerario asciende junto a un abrevadero a la izquierda en una fuerte curva cerrada, tras una bodega.

Deja atrás los últimos corrales del pueblo y el camino asciende por encima de la localidad. Poco después el sendero pasa junto a una pista que se desprecia y bordea un campo de almendros para seguir ascendiendo, junto a un pequeño murete casi derruido. Una vez que se asciende este primer repecho, se pasa a escasos 100 metros de la famosa carrasca monumental de Lituénigo, enlazando de esta forma con el sendero GR 260. Se continúa en dirección noroeste por pista herbosa. En el siguiente cruce se sigue recto en la misma dirección, adentrándonos en un carrascal más o menos espeso. El encinar sale a unos campos de cultivo donde se produce de nuevo otro importante cruce de pistas forestales. Esta vez continuamos a la izquierda, en dirección suroeste, y 100 metros más adelante se abandona el sendero PR-Z 2 y el GR 260, que se dirigen a San Martín de la Virgen del Moncayo, a la derecha.

El camino continúa recto, siempre en dirección suroeste, por una amplia pista forestal que en principio bordea un campo a la izquierda, y el carrascal a la derecha. El camino va dejando otros carriles a ambos lados. Es fácil orientarse en este tramo porque la ruta transcurre en todo momento por la línea de cumbre de la loma por la que se transita. Tras atravesar una balsa de agua, junto a otra bifurcación, aparecen las primeras repoblaciones de pinar. El camino va ascendiendo de forma continuada.



Lituénigo



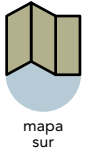
Carrasca monumental de Lituénigo

El camino desemboca en la carretera del santuario, seguir a la derecha por la misma durante unos metros (cruce de carreteras). Se deberá de tomar la pista del campamento juvenil “Dehesa del Moncayo”, el camino asciende por la misma, guiándonos con la señalización del parque natural. En la carretera se enlaza con el sendero PR-Z 2 que procede de San Martín.

Se pasa junto a los edificios del campamento y se llega a un cruce de caminos, junto a un transformador. Seguir recto mientras la pista describe una amplia curva a la izquierda. Es entonces cuando se toma una trocha o senda que se interna en el bosque y desemboca en otro edificio: el refugio de “Paridera Alta”, junto a la carretera. A partir de este momento el sendero cruza las lazadas que realiza la pista asfaltada de subida al santuario, por lo que habrá que extremar la precaución. Pasa junto a la fuente del Sacristán, y sigue ascendiendo cruzando el bosque de hayas, un magnífico tramo de belleza natural. El ascenso se hace duro pero se recompensa con los ejemplares arbóreos y la exuberante vegetación de este tramo de la ruta. El santuario se halla ubicado a más de 1.600 metros de altitud y desde este lugar se puede observar una maravillosa panorámica de toda la comarca y de la depresión del Ebro, además de numerosos municipios de Aragón y Navarra.

Santuario del Moncayo · Talamantes

26,8 km • 6 h-7 h



La salida del santuario se realiza en dirección a la fuente y ermita de San Gaudioso, a escasos metros del mismo. A los 100 metros del inicio existen dos posibilidades. El camino primitivo, por donde se señaló en principio el sendero GR 90, continuaba a la izquierda, descendiendo entre la vegetación hasta enlazar con un cortafuegos que, en fuerte pendiente enlazaba con el collado de la Mata y continuaba más adelante durante varios kilómetros por pista forestal hasta el collado Bellido. La otra opción, más atractiva, llanea durante varios kilómetros por las faldas del circo de San Gaudioso y el circo de Morca, pasa junto a la fuente del Morroncillo y alcanza de nuevo el collado Bellido, enlazando con la primera de las opciones.



Panorámica del somontano del Moncayo desde el sendero GR 90.1



Vista panorámica de Talamantes, con las peñas de Herrera al fondo

Una vez sobre pista forestal, se continúa ascendiendo salvando el barranco de Valdealonso que nace sobre el pico Lobera (2.226 m) hasta alcanzar el refugio de “Majada Baja”. Se continúa por pista principal hasta el collado del Muerto, por debajo del cabezo del Caíz y por el alto de los Almudejos, durante varios kilómetros, hasta que se enlaza con el sendero PR-Z 3 en el barranco de Horcajuelo.

A partir de este lugar, el camino toma dirección noreste bordeando el cerro del Morrón (1.730 m) y cambia de dirección, sureste hasta el collado de la Estaca, límite entre comarcas.

Junto al collado se toma una senda herbosa y se inicia el descenso hacia Talamantes, observando algunos de los pueblos de la comarca, para ir bordeando las famosas peñas de Herrera que quedan primero a la derecha y más tarde a la izquierda del sendero, pasando por un hermoso collado entre Ferrellón (1.542 m) y Peña de En Medio (1.462 m).

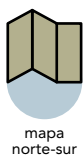
Desde las peñas de Herrera solamente queda continuar en fuerte descenso por la ladera izquierda del barranco de Valdeherra. La senda –vereda de Castilla– debe de permanecer definida, aunque en algunos tramos no lo es tanto, sobre todo antes de alcanzar el cauce del barranco tras una fuerte curva a la derecha. Se cruza a la otra margen del cauce y abandonamos el límite del parque natural.

Con la vista de Talamantes en el fondo del pequeño valle, se entra en la localidad a través de varios corrales, eras y pajares, y se enlaza de nuevo con el sendero GR 90 y GR 260, así como con toda la red de senderos de la comarca del Campo de Borja, en dirección a Ambel o Tabuenca (PR-Z 182).

del siglo XX, que guarda en su interior arte mueble barroco de los siglos XVII y XVIII, perteneciente a una iglesia anterior de la que no se conservan sus restos. De interés es también su retablo mayor de mármol blanco. El 25 de junio San Martín sube en romería hasta el santuario del Moncayo. En la población se encuentra además el Centro de Micología, que cuenta con biblioteca, zona de reuniones y documentales, así como con una exposición permanente de fotografía micológica.

San Martín de la Virgen del Moncayo · Litago

7,5 km • 1 h 55 min



mapa
norte-sur

El panel informativo de la Calcenada situado en San Martín de la Virgen del Moncayo (810 m), junto al barranco de la Huecha de San Martín, actúa como inicio de este nuevo tramo del GR 260. Desde allí el sendero gira a la izquierda, cruza el citado cauce y comienza a ascender junto a los límites de una finca situada a la derecha. El recorrido de la Calcenada coincide en buena medida con el PR-Z 2 que, desde San Martín, se dirige a Lituénigo por un terreno ondulado, característico del somontano del Moncayo, que alterna vaguadas y lomas divisorias con laderas cubiertas de espesos carrascales. Tras unos metros el camino gana el alto de la Cruz o Puntal de Chambolín (845 m), donde se encuentra una mesa de interpretación del paisaje y se obtienen magníficas vistas de la localidad de San Martín de la Virgen del Moncayo, al O, y de las cumbres del Moncayo, al SO.



Vista del Moncayo desde la confluencia del GR 260 y de PR-Z2 con el GR 90.1



La sierra del Moncayo desde el mirador de la Carrasca. Lituénigo

En este enclave una señal indica el camino viejo a Lituénigo por el que desciende el PR-Z 2, para evitar la gran curva de la pista. Pero el GR 260 avanza primero hacia el S (derecha), obviando unos metros después una pista a la derecha que indica a El Espinillo.

Desde esta bifurcación se sigue a la izquierda, bajando entre carrascales, enebros de la miera, jaras y brezos, para llegar a una vaguada (825 m). A partir de este punto el camino asciende al NE, entre vegetación, y rodeando la vallonada llega de nuevo al cruce con el PR-Z 2 que viene de San Martín por el camino viejo. Reunidos de nuevo, ambos senderos avanzan –ya por término de Lituénigo– bajo un compacto encinar. Sube a un alto, franquea una pequeña vaguada y alcanza el inicio de una extensa llanura cultivada con cereal. Allí, la Calcenada gira primero a la izquierda y luego a la derecha, con vistas del macizo central del Moncayo (SO), bordeando un campo que ha sido ganado al carrascal autóctono.

Enseguida se deja a la derecha una pista por la que llega el GR 90.1 desde el santuario de la Virgen del Moncayo. Los tres senderos, el GR 260, el GR 90.1 y el PR-Z 2 avanzan por el mismo trazado, de frente y entre dos campos, hasta la altura de una piona de tendido eléctrico. Aquí se deja la pista principal para tomar otra secundaria a la derecha y unos metros después arranca, a la derecha del camino, el desvío que conduce a un mirador y a la carrasca monumental o encina centenaria de Lituénigo (810 m), junto a la que se encuentra una mesa de interpretación del paisaje. Frente a este lugar se muestra una magnífica vista de la sierra del Moncayo (SO) y Lituénigo (E).

Este enclave corresponde a la dehesa boyal de Lituénigo y por este punto discurre el “Sendero de los Oficios” –donde una serie de números indican los puntos de interés de este recorrido–, coincidente también con el GR 90.1.

De nuevo en el camino principal se prosigue unos metros hasta una trocha que se dirige hacia la derecha y por la que continúa el PR-Z 2. Los senderos GR 260 y GR 90.1 se mantienen en la pista principal que gira al NE (izquierda), avanzando por un camino pedregoso que accede a Lituénigo por su parte alta, concretamente por la zona de sus bodegas.

Así baja hasta una pista de hormigón donde conecta el GR 90.1 con el GR 90. El GR 260 también enlaza con el GR 90 que viene de Grisel y Tarazona. Desde allí la Calcenada continúa a la derecha por el mismo recorrido del GR 90, en dirección a Litago. Enseguida ambos senderos cruzan el barranco del Pradillo, en dirección al casco urbano de Lituénigo y, justo a la entrada del pueblo, siguen a la izquierda por la calle de la Solana, que bordea el pueblo y lleva hasta el panel informativo del GR 260, sito junto a la ermita de la Virgen del Río y el barranco del Pedregal (750 m).

La localidad de Lituénigo se asienta en un promontorio entre los barrancos del Pradillo y del Pedregal. Su casco conserva la esencia medieval en el trazado de sus calles, adaptadas al terreno. Su palacio-fortaleza de los Luna (siglos XIII-XIV), está construido con mampostería y sillares de refuerzo en los ángulos y, a pesar de sus modificaciones internas, conserva exteriormente su aspecto original, incluido su arco apuntado de acceso. Destaca también su iglesia de la Purificación de la Virgen, erigida en el siglo XIV y que sustituye a la original del



Entrada al palacio-fortaleza de los Luna. Lituénigo

XIII, de la que conserva algún vestigio en su torre. Sobresale la decoración mudéjar del cuerpo superior de la torre y su arte mueble barroco. El actual ayuntamiento y centro cívico ocupa las antiguas dependencias de la ermita de San Miguel, obra del siglo XVIII. En su casco urbano se encuentra el Museo del Labrador, espacio etnográfico de interés ubicado en las antiguas escuelas.



Ganado en Lituénigo

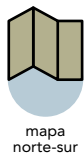
Cuenta con tres plantas y acoge enseres y elementos de la vida cotidiana del lugar. Además todos los años en julio esta localidad es escenario del Encuentro de Artesanos y Oficios Perdidos, una feria cuyo objetivo es recordar el pasado agrícola y menestral de estos pueblos.

Desde el panel del sendero y la ermita popular de la Virgen del Río el GR 260 prosigue en subida hacia la izquierda, coincidiendo en todo momento con el GR 90. En la primera revuelta se sigue a la derecha y se alcanzan Las Planillas (800 m), contemplando de frente la sierra del Moncayo (SO). A partir de este punto se sortean varias vaguadas y regatos, en continuos ascensos y descensos, abandonando y volviendo a recuperar el dominio de la carrasca, y en algún punto con vistas a la cumbre de Lobera (2.226 m) y al circo glaciar de Morca (SO). De esta forma se gana una zona de monte bajo, junto a extensos campos de cereal, acompañados por rodales de carrascas.

Tras superar la vaguada de Valmedroso (cruce de pistas), en el término de Trasmoz, se gana un nuevo alto (820 m) y otro cruce, identificable porque ahora ya se tiene a la vista la localidad de Litago. Una fuerte bajada entre carrascas y quejigos conduce hasta el barranco de la Abejera, donde se confluye con el camino de Litago a Grisel (el GR 260 prosigue a la derecha). Desde este punto el sendero discurre paralelo al barranco de la Jasa o Yasa (760 m), realizando un giro hacia el SO (izquierda) y penetrando en la localidad de Litago por sus primeros corrales. Unos metros después, en el cruce de entrada al pueblo, el GR 260 sigue las indicaciones de una señal que dirige primero de frente, por la calle Callizo, hasta el panel ubicado en la plaza (785 m). En el citado cruce el GR 90 se separa de la Calcenada y sigue hacia la izquierda. Así deja Litago por la zona E y luego toma dirección S hacia Añón de Moncayo.

Litago-Añón de Moncayo

11,5 km • 2 h 45 min



Litago recuerda su origen amurallado con las dos puertas que sirven de acceso a la población, la puerta Principal y la Baja. También conserva las dos torres de su antiguo castillo, conocidas como Castilluelo y Torrecilla, que coronan la localidad. De interés arquitectónico es su plaza de toros-vivienda, que se asemeja a la de Tarazona. Su iglesia parroquial de la Asunción, es una obra en origen del siglo XIII –se puede apreciar su ábside románico–, aunque fue reformada en el XVI, momento de recrecimiento de su torre en estilo mudéjar, y en el XVII, cuando se le añadieron varias capillas entre los contrafuertes. En el interior conserva su bello retablo mayor, unas tablas manieristas y un crucifijo gótico del siglo XV. Cuenta también con la ermitas de San Sebastián (siglo XVII), con una talla manierista del santo, y la del Pilar, fechada en 1700 y levantada en la plaza. Desde su última restauración a finales del siglo XX, la imagen de la Virgen se puede contemplar en el tronco de una carrasca. Entre Litago y Trasmoz se encuentra el barranco por el que fue despeñada la Tía Casca, una desdichada anciana acusada de brujería por sus vecinos. Gustavo Adolfo Bécquer cuenta en *Desde mi celda* (carta VI) el encuentro con un pastor que le advirtió que no tomara el sendero de la Tía Casca porque el alma de la bruja se entretiene “en acosar y perseguir a los infelices pastores que se arriesgan por esa parte del monte, ya haciendo ruido entre las matas, como si fuese un lobo, ya dando quejidos lastimeros como de criatura, o acurrucándose en las quebras de las rocas

que están en el fondo del precipicio, desde donde llama con su mano amarilla y seca a los que van por el borde, les clava la mirada de sus ojos de búho, y cuando el vértigo comienza a desvanecer su cabeza, da un gran salto, se les agarra a los pies y pugna hasta despeñarlos en la sima...”

Desde el panel situado en la plaza de Litago (785 m), el sendero abandona la localidad por un agradable paseo acompañado de chopos cabeceros y una acequia, a la izquierda, y la omnipresente silueta de la sierra del Moncayo al frente (SO). En un primer momento se avanza por asfalto, pero enseguida la ruta sigue por el camino de tierra de la Mata o Carralamata, entre los chopos cabeceros y un muro de piedra a la derecha. A partir de este punto se deja un camino a la izquierda y una pista a la derecha y se continúa de frente, con el barranco de los Huertos a la izquierda. El GR 260 se separa unos metros del barranco y poco después llega a un cruce (830 m). El camino de la derecha se dirige a las parideras de las Nogueras y el que toma la Calcenada prosigue de frente.

Enseguida cruza el barranco de los Huertos, zona destacada por el dominio de rebollar y pinar de repoblación, y donde también se aprecia la silueta de una impresionante carrasca. Poco después, al llegar a un alto, se aprecia la población de Trasmoz (NE), con la potente figura de su medieval y brujeril castillo. De esta forma, dejando a la izquierda un moderno canal de riego que luego se cruza, se sigue a la derecha y se asciende hasta un mirador (990 m), situado junto a la carretera local Z-F-0251, que comunica el monasterio cisterciense de Veruela y Agramonte.



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Litago



Chopos cabeceros a la salida de Litago

Una vez en este lugar, la Calcenada prosigue a la derecha por la carretera, en dirección a Agramonte, con vistas al valle y circo de Morca (SO) y al prominente, en primer plano, cabezo de la Mata (1.437 m), en el término de Trasmoz. Rápidamente se deja a la derecha la carretera y se continúa por una pista asfaltada a la izquierda. Tras un suave descenso entre robles rebollos y pinos, se crza el barranco de Morca y se accede a la central eléctrica de Morca (985 m), ya en el término de Añón de Moncayo. El GR 260 continúa en dirección E (izquierda), siguiendo la pista asfaltada que desciende por el valle de Morca, cubierto por un bosque de rebollos salpicado por algunos acebos. Luego la ruta discurre paralela a la acequia de Valdemanzano –que toma sus aguas en el barranco de Morca–, con buenas panorámicas hacia las peñas de Herrera (1.564 m) y La Tonda (1.498 m). Un tramo más adelante se obvia una pista a la derecha que lleva a la paridera del Rebollar y se sigue de frente, bordeando la dehesa del Raso. Manteniendo esa misma dirección se pasa luego junto a las dos balsas de Valdemanzano, una a la derecha con su presa, y otra a la izquierda, en construcción. Tras dejar otro cruce a la derecha y cruzar un vado, se llega enseguida al importante desvío que hay que tomar hacia el barranco de Morana (a la derecha).

La bajada se lleva a cabo por una pista, también asfaltada en sus primeros metros. Una vez se supera una primera gran curva en un barranco, se transforma en firme de tierra. El descenso continúa y, tras otra fuerte revuelta, se abandona la pista a la derecha y se toma la que desciende a la izquierda. Con el predominio de la roca caliza, el paisaje muestra ahora una apariencia más árida y reseca.



Barranco de Morca con el monte de la Mata, a la derecha, y el Moncayo, al fondo

Sin embargo, al finalizar el descenso se accede al área recreativa de Las Cuevas (780 m), en un atractivo y sombreado paraje de la ribera del barranco de Morana. Este lugar reúne un conjunto de mesas de pic-nic, un edificio para realizar barbacoas y un bar-merendero donde tomar un agradecido refrigerio durante el verano o los días festivos. Hasta este lugar acuden los añoneros para pasar una agradable jornada de campo cada 25 de julio, día de Santiago. Justo encima del merendero, bajo un escarpe calizo, se encuentran las cuevas de Añón, de cuyo fondo mana un caudaloso manantial cárstico. La suma de esta surgencia y la del barranco de Morana conforma, aguas abajo, la Huecha, el río más importante de la comarca Campo de Borja.

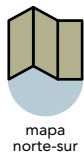
A partir de las cuevas el recorrido avanza unos metros hacia el E, por la ribera, enlazando con la pista que desciende desde Añón de Moncayo (camino de la Carrellana). En este punto se ubica el panel informativo del GR 260, junto al puente medieval que cruza el río Huecha (780 m). La localidad de Añón de Moncayo se encuentra a escasos 500 m de este enclave.



Acequia junto a las cuevas de Añón

Añón de Moncayo-Alcalá de Moncayo-Talamantes

12,2 km • 3 h



Añón de Moncayo se asienta en un cantil calizo sobre la vega de la Huecha, vigilando la entrada natural desde Castilla por el valle de Morana. Cuenta con un conjunto urbano rodeado por una muralla de mampostería, jalonada por torreones rectangulares coronados por merlones. De sus puertas subsiste la de la Virgen del Río, de arco apuntado con dovelas escuadradas. En el interior de la villa destaca el castillo-palacio de los comendadores de la orden de San Juan, levantado en el siglo XIII y que todavía conserva restos de sus cinco torres cuadradas. La parroquial románica de Santa María, originaria del siglo XIII y con varias modificaciones entre los siglos XV y XVII, alberga hoy día en su interior un interesante conjunto de arte mueble. El visitante podrá contemplar también el Centro de Interpretación de la Naturaleza, ubicado en los bajos del Ayuntamiento. Cuenta con una exposición permanente donde se muestra el devenir histórico de estas localidades, y el rico patrimonio cultural y natural del Parque Natural del Moncayo. Añón ofrece además su magnífico mirador, conocido como el “Balcón del Huecha”, desde donde se obtienen las bellas panorámicas que muestra este valle. Además esta población se nombra en las Serranillas del Marqués de Santillana, en las que canta a las mozas del lugar; sin obviar Desde mi celda, de Gustavo Adolfo Bécquer, cartas escritas por el poeta romántico durante su estancia en el monasterio de Veruela. Otro de los elementos importantes de Añón consiste en su dance, cuyos 936 versos

narran con todo lujo de detalles la batalla de Lepanto, hecho que aconteció en 1571.

El recorrido de este nuevo tramo parte desde el panel informativo del GR 260, junto al puente medieval que cruza el río Huecha (780 m), situado bajo la localidad de Añón de Moncayo y aledaño al área recreativa de Las Cuevas. Tras cruzar el puente de piedra, la Calcenada gira a la derecha, donde una señal indica a Alcalá de Moncayo 3,4 km –la pista de la izquierda permite acercarse a contemplar los restos de un templo románico de la orden de San Juan, ubicado en plena vega–. Inmediatamente surge una nueva bifurcación y se sigue a la izquierda, hacia el S. Atrás (NE) queda la vista de Añón y al O la sierra del Moncayo. Enseguida, junto a una casa, se pasa al lado de las escorias de la antigua ferrería de Añón, que quedan a la derecha, y en el cruce o conexión con el PR-Z 3 (sendero de Morana y del barranco de Horcajuelo) se gira hacia el E (izquierda). El GR 260, que realiza tramo común con el PR-Z 3 en dirección a Alcalá de Moncayo, alcanza rápidamente la tejería de Añón Frente al horno donde se cocían las tejas se levanta el refugio de “El Tejar” (795 m).

El camino avanza con dirección E-NE hacia Alcalá de Moncayo, entre la ladera del monte cubierta de jóvenes carrascas y el límite de la vega del río Huecha. A los pocos metros se alcanzan los restos de una carbonera, a la derecha del camino. Poco después el GR 260 se cruza con la traza del GR 90, que viene de Añón de Moncayo y se dirige a Talamantes. Añón queda al N (a la izquierda del camino), emplazado sobre el cantil calizo y mostrando una poderosa silueta. Sin tomar el GR 90 el sendero prosigue por la pista con esta misma dirección,



Puente sobre el Huecha



Vistas desde Añón

y dejando a la derecha otro vial, se sigue de frente bajo la ubicación de la urbanización Cumbres del Moncayo. De esta forma se alcanza la pista, asfaltada en algunos tramos, que une Alcalá de Moncayo y Talamantes. Allí, en el lado izquierdo de la citada pista –en el límite municipal de Añón y Alcalá de Moncayo– se ubica el panel informativo del sendero GR 260 (775 m), desde donde se obtiene una buena panorámica del valle de la Huecha y de las peñas de Herrera (1.564 m).

Si se sigue hacia el NE (izquierda), abandonando las señales de la Calcenada, el PR-Z 3 conduce en apenas 200 m a la localidad de Alcalá de Moncayo, encaramada en lo alto de un risco sobre la margen derecha del río Huecha, dominando su valle entre Añón y Vera de Moncayo.

En origen, Alcalá de Moncayo constituía una fortificación musulmana que, tras su conquista, fue donada por Ramón Berenguer IV al monasterio de Santa María de Veruela, al que perteneció hasta la desamortización de Mendizábal en 1835. Huellas de este pasado musulmán se encuentran en su propio nombre, al calat, o en los vestigios de su antiguo recinto fortificado –en lo que fue su castillo– y de la muralla, apoyada en la roca natural, donde se conservan varios lienzos de mampostería y sillarejo, entre los que sobresale especialmente un torreón circular, en el que se observa una ventana ajimezada con parteluz y dos arcos de herradura del siglo X. Su iglesia de la Asunción es un templo levantado en los siglos XVI y XVII, donde destaca su bella torre de estilo mudéjar y en cuyo interior se guardan buenos ejemplos de arte mueble.

De nuevo en el panel informativo a la salida de Alcalá de Moncayo se sigue hacia el SE (de frente). Primero por asfalto y poco después por tierra, se bordea la urbanización Cumbres



Panorámica de Alcalá de Moncayo

del Moncayo. Enseguida, tras vadear la cañada de la Mata, la pista recupera el asfalto. Las carrasacas de sus laderas dan paso a una planicie cultivada que tiene como telón de fondo a las peñas de Herrera (S) y al macizo del Moncayo (O). A los pocos metros se alcanza un cruce donde el GR 260 se une de nuevo con el GR 90 (que viene desde Añón por la pista de la derecha, pasando junto a las parideras de Teruel). Ambos senderos señalizados caminan juntos hacia la izquierda y avanzan entre cultivos de cereal. Más adelante también quedan a la izquierda unas granjas de ganado porcino, justo antes de bajar hacia el barranco de los Moros (850 m), larga cañada que desciende desde el collado de la Estaca, en las inmediaciones de las omnipresentes peñas o castillos de Herrera. Tras cruzar su cauce, normalmente seco, el camino se interna en el municipio de Talamantes y comienza un duro ascenso, por pista de asfalto, hacia el collado de Añón, en un entorno intensamente deforestado, en el que resisten a duras penas romeros, tomillos, aliagas y algunos ejemplares de carrasca. Desde el collado de Añón (1.009 m) comienza el descenso hacia Talamantes por el camino del mismo nombre.

En su inicio arranca a la derecha una pista cerrada al tráfico con una cadena y a su izquierda se levanta el cabezo de la Silla (1.059 m). La entrada a Talamantes se produce por la partida de La Ambrihuela por debajo del castillo. Así se alcanza el panel informativo del GR 260 (890 m).



El perfil inconfundible de las peñas de Herrera

Vuelta al Moncayo-Calcenada (GR 260)

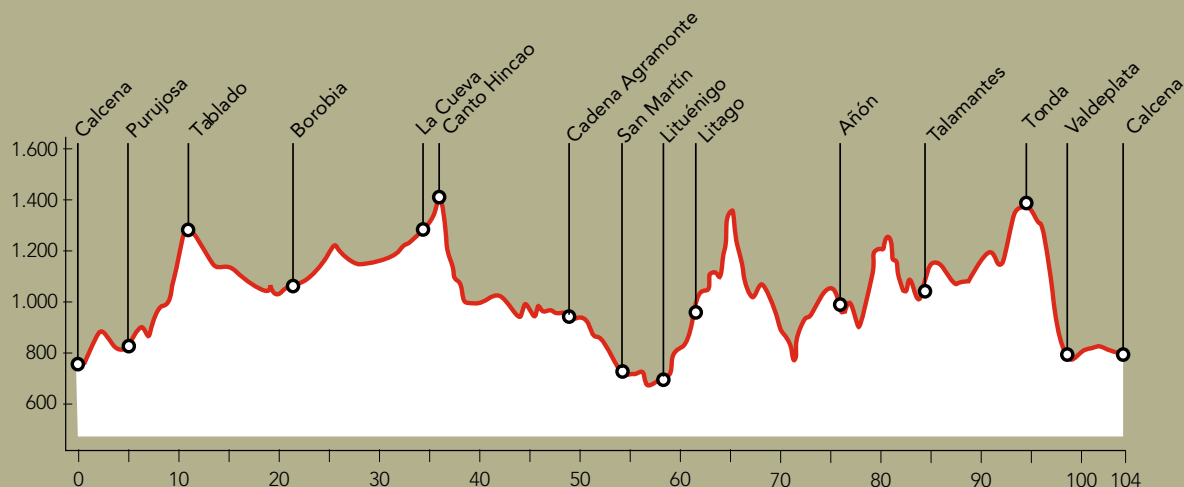
El sendero GR 260 nació con la ambición de dar la vuelta al macizo del Moncayo. La ruta consta de 104 kilómetros distribuidos entre las provincias de Soria y Zaragoza. El trazado de este sendero de gran recorrido discurre por la prueba deportiva y popular que se inició hace ya algunos años en la localidad de Calcená y que se ha ido consolidando con el paso de los años. La ruta se puede realizar a pie, en bicicleta

de montaña (BTT), a caballo, etc. siempre con el debido respeto a la naturaleza de este macizo montañoso, que alcanza la cota más elevada del sistema Ibérico –pico de San Miguel, 2.314 metros–.

El sendero GR 260 ayuda a la promoción de los pueblos que se asientan en las faldas del Moncayo y son numerosos los aficionados y deportistas que se acercan hasta sus inmediaciones para realizar



esta hermosa proeza en un solo día. Todas las localidades que atraviesa el sendero tienen alojamientos para el descanso. En las oficinas de información y establecimientos turísticos podemos encontrar más información sobre este itinerario, existen folletos publicitarios y una guía sobre la ruta. Además, en cada localidad se encuentra un panel informativo sobre la ruta.



Más información:
PRAMES (2009),
GR 260. Vuelta al Moncayo-Calcenada, Leader Calatayud-Aranda, Asomo, Proynerso y Prames, Zaragoza (incluye mapa E 1:40.000).





Los senderos homologados de Gran Recorrido constituyen un apartado muy importante de la oferta senderista de Tarazona y el Moncayo. Sus marcas blancas y rojas atraviesan la comarca de norte a sur (GR 90), se aproximan a las cumbres más emblemáticas del macizo del Moncayo (GR 90.1) o contornean sus faldas (GR 260), en unos itinerarios de gran belleza e intensidad deportiva.



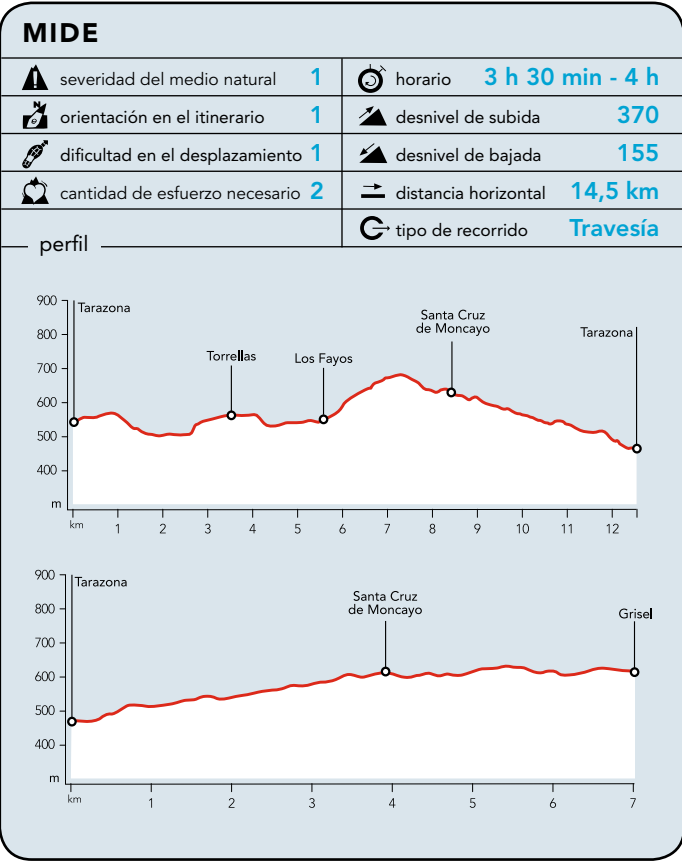
Mirador de la Cruz. San Martín de la Virgen del Moncayo

PR
Senderos de
Pequeño Recorrido

PR-Z 1:
Tarazona · Torrellas · Los Fayos · Santa Cruz
de Moncayo · Grisel (enlace GR 90)

Tipo de firme: camino o pista de tierra en buen estado en casi todo el recorrido. Senda bien definida en varios tramos del camino.

Municipios: Tarazona, Torrellas, Los Fayos, Santa Cruz de Moncayo, Grisel (enlace GR 90).



El sendero PR-Z 1 discurre en su totalidad por la comarca de Tarazona y el Moncayo, y más concretamente entre las localidades de Tarazona, Santa Cruz de Moncayo, Grisel, Los Fayos y Torrellas. Se trata de un sendero ideal para realizarlo en familia, de escaso desnivel y con distancias cortas entre las localidades. Atraviesa varios parajes de interés y además es un sendero circular, con numerosas posibilidades según el tiempo



Senda del PR-Z 1 entre Tarazona y Torrellas

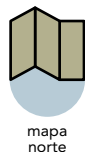
disponible y la condición física del usuario. El camino enlaza con otros itinerarios senderistas como el Camino Natural del Agua Soriano o Camino Antonino, las rutas del entorno de Los Fayos o la vía verde del Tarazonica. En la actualidad, este sendero de pequeño recorrido (PR) se ha recuperado para uso senderista y cicloturista, después de más de 20 años de abandono. El sendero de pequeño recorrido PR-Z 1 es uno de los primeros senderos señalizados y homologados por la FEDME (Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada), tanto en el ámbito de la comunidad autónoma de Aragón, como en el ámbito nacional, sobre este tipo de caminos señalizados.



Muela de Borja desde el alto de la Diezma

Tarazona · Torrellas

3,3 km • 50 min



El inicio del sendero PR-Z 1 comienza desde el panel de senderos localizado en el cruce de carreteras N-122 y carretera a Santa Cruz de Moncayo o Vera de Moncayo. Se continúa por la carretera nacional N-122 durante 200 metros aproximadamente y se toma a la derecha una calle ancha que asciende junto a un transformador eléctrico. La calle se convierte en una pequeña carretera que asciende en fuerte pendiente hasta las inmediaciones del cementerio, donde enlaza con el Camino Natural del Agua Soriano o Camino Antonino.

Se bordea el cementerio por la derecha siguiendo la ancha pista junto al muro. Es fácil orientarse en todo este tramo hasta Santa Cruz de Moncayo, ya que el sendero PR-Z 1 sigue el mismo trazado del Camino Natural.

Se alcanza un cruce de pistas y se toma la que desciende a la izquierda que, en fuerte bajada, nos acerca hasta la carretera N-122. Nos acercamos a la vía asfaltada, pero antes de cruzarla, seguimos la señalización del Camino Natural, por unas escaleras y por debajo de un puente cruzamos la carretera por debajo. Pasamos unas pasaderas para cruzar el barranco y enlazamos con una pista de tierra en buen estado.

A partir de este momento nos adentramos por numerosas choperas junto al río Queiles, alguna área de descanso aparece en el camino, donde podremos reponer fuerzas. Tras atravesar una de las choperas, la pista se convierte en senda bien definida durante unos metros.

Por último, se deberá de seguir en el próximo cruce a la derecha, por una pista que asciende hasta alcanzar el núcleo urbano de Torrellas, abandonando de esta forma el Camino Natural.



Panel informativo de los senderos de la comarca en Tarazona

Torrellas · Los Fayos

1,8 km • 20 min



Desde el núcleo urbano de Torrellas o desde su travesía se inicia el camino por la carretera a Los Fayos. Desde el panel informativo de senderos y tras atravesar un peirón, se toma una pista a la izquierda que desciende hasta el valle del Queiles. Es fácil orientarse en este tramo porque la pista enlaza de nuevo con el Camino Natural que transcurre por el fondo del valle. Cruza de nuevo varias huertas y enormes choperas para continuar en dirección suroeste hacia Los Fayos.

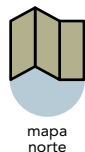
El camino cruza el cauce fluvial por un puente y alcanza una bonita área de descanso donde se localiza un arboreto señalizado. Más adelante, un área recreativa bien acondicionada nos permite descansar junto a la pista. El último tramo ha sido mejorado con la recuperación de las riberas y la construcción de un paseo por la margen derecha del Queiles. La estampa de la localidad de Los Fayos es imponente, con los farallones rocosos sobre el pueblo y sus monumentos adosados a la roca, bajo una colonia de aves rapaces.



Los Fayos

Los Fayos · Santa Cruz de Moncayo

2,75 km • 40 min



El sendero PR-Z 1 continúa su periplo por el valle del Queiles y en esta ocasión parte de Los Fayos, cruza el cauce fluvial por un puente habilitado para ello y emprende un fuerte ascenso por la llamada calle “Camino de Santa Cruz”.

El ascenso es corto pero en breves momentos habremos dejado atrás el pueblo de Los Fayos, mientras transitamos entre campos de olivos. Este primer tramo permanece asfaltado y continuamos siempre por este carril principal hasta alcanzar la máxima altitud del recorrido.

En este momento, el camino alcanza un importante cruce de pistas, siguiendo a la derecha hacia una explotación ganadera, pero a los pocos metros aparece otro cruce que lo tomaremos a la izquierda, sin alcanzar definitivamente las granjas ganaderas.

Se continúa por esta última pista y a los 180 metros existe otra bifurcación que se tomará a la izquierda, por un carril secundario. A los 185 metros por este último, la pista se convierte en senda bien definida, donde podemos observar definitivamente la silueta de la localidad de Santa Cruz de Moncayo.

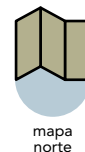
La senda desciende por unos ribazos abancalados, poco definidos, hasta enlazar de nuevo con otra pista de tierra después de cruzar el barranco, muy cerca de la localidad y de la carretera. El panel de senderos se encuentra en la travesía de la localidad.



Santa Cruz de Moncayo desde el sendero PR-Z 1

Tarazona · Santa Cruz de Moncayo

3,6 km • 45 min

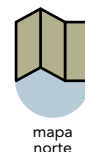


El inicio de este tramo senderista se realiza en Tarazona, junto al panel de senderos, por el mismo camino que el GR 90. Es decir, se toma la carretera de Santa Cruz y poco después una pista a la izquierda bien señalizada. Seguimos la continuación del GR 90 hasta que se abandona en un cruce de pistas. El GR 90 marcha a la izquierda en dirección sur, y el sendero PR-Z 1, se desvía a la derecha en dirección suroeste.

El camino desciende poco a poco hasta el barranco cercano donde desemboca la pista de tierra. No obstante, el camino continúa por un sendero bien marcado a la izquierda, que remonta la ladera oeste del barranco. Una vez que asciende unos metros, de nuevo enlaza con otra pista de tierra que, entre campos de cultivo, nos lleva hasta un nuevo cruce de pistas. Esta bifurcación se trata del cruce de caminos señalizados del PR-Z 1. A la derecha nos dirigiremos a Santa Cruz de Moncayo que en pocos metros y tras un breve repecho nos llevará hasta la travesía de la localidad.

Santa Cruz de Moncayo · Grisel

3 km • 45 min



Volvemos sobre nuestros pasos en el tramo anterior del sendero PR-Z 1 que procedía de Tarazona y nos ubicamos en el cruce de pistas o variantes del sendero. En esta ocasión, en vez de dirigirnos a la izquierda, hacia Tarazona, seguiremos a la derecha, por una pista amplia, en dirección a Grisel. Este camino asciende poco a poco hasta el límite municipal de ambas poblaciones, máxima altura del recorrido.

El itinerario dibuja numerosas curvas pero no existen cruces importantes en el camino. Por último, entre campos de olivos, obviamos otros cruces que enlazan por la izquierda, siempre en dirección este.

Finalizando el itinerario, debajo de unos grandes árboles choperos se enlaza con el sendero GR 90 procedente de Tarazona y del “pozo de los Aines”. Se continúa en la misma dirección y a escasos metros del cruce anterior aparece la localidad de Grisel. A partir de este lugar y si queremos continuar hacia el macizo del Moncayo se deberá de seguir el sendero GR 90 en dirección al alto de la Diezma, aunque se recomienda una visita por la localidad, observando su castillo, la “casilla” y su trazado urbano.

El renacer de la catedral de Tarazona

Tras un cierre de casi tres décadas la catedral de Nuestra Señora de la Huerta reabrió sus puertas el 16 de abril de 2011, una fecha que marca un renacimiento deslumbrante.

En declaraciones de quien ha sido finalmente responsable de esta recuperación, el arquitecto turiasonense Fernando Aguerri Martínez, todo este tiempo ha sido un periodo corto para un monumento con más de 800 años de historia, que sufrió la voracidad de las guerras y las reconstrucciones, y que creció sujeta a reformas, ampliaciones e transformaciones.

Sin embargo, este compás de espera, por su inmediatez presente, ha sido generador de grandes expectativas, cuando no de cierta ansiedad. El esfuerzo realizado ha sido ingente, puesto que el edificio sufría graves problemas estructurales, y todavía resta concluir lo recogido en el Plan Director aprobado en 1996. Su coste, cercano a los 20 millones de euros, y las instituciones implicadas (gobiernos estatal y autonómico,



Exterior del cimborrio

Conferencia Episcopal y su Plan de Catedrales del BBV, cajas de ahorros de la Inmaculada e IberCaja y Diputación Provincial de Zaragoza) subrayan las dificultades superadas y la necesidad de sinergias para acometer este tipo de obras.

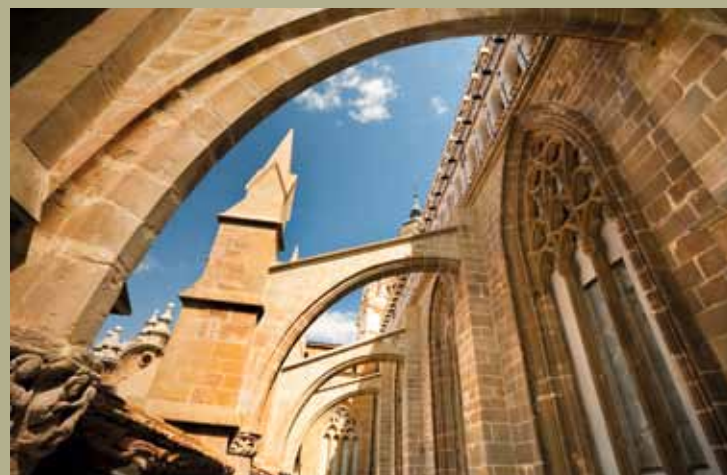
De este modo se ha logrado lo fundamental, la supervivencia de una catedral que parecía sufrir un letargo *sine die* y que ahora eclosiona con bríos renovados como cabeza visible de una de las diócesis más antiguas del solar hispano, como una desconocida joya patrimonial y, sobre todo, como la referencia cultural que de ahora en adelante hará de Tarazona una ciudad más rica, más atractiva, más completa.

El 20 de abril de 1235, el obispo García Frontín II consagraba la nueva sede turiasonense. Esta ceremonia rubricaba la restauración de la antigua sede episcopal que, al menos, se remonta hasta mediados del siglo V, con el obispo Leo. Quedan pendientes los resultados de las excavaciones arqueológicas, que podrían remontar a la época bajoimperial un antiguo espacio consagrado al cristianismo. La invasión árabe truncó la venerable trayectoria de una sede que por aquel entonces ya contaba en su episcopologio con los nombres de san Gaudioso y san Prudencio.

La conquista de la vieja *Turiaso* por las tropas de Alfonso I el Batallador, hacia 1119, trajo consigo el restablecimiento de la sede catedralicia. La reorganización de la diócesis recayó en Miguel Cornel, primer obispo de la nueva era. Para la ubicación de la catedral se eligió el solar que ocupaba una iglesia mozárabe, extramuros en la vega del Queiles, de ahí que la primera advocación de Nuestra Señora de la Hidria derivase hacia Nuestra Señora de la Vega o, más felizmente, de la Huerta. La elección permitía concebir un proyecto de mayores dimensiones, no sujeto a las estrecheces del casco urbano, aunque también entrañaría inconvenientes y reticencias con el tiempo.



Ménsula



Arbotantes y vetanales góticos

La tradición considera que el nuevo proyecto arquitectónico nació auspiciado por doña Teresa Cajal, madre de don Pedro de Atarés, quien en 1146 había fundado el cercano monasterio de Nuestra Señora de Veruela; tal vez para crear un paralelismo simbólico (y también la rivalidad histórica) entre ambos monumentos.

Lo cierto es que la arqueología ha corroborado la documentación más primitiva acerca del inicio de las obras (en 1150 el obispo Miguel es enterrado junto a una pared de su sede). Pero la fábrica románica fue arrasada para levantar, a lo largo del siglo XIII, una catedral de inspiración francesa: elegante, ligera y luminosa; en piedra, con tres naves, un crucero inscrito en planta y una cabecera envuelta en una girola a la que más tarde se abrirán diversas capillas. El resultado fue un templo plena y tempranamente gótico, semejante a otras catedrales castellanas, pero excepcional en tierras aragonesas. Este programa arquitectónico, pese a las alteraciones posteriores, marcará definitivamente su personalidad.

A mediados del Trecentos, la guerra de los Dos Pedros, entre el Cruel de Castilla y el Ceremonioso de Aragón, supuso un grave deterioro para el edificio y para Tarazona en su conjunto. La catedral, ocupada por el ejército castellano, fue objeto de saqueo y destrucciones.

Liberada la ciudad, la catedral recuperó el pulso gótico original, bajo la prelatura de Pedro Pérez Calvillo, quien junto a su hermano y sucesor al frente de la diócesis, Fernando, fueron los artífices de la reconstrucción del archivo-biblioteca de la catedral y de buena parte de los magníficos volúmenes que aún alberga. Tarazona se beneficiaba así de la excelente predisposición cultural de estos dos hermanos y, sobre todo, de la pertenencia de Fernando a la curia cardenalicia de Aviñón. Ellos también inauguran, en la girola, el proceso de deconstrucción de los muros perimetrales para abrir capillas de carácter funerario, con la consiguiente alteración de la iluminación interior de las naves.

Gracias a la labor restauradora, hoy también se sabe que la solución de hacer sobresalir los brazos del crucero, para dibujar una cruz latina en planta, es de finales del siglo XV. Para ello se buscó imitar en todo lo posible la traza anterior, pero en estas fechas se va a producir el gran

cambio estilístico de la catedral, que se desprende de su pureza gótica y adopta el lenguaje mudéjar.

Detrás de este mestizaje, ya tardío, hay otro prelado de notable sensibilidad: Guillén Ramón de Moncada. Bajo su gobierno, entre los siglos XV y XVI, se elevan la galería que recorre las bóvedas de la nave central y la torre (sumada al resto de campaniles mudéjares de la ciudad) y se construye el claustro.

Si el uso del ladrillo por parte de los alarifes mudéjares va a contribuir a desmaterializar los muros —a través de juegos ornamentales y la especial refracción de los rayos solares que provoca este material—, las celosías de yeso aplicadas a los vanos del claustro serán la máxima expresión de la utilización plástica de la luz; luz en constante movimiento que alfombra muros y pavimentos (sutil sugerencia de la divinidad en todo lo creado). En contrapartida, esta construcción iba a afectar al flujo de las aguas subterráneas y, por tanto, a los cimientos de toda la fábrica. Finalmente, dentro de esta reorientación mudéjar, el templo recibe un nuevo cimborrio en sustitución del anterior gótico. Las catedrales de Zaragoza, Teruel y Tarazona presumen de cimborrios mudéjares, un elemento arquitectónico cuyos rasgos islámicos suponen una singularidad en el conjunto de las catedrales hispánicas (Santa María de Mediavilla de Teruel se convertirá en sede episcopal poco después de la construcción de su cimborrio). Todos ellos son de la primera mitad del siglo XVI y en todos interviene el mismo arquitecto: Juan Lucas, alias Botero, bien como maestro de obras (Zaragoza y Tarazona), bien como tracista (Teruel). El turiasonense, construido entre 1543 y 1546 y financiado por el arcedian Juan Gómez Muñoz, es el más tardío de los tres y también el menos mudéjar.

Es un periodo exultante en lo económico y en lo artístico, en el que la modernidad renacentista se infiltra con fuerza en la catedral de Tarazona. La familia de arcedianos Muñoz impulsó buena parte de la renovación plástica a través del artista Alonso González, una figura poco conocida fuera del ámbito académico, pero que legó una de las obras cumbres del Renacimiento en España. La restauración ha descubierto las grisallas que pintó en el interior del cimborrio entre 1546 y 1549,



Pinturas murales renacentistas



Bóvedas y celosías del claustro

alternando con las esculturas que él mismo talló en yeso. Son figuras desnudas, que evidencian un sorprendente influjo italiano, tanto en lo formal como en lo conceptual, pues su lectura iconográfica revela un conocimiento profundo de las corrientes neoplatónicas. Para la profesora Carmen Gómez, el ideólogo de esta avanzada propuesta es el canónigo Felipe Latorre, intelectual y erasmista formado en Lovaina, que era oriundo de Ágreda. Después de este trabajo, y de trabajar en el palacio episcopal a instancias del obispo Juan González de Munébrega, acomete la decoración de la capilla mayor con una técnica similar, grisalla sobre fondos dorados, en donde parecen flotar imágenes de sibilas, profetas y otros personajes. Otros nombres propios que hallamos detrás de las nuevas incorporaciones, ya a finales del siglo XVI, son los del tesorero Martín de Mezquita, quien promueve una nueva portada en el acceso principal y Pedro Cerbuna, obispo, humanista y fundador de la Universidad de Zaragoza, a quien la catedral Tarazona debe el remate de su torre campanario. Las aportaciones arquitectónicas perderán protagonismo con el paso del tiempo (durante el siglo XVIII se incorporan el acceso principal, el trascoro y el pórtico pequeño). A cambio, el mobiliario interior integra nuevos y espléndidos trabajos artísticos, como el retablo mayor, de principios del siglo XVII, presidido por la delicada talla gótica del retablo precedente, obra del genial Pere Johan. Esta es solo la punta del iceberg de amplio catálogo de piezas maestras que atesora la catedral en sus diferentes ámbitos y capillas, que responden al mecenazgo de obispos y miembros del cabildo. Son obras principales de pintura y escultura, sobre todo, góticas y renacentistas, salidas de las manos y los talleres de artistas como Juan Levi, Pedro Díaz de Oviedo, Martín Bernat, Juan de Moreto, Jerónimo Cósida..., a las que sumar exquisitas piezas de orfebrería, rejas, libros o el coro gótico sobre el que campea el órgano clasicista. Queda todavía concluir la recuperación del claustro, ahora solo visitable en parte, capillas y otros elementos, pero buena parte del objetivo último de la restauración integral del edificio se ha cumplido: devolver la vitalidad a todo este conjunto, tanto en su dimensión sacra como en la cultural. Con ella, el amplio territorio de la diócesis de Tarazona y esta ciudad en particular reafirman su historia y su tradición, amplían su significado y se dotan de un sofisticado recurso para encarar el futuro.



Interior del cimborrio



Vista exterior de la catedral, con su torre y acceso principal

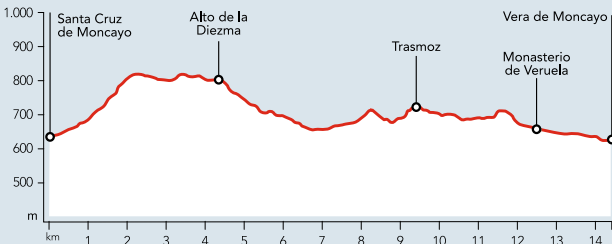
PR-Z 2:
Santa Cruz de Moncayo · Vera de Moncayo
· Monasterio de Veruela · Trasmoz · Grisel
(Alto de la Diezma) · Litago · Lituénigo ·
San Martín de la Virgen del Moncayo ·
Enlace GR 90.1 (Campamento Juvenil de
Agramonte)

Tipo de firme: camino o pista de tierra en buen estado en casi todo el recorrido. Senda bien definida entre Trasmoz y Litago, alto de la Diezma con Santa Cruz y Trasmoz.

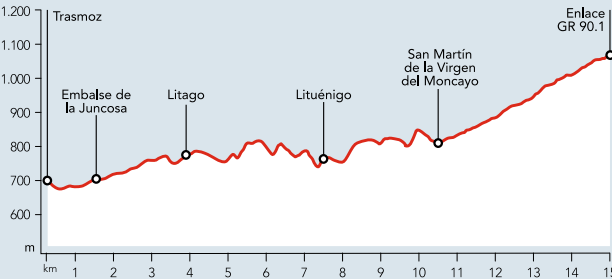
Municipios: Santa Cruz de Moncayo, Grisel (alto de la Diezma), Trasmoz, Vera de Moncayo, Litago, Lituénigo, San Martín de la Virgen del Moncayo.

MIDE

 severidad del medio natural	2	 horario	7 h 20 min
 orientación en el itinerario	2	 desnivel de subida	885
 dificultad en el desplazamiento	1	 desnivel de bajada	495
 cantidad de esfuerzo necesario	2	 distancia horizontal	29,5 km
perfil		 tipo de recorrido	Travesía



Topographic profile graph showing elevation in meters (m) on the y-axis (500 to 1000) and distance in kilometers (km) on the x-axis (0 to 14). The profile line is red. Key points marked with white circles and labels: Santa Cruz de Moncayo (0 km, ~640m), Alto de la Diezma (~4.5 km, ~800m), Trasmoz (~9.5 km, ~720m), Monasterio de Veruela (~12.5 km, ~660m), and Vera de Moncayo (14 km, ~630m).



Topographic profile graph showing elevation in meters (m) on the y-axis (600 to 1200) and distance in kilometers (km) on the x-axis (0 to 15). The profile line is red. Key points marked with white circles and labels: Trasmoz (0 km, ~700m), Embalse de la Juncosa (~1.5 km, ~700m), Litago (~4 km, ~780m), Lituénigo (~7.5 km, ~760m), San Martín de la Virgen del Moncayo (~10.5 km, ~810m), and Enlace GR 90.1 (15 km, ~1080m).

El camino o sendero PR-Z 2, como el anterior itinerario, tiene como objetivo fundamental el enlace o la unión de varias de las poblaciones que conforman la comarca de Tarazona y el Moncayo. En su recorrido podemos admirar el paisaje de este sector, conformado por



Mirador
de la Diezma
(cara norte)

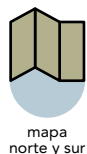
algunos de los monumentos más significativos del territorio: monasterio de Veruela, castillo de Trasmoz, restos arqueológicos celtíberos, etc. El itinerario ofrece por ejemplo magníficas vistas panorámicas desde el alto de la Diezma, desde el nuevo recorrido que se inicia en Santa Cruz de Moncayo. Además, la ruta atraviesa otros muchos elementos del medio físico y cultural que integran la identidad comarcal (embalses, ermitas, fuentes, y la espectacularidad de la Dehesa del Moncayo, a las faldas del macizo y en conexión con el santuario).

El sendero PR-Z 2 se puede iniciar desde el cruce de sendas que se localiza en el alto de la Diezma, a escasos metros del mirador sobre la sierra, junto al sendero GR 90. Un nuevo trazado se ha señalizado desde Santa Cruz de Moncayo hasta este mirador. Más adelante, el itinerario transcurre paralelo a la pista asfaltada que desciende hacia la val de San Martín. Cruza la carretera y se dirige en dirección a Trasmoz. En la localidad de Trasmoz se divide en dos ramales, uno de ellos bordea el pueblo por debajo del castillo, junto al río, y por una senda bien definida alcanza el embalse de la Juncosa, y se dirige por último hasta Litago por pista de tierra en buen estado. El segundo de los ramales desde Trasmoz se dirige en dirección al monasterio de Veruela, atravesando el poblado celtibérico de Oruña. Desde el monasterio de Veruela se produce un bucle o vuelta circular hacia la población de Vera de Moncayo, bien por el paseo de Bécquer o por la chopera junto al monasterio.

Por último, el trazado del sendero PR-Z 2 coincide con el tramo de camino de Litago a Lituénigo (GR 90 y GR 260). Y desde Lituénigo se dirige a San Martín de la Virgen del Moncayo para finalizar en el paraje de Las Majadas, enlazando con el sendero GR 90.1 (cerca de la carretera al santuario y junto al campamento juvenil de la DGA).

Santa Cruz de Moncayo · Alto de la Diezma-Trasmoz

9 km • 2 h 15 min



El nuevo trazado del sendero PR-Z 2 se inicia desde la localidad de Santa Cruz de Moncayo en dirección al alto de la Diezma.

Comienza por la carretera que lleva a Vera de Moncayo, a los 250 metros por la vía asfaltada, el camino se desvía a la izquierda, por una pista de tierra en buen estado en dirección a una enorme balsa de agua.

Por la pista de tierra se transita durante aproximadamente 550 metros, dejando atrás un cruce a la derecha que lleva hasta la balsa de agua.

En una curva muy cerrada que realiza la pista se toma un sendero bien definido en dirección sureste, que asciende poco a poco hacia el alto de la Diezma. La senda, bien definida, atraviesa primero una zona de cárcavas y, más adelante, una serie de campos abancalados, tomando siempre como referencia el parque eólico de la pequeña alineación montañosa.

El camino asciende de forma constante y se hace muy agradable, ya que ofrece magníficas panorámicas del entorno de Tarazona y el valle del Queiles. Se va ganando altura suavemente a medida que nos aproximamos al alto de la Diezma. Por la senda se transita durante 1,4 km, sin apenas dificultades ni otros cruces que nos puedan desorientar.

Por último, el sendero desemboca junto a los primeros molinos eólicos de la sierra. El itinerario continúa, a la izquierda, por la

ancha pista que discurre por la línea de cumbre junto al parque eólico, hasta que alcanza el impresionante mirador del alto de la Diezma. La distancia de este último tramo es de 1,85 km, hasta alcanzar el mirador.

Se recomienda realizar una parada en este lugar, ya que se trata de un espacio privilegiado para observar toda la comarca, a un lado el valle del Queiles y al otro el macizo del Moncayo. Los diferentes paneles informativos nos ayudan a interpretar mejor todos los elementos topográficos y las localidades que se avistan desde este lugar.

Hasta este punto es el nuevo trazado del PR-Z 2 que no se había señalado durante la década de los 90. A partir de este lugar continúa el sendero su camino hacia Trasmoz.

Una vez en el repetidor de TV, se cruza el GR 90 que asciende desde Grisel, y se continúa la pista asfaltada en fuerte bajada (850 m), hasta tomar la primera pista de tierra evidente a la izquierda, que llanea por la ladera norte de la Diezma y continúa en descenso hasta enlazar con otra pista de tierra más evidente.

Se entra en una zona de campos de cultivo, se cruza el barranco de la Huecha en dirección a la carretera de Vera de Moncayo. Una vez que se cruza la vía asfaltada, se continúa recto por otra pista agrícola en buen estado, antiguo camino de Grisel a Trasmoz.

La ruta desemboca de nuevo en la carretera y cruza por el puente el barranco de los Huertos. Por último se toma un pequeño sendero que asciende hasta el núcleo urbano de Trasmoz.



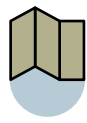
Panorámica de Trasmoz y su castillo desde la ruta senderista



Mirador del alto de la Diezma (cara sur) con el Moncayo cubierto de nubes

Trasmoz · Monasterio de Veruela

2,8 km • 45 min



mapa
sur

Este tramo coincide en su totalidad con la ruta de Bécquer. Se trata de un camino bien señalizado ya que enlaza con los restos del poblado celtibérico de La Oruña y, finalmente, con el monasterio de Veruela.

Desde Trasmoz, se sale de la plaza en dirección sureste y se toma una calle que abandona el pueblo. A los pocos metros aparece una bifurcación de caminos. La ruta de Bécquer hacia Litago continúa a la derecha. El sendero PR-Z 2 prosigue a la izquierda entre campos de cultivo. El camino es una sucesión de cruces de pistas agrícolas, pero se encuentra bien señalizado. Más adelante asciende levemente hasta un pequeño cabezo, donde se encuentra el poblado celtibérico. Es imprescindible desviarse un poco de la ruta para poder visitarlo.

A continuación se inicia el descenso en dirección al monasterio de Veruela, que se observa de frente.



Monasterio de Veruela

Monasterio de Veruela · Vera de Moncayo · Monasterio de Veruela

3,3 km • 1 h



mapa
sur

Desde la puerta del monasterio de Veruela se inicia un bonito paseo senderista (paseo de Bécquer), a la derecha de la carretera, en dirección norte, hasta la localidad de Vera de Moncayo (1,1 km). La vuelta hasta el monasterio se puede realizar por el mismo camino o bien por la calle de la Bola hasta enlazar con unas explotaciones ganaderas y un abrevadero. Girar a continuación a la derecha y continuar la alineación de árboles que nos llevará en dirección sur-suroeste de nuevo a la puerta del monasterio (1,81 km).

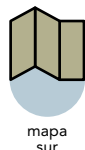
Se trata de una vuelta circular que corresponde a un paseo senderista para realizar en familia, sin apenas desnivel y con un gran atractivo natural e histórico.



Paseo de Bécquer, entre Vera de Moncayo y el monasterio de Veruela (PR-Z 2)

Trasmoz · Litago

3,2 km • 50 min



Desde el pueblo dirigirse por debajo del castillo, por una pista que rodea el cerro donde se halla localizado el castillo de Trasmoz. Esta pista desemboca junto a una fuente y el itinerario continúa por un sendero bien marcado.

Continuar en todo momento en dirección suroeste por la margen derecha del barranco de los Huertos. El sendero alcanza el embalse de la Juncosa. Se cruza por el azud o pequeña presa que retiene el agua, y bordeamos el mismo por la derecha.

A partir de este lugar el itinerario enlaza con una pista de tierra en buen estado que bordea la lámina de agua, y que se dirige siempre por el camino principal hasta la localidad de Litago. Antes de llegar a la localidad el sendero enlaza con el GR 90, justo debajo del pueblo.



Castillo de Trasmoz desde el pequeño embalse junto al sendero PR-Z 2

Litago · Lituénigo

3,1 km • 45 min



El tramo del sendero PR-Z 2 entre estas dos localidades coincide en todo el recorrido con el sendero GR 90 y GR 260. La descripción del mismo se ha realizado para el GR 90. El sendero PR-Z 2 se separa de nuevo del GR 90 en la localidad de Lituénigo.

Lituénigo · San Martín de la Virgen del Moncayo

3,2 km • 50 min



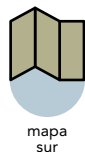
Desde la localidad de Lituénigo, el sendero PR-Z 2 se inicia por el mismo trazado que el GR 90.1, asciende por encima del núcleo urbano, pasa a escasos metros de la carrasca monumental –donde se observa una estupenda vista panorámica del macizo del Moncayo– y prosigue hasta un cruce de pistas donde se abandona el sendero de gran recorrido GR 90. No obstante, se continúa por el sendero GR 260, por una pista de tierra en buen estado que, a los pocos metros se abandona, ya que existe una senda a la derecha que ataja por completo el tramo de pista y desde donde se observa el mirador de la Cruz. El sendero desciende hasta el fondo de un barranco, lo cruza y vuelve a ascender hasta las inmediaciones del mirador de la Cruz, desde donde se observa una bonita panorámica de San Martín. Para finalizar, se desciende por la pista que lleva hasta la población, donde de nuevo se ha enlazado con el GR 260. Este tramo finaliza junto a los paneles informativos de la red de senderos, ubicados junto a la carretera que atraviesa San Martín.



Carrasca monumental junto al camino. Al fondo, el Moncayo o San Miguel

San Martín de la Virgen del Moncayo · Enlace GR 90.1

4,5 km • 1 h 15 min



La población de San Martín de la Virgen del Moncayo ofrece numerosas opciones de alojamiento. El sendero PR-Z 2 continúa por la carretera de ascenso hacia el C.I. de Agramonte. A los pocos metros y antes de salir de la población, el sendero se desvía por delante del hotel Gomar y prosigue recto por una pista de tierra en buen estado. Este camino va remontando por la margen izquierda el barranco de San Martín, inicio del río Huecha.

El camino posee mayor pendiente a medida que nos adentramos en el bosque y nos acercamos a las faldas del macizo del Moncayo. Encontramos un vallado que no permite el tránsito a los vehículos rodados, pero sí a los senderistas que se adentran en este espectacular paisaje.

La pista de tierra va ganando altura entre la exuberante vegetación, cruza varias barranqueras y tras un par de lazadas en fuerte pendiente alcanza otro vallado. Finaliza en la carretera al santuario, enlazando de nuevo con el sendero GR 90.1.

En este lugar, finaliza el sendero PR-Z 2 que se iniciaba varios kilómetros atrás en Santa Cruz de Moncayo o en Vera de Moncayo, y finaliza en el parque natural del Moncayo –en conexión con el santuario–, atravesando paisajes de gran belleza por todo el piedemonte de este macizo ibérico.



Panorámica de San Martín de la Virgen del Moncayo desde el mirador de la Cruz

El castillo de Trasmoz

El castillo de Trasmoz se levanta sobre un pequeño cerro rocoso, a sus pies se asienta el caserío de la pequeña población.

Se trata de la mejor fortaleza conservada en la sierra del Moncayo. Según fuentes navarras, el castillo de Trasmoz ya existía en el año 1185, cuando las tierras en torno a él pertenecían a Navarra, y eran pugnadas por los aragoneses.

Finalmente, empezó a formar parte de la Corona de Aragón por mediación de Alfonso II. Posteriormente, pasó a manos de Sancho Pérez de Monteagudo, quien lo recibió por una donación de la Corona.

Entre los siglos XII y XIII el dominio de este lugar alternó entre Navarra y Aragón, hasta que en 1232 Jaime I de Aragón lo recuperó. En los siglos XIV y XV Trasmoz perteneció a dos de las más importantes familias nobiliarias de Aragón. Desde mediados del siglo XIV fue un feudo del poderoso linaje de los Luna. El señorío de Trasmoz siguió en manos de los Luna hasta que Alfonso V ordenó la toma del castillo que durante la guerra castellano-aragonesa de 1429 a 1436 estuvo en manos de Castilla. Finalmente, tras la unión de Castilla y Aragón y el cese de las disputas nobiliarias, el castillo de Trasmoz quedó abandonado. La torre del homenaje sufrió un incendio y se vino parcialmente abajo. El resto de las estancias quedaron desocupadas y por ello desaparecieron elementos constructivos para utilizarlos en otras construcciones (vigas, piedras sillares...).

El castillo de Trasmoz ha sido objeto de inspiración de algunas leyendas. La imaginación popular lo convirtió en un lugar de brujas y aquelarres. El poeta Gustavo Adolfo Bécquer, durante su estancia en el monasterio de Veruela, creó algunas leyendas sobre la villa y el castillo, como la de la bruja conocida como “la tía Casca” y la que hizo surgir al castillo en lo alto en una sola noche por obra de un nigromante.

No fue hasta el año 1988 cuando Manuel Jalón Corominas (inventor de la fregona), creó la Fundación Castillo de Trasmoz, y comenzó unas labores de restauración y excavaciones arqueológicas por José Luis Corral Lafuente, que duran hasta hoy. Fruto de esta operación, a través de dicha fundación se publicó el libro *La leyenda negra de Trasmoz*. Hoy en día la torre del homenaje, la más antigua, de planta cuadrada y antiguamente rematada de almenas, ya ha sido restaurada. La torre se localiza en el centro del conjunto amurallado. La planta del castillo es hexagonal, con las torres en los extremos, de los siglos XIII, XIV y XV.

El castillo de Trasmoz está declarado Bien de Interés Cultural (BIC) desde el 22 de abril de 1949. En los últimos años se viene celebrando en Trasmoz la feria de la brujería, con una gran aceptación entre la gente y visitantes. Destaca también la escultura en bronce de Gustavo Adolfo Bécquer realizada por el escultor sevillano Luigi Maráez.



Mirador del Alto de la Diezma

El alto de la Diezma se localiza a 800 metros de altitud. Se trata de una pequeña alineación montañosa, de dirección sudeste-noroeste que delimita el valle del Queiles y la depresión del Ebro con el macizo del Moncayo.

Además, actúa de mirador privilegiado sobre ambas vertientes, por lo que se trata de un balcón natural desde donde se puede observar gran extensión de la comarca. En este lugar se han habilitado y acondicionado varios paneles informativos y mesas de interpretación del paisaje, ayudando a la localización de los accidentes topográficos y sobre todo, de las numerosas localidades que se avistan desde este lugar.

Una pista asfaltada enlaza la localidad de Grisel con la carretera de Tarazona a Vera de Moncayo, y pasa junto al mirador. Así mismo, el alto de la Diezma es una encrucijada de caminos, ya que por aquí pasa el nuevo trazado del sendero PR-Z 2 que enlaza la localidad de Santa Cruz de Moncayo con Trasmoz, y el sendero GR 90 que, procedente de Grisel asciende en fuerte pendiente hasta la Diezma en dirección a Lituénigo.

En el entorno de la Diezma se localizan varias "casillas" de piedra, refugio de pastores en épocas pasadas. En Grisel existe una reproducción de las mismas.

Recientemente se ha instalado un importante parque eólico en las inmediaciones. También se ha acondicionado el mirador con nueva información actualizada y área de descanso, con *parking* incluido. Las vistas panorámicas desde este lugar son espectaculares, sobre todo en otoño, para observar el colorido del Moncayo, desde los primeros pisos de vegetación hasta la cumbre, además del valle del Queiles en dirección a Tudela.



"Casilla"
de pastor



La Diezma alineada ante el Moncayo

El poblado de La Oruña (Vera de Moncayo)

Turiaso, la Tarazona prerromana, y toda su comarca, se inscriben en el territorio perteneciente a los celtíberos, concretamente al pueblo de los lusones, que se asentaron en la cara norte del Moncayo, en los valles del Huecha y del Queiles hasta el Ebro.

Los enclaves más importantes donde se asentaron serían la ciudad de Turiaso y La Oruña (*Gruña*, *Garduña* u *Orunna*), localizada en un pequeño cerro entre Vera de Moncayo y Trasmoz, muy próxima al monasterio de Veruela.

Este poblado celtíbero ha sido excavado a lo largo de varios años y en él se han encontrado numerosos restos de aquella época (espadas, monedas, cerámicas...), sobre todo de los derivados de las minas de hierro que existen en sus proximidades.

El análisis del yacimiento y sus restos dejan claro que ya está habitado en el siglo IV a. C. y que su abandono se produce de un modo paulatino a partir de inicios del siglo I d. C. La aparición de muchas monedas de plata, las dimensiones del yacimiento, las murallas, la existencia de instalaciones alfareras, hacen pensar que es un yacimiento muy importante. Algunos investigadores sostienen que sería el primitivo asentamiento de la Turiasu celtíbera (y que, tras su abandono, en época romana con la denominación latina de Turiaso se establecería en el actual emplazamiento de Tarazona, junto al río Queiles).

En el yacimiento, del que se ha excavado apenas el 5-10%, pueden verse restos de la muralla, restos de los muros de las casas de dos manzanas ("insulte" en terminología romana) y, sobre todo, los restos de tres instalaciones alfareras. Uno de los mayores atractivos del yacimiento es la localización del que muy probablemente es el mayor horno de alfarería conservado en la península Ibérica, con toda seguridad en el ámbito celtíbero. Este horno tiene un diámetro de unos 4,75 metros, incluidos los muros, realizados en roca y revestidos de adobe.

Para acceder a su visita, se debe tomar el sendero PR-Z 2 que se inicia desde el santuario en dirección a Trasmoz, a escasamente 1 km de distancia se localiza el poblado. Otros yacimientos celtíberos de la zona son Albortu (Grisel), La Lombana y Valvirana (Tarazona) y El Parque (Malón). En Vera de Moncayo existe un centro de interpretación dedicado al poblado celtíbero de La Oruña y al territorio que ocupaban los celtíberos en esta parte del Moncayo.



Ruinas celtíberas del yacimiento de La Oruña

Ruta de los hermanos Bécquer (Monasterio de Veruela · Trasmoz · Litago)

La ruta de los hermanos Bécquer conmemora su estancia y paseos por estas tierras del Moncayo. El itinerario se inicia en el monasterio de Veruela (ubicado en Vera de Moncayo y propiedad de la Diputación de Zaragoza), se dirige hasta Trasmoz por el mismo trazado que el sendero PR-Z 2, y finaliza en la localidad de Litago.

La distancia de la ruta es de 7,5 kilómetros, que pueden realizarse a pie, en bicicleta de montaña (BTT), a caballo, etc. El excursionista encontrará a lo largo del trazado varios paneles informativos –hasta ocho unidades–, que versan sobre los recuerdos, imágenes y textos de Gustavo Adolfo e imágenes de Valeriano, su hermano, alusivos a la zona (Cruz Negra de Veruela, “de cómo construir un castillo en una sola noche”, etc.).

Tanto en el entorno del monasterio de Veruela –parking–, como en el castillo de Trasmoz, existen paneles informativos sobre la ruta. También existe otra ruta, para realizar en vehículo por las sucesivas poblaciones que componen el somontano del Moncayo, hasta Tarazona. Un hito realizado hace ya algunos años nos marca la ruta junto a la carretera.



Atril de la ruta a los pies del castillo de Trasmoz

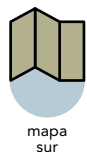


Panel informativo junto al monasterio de Veruela



Monasterio de Veruela · Alcalá de Moncayo

3,8 km • 1 h



Desde el *parking* del monasterio cruzar la carretera y tomar una pista ancha de tierra que pasa por delante de la puerta del restaurante “La Corza Blanca”. En este primer trazado coinciden los senderos PR-Z 2 y PR-Z 3. A los pocos metros se abandona el PR-Z 2 que se dirige a Trasmoz y el poblado celtibérico de La Oruña, y se continúa a la izquierda en dirección a la ermita de la Aparecida.

Una vez se gira en dirección sur, se cruza de nuevo la carretera de la Dehesa del Moncayo, y se continúa recto hacia la ermita, junto a los postes de la línea eléctrica.

Una vez que se deja atrás la ermita, antes de desembocar en la carretera de Alcalá, se sigue a la derecha cruzando una acequia por un sendero que permanece poco definido entre dos campos. Este camino, más adelante, enlaza con una pista de tierra en buen estado que conduce hasta la carretera.

A continuación, se cruza la vía asfaltada y a los pocos metros se desciende el talud para proseguir por el camino que va justo debajo de la carretera. Para evitar la misma, el itinerario continúa unos metros por debajo de ésta, para desembocar de nuevo en el mismo camino. Esta vez no podremos evitar la carretera y habrá que seguirla para cruzar por el puente y salvar el río Huecha.

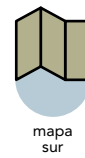
La silueta de la localidad de Alcalá, sobre el montículo rocoso, se aprecia desde hace ya un tiempo y nos sirve de referencia en todo momento. Por último, la ruta abandona la carretera y se toma un camino de herradura a la derecha que asciende hasta el núcleo urbano.



Ermita de la Aparecida. Vera de Moncayo

Alcalá de Moncayo · Añón de Moncayo

3 km • 40 min



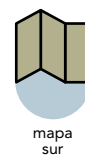
Desde Alcalá tomar la principal calle del pueblo (calle del Arco) en dirección sur, hacia la urbanización “Cumbres del Moncayo”. Ascendiendo poco a poco, y una vez sobrepasado el casco urbano, se abandona la pista asfaltada y se toma otra de tierra en buen estado a la derecha, siguiendo la señalización del sendero GR 260 en todo momento.

El trazado coincide con el itinerario de gran recorrido hasta Añón de Moncayo.

La pista nos lleva en poco más de 2 km hasta el cruce del sendero GR 90, que deberemos de tomar para acceder a la localidad de Añón de Moncayo.

Añón de Moncayo · Enlace GR 90.1

8,8 km • 2 h 30 min



Volvemos sobre nuestros pasos del tramo anterior, por el sendero GR 90 hasta la confluencia de los itinerarios de gran recorrido (GR 90 y GR 260). Otras opciones son salir de Añón por el sendero GR 260 o bien por el sendero del Parque Natural Ag 3, para poder acercarnos hasta las cuevas de Añón, puente medieval y cerca de la tejería enlazar con el sendero PR-Z 3.



Alcalá de Moncayo desde el sendero PR-Z 3

A partir de la tejería el itinerario continúa por la pista forestal, en dirección sur, que nos lleva hasta los corrales de Morana, límite del parque natural (3 km). Un poco más adelante se encuentra la central de Morana.

Se pasa junto al edificio y se siguen las marcas del camino. La pista desemboca en una cadena y un *parking* habilitado para dejar el vehículo, si se decide llegar hasta este lugar motorizado.

La pista se convierte en un magnífico sendero que remonta el barranco de Morana en suave ascenso. En la subida, se cruza el barranco en varias ocasiones y se llega a la confluencia del barranco de Horcajuelo y Morana (4,6 km). Se continúa a la izquierda por el barranco de Horcajuelo. Más adelante se pasa por una caseta de pastores, donde se cruza de nuevo el barranco por la margen izquierda.

Existe una zona de rocas donde la senda se suele encharcar con frecuencia. A continuación, cerca de la Torre de Horcajuelo o Moranilla, una mole de roca de 25 metros de altura, de nuevo se vuelve a cruzar el barranco, pero siempre de forma evidente. La ascensión alcanza las praderas de los Corrales de Horcajuelo, y por tanto se enlaza con una pista poco definida que accede a los edificios ganaderos. En pocos metros se enlaza con el sendero GR 90.1 que procede del santuario del Moncayo, en una pista de tierra en buen estado.

Para enlazar desde este punto con el siguiente tramo del sendero PR-Z 3, se debe continuar por la pista hacia la izquierda (GR 90.1), rodeando el cerro del Morrón por su cara norte, y alcanzando 2,7 km más adelante el cruce del collado de la Estaca.



Refugio y ferrería de Añón de Moncayo, junto a la ruta

Collado de la Estaca · Collado del Campo

5,15 km • 1 h 30 min

Nos localizamos en pleno parque natural del Moncayo, más concretamente en el collado de la Estaca, a 1.463 metros de altura. Este lugar es un cruce de caminos de gran interés. Por un lado, el sendero GR 90.1 que procede del santuario de la Virgen del Moncayo y que continúa hacia el collado de la Era o de las Neveras, en dirección a las peñas de Herrera y Talamantes. Por otro lado, la variante GR 90.2 que desciende en dirección sur hacia el barranco de Cuartún y la localidad de Purujosa.

De este modo, en el collado de la Estaca nos dirigimos en dirección a Talamantes por el sendero GR 90.1 (pista forestal), durante 750 metros, momento en el cual abandonamos el sendero de gran recorrido y continuamos por la pista principal, siguiendo la nueva señalización del PR-Z 3.

El itinerario prosigue por toda la línea de cumbres, bordeando los relieves más elevados a derecha e izquierda y es fácil observar el paisaje a ambas vertientes. A un lado la zona sur más agreste y erosionada, con profundos barrancos como el de Valcongosto o Covachuelo, avistando otras localidades que quedan en la cara oculta del Moncayo o valle del Isuela. Al otro lado, en la vertiente norte, algo más alomada, se localiza el barranco de Valdeherrera con sus hermosos pinares, que desemboca en Talamantes.



Inicio del sendero PR-Z 3 por el barranco de Horcajuelo

Es fácil localizar desde esta altitud numerosos pueblos de la comarca de Tarazona y Campo de Borja, así como otros más alejados del valle del Ebro.

La ruta pasa por debajo del Picarrón o Ferrera (1.591 m), uno de los denominados "Castillos de Herrera", continúa por el cabezo del Prado Verde y cabezo del Fraile. Por último, el itinerario desciende en fuerte pendiente hasta el collado del Campo, donde enlaza de nuevo con el sendero GR 90, que procede del barranco de Valdetreviño y Talamantes en dirección a Calceña. A escasos 450 metros de este collado se

localiza el refugio de collado del Campo (señalizado). Desde el collado del Campo hasta Talamantes la distancia es de 3,8 km. En total, la distancia entre ambos collados es de 5,250 km aproximadamente. Hay que planificar bien las rutas por esta parte del Moncayo, entre las diferentes poblaciones o para acceder hasta el santuario, ya que normalmente las distancias son muy largas y los desniveles considerables (+ 600 m). Planificar la vuelta o con apoyo de vehículo en el punto final de cada excursión.

Vista general del entorno de la central de Morana, barranco de Morana y Horcajuelo, hacia el collado de la Estaca



Monasterio de Nuestra Señora de Veruela

A 1 km de la localidad de Vera de Moncayo se localiza este monasterio, que constituye uno de los conjuntos patrimoniales más emblemáticos de Aragón. Se trata de una fundación cisterciense de 1145, promovida por noble Pedro de Atarés, siendo la pionera de esta orden en Aragón. Los monjes llegaron poco después, en 1171, procedentes del monasterio navarro de Fitero, y la vida monacal perduró hasta la desamortización de 1835. En 1877 fue cedido a la Compañía de Jesús, que instaló en él un importante noviciado, lo que supuso la revitalización religiosa del lugar. Declarado Monumento Artístico Nacional ya en 1919, en 1973 volvió al Estado, el cual lo transfirió a la Diputación de Zaragoza dos años después, institución que lo adquirió definitivamente en 1998.

El conjunto monumental ocupa unas 5 ha dentro de un recinto amurallado del siglo XVI, al que se accede, una vez atravesada la puerta ingreso, bajo la torre del Homenaje. Enfrente, un paseo arbolado deja a la derecha el palacio abacial y enfila hacia la iglesia, de la que se puede apreciar su fachada románica coronada por un rosetón.

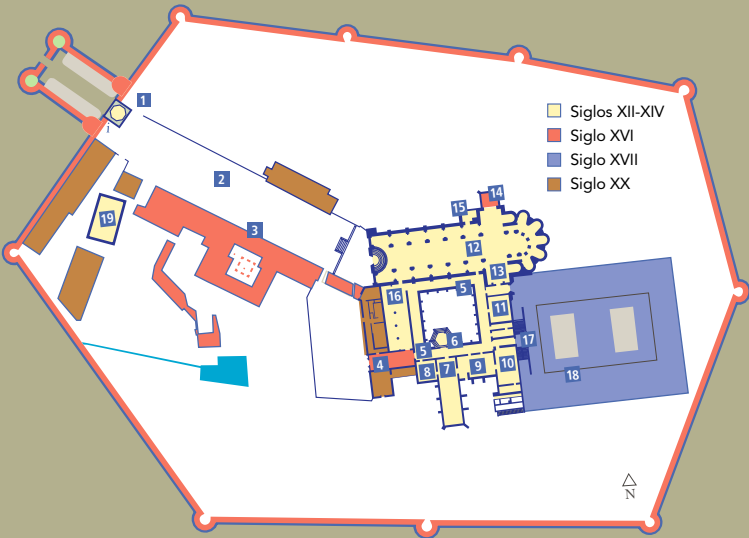


Ménsula

La entrada al monasterio viejo se realiza por la portería, que da paso al claustro, patio abierto que aglutinaba todas las dependencias monásticas a su alrededor. En él se diferencia la parte inferior gótica y la superior renacentista. Las principales estancias que se pueden ver son el refectorio o comedor, frente al que está el lavatorio –con forma de templete hexagonal–, la cocina, el calefactorio –donde se



Claustro



calentaban los monjes–, el *scriptorium* –destinado a la copia de manuscritos–, la sala capitular –la dependencia más antigua del monasterio, de comienzos del siglo XIII–, la cilla y el locutorio, desde donde se accede al monasterio nuevo, que comenzó a construirse a comienzos del siglo XVII. Finalmente, se pasa a la iglesia, adosada a toda la crujía norte. El templo, consagrado en 1248, es de tres naves y cabecera aureolada por capillas abiertas a una girola o deambulatorio. En su construcción se aprecia la transición del estilo románico, en la portada, al gótico, en el resto.

El recinto acoge también el Espacio Bécquer y el Museo del Vino de la Denominación de Origen Campo de Borja.

- 1 Torre del homenaje
- 2 Paseo
- 3 Palacio abacial
- 4 Portería
- 5 Claustro
- 6 Lavatorio
- 7 Refectorio
- 8 Cocina
- 9 Dependencias
- 10 Sala de los monjes
- 11 Sala capitular
- 12 Iglesia
- 13 Sacristía del siglo XVII
- 14 Capilla de San Bernardo
- 15 Pudridero
- 16 Cilla
- 17 Monasterio nuevo
- 18 Espacio Bécquer
- 19 Museo del Vino DO Campo de Borja



Vista general del monasterio



Los senderos homologados de Pequeño Recorrido (PR) reúnen a su paso localidades e hitos culturales y naturales de primera magnitud. Sus trazados, siempre acompañados por las marcas blancas y amarillas que los identifican, los hacen accesibles a una gran cantidad de usuarios, que buscan en ellos la escapada sugerente y amable.



Ruta BTT Valcardera, al fondo el Moncayo

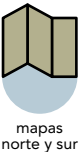
**Otras rutas
senderistas y de BTT**

Ruta ornitológica: por el entorno de Los Fayos

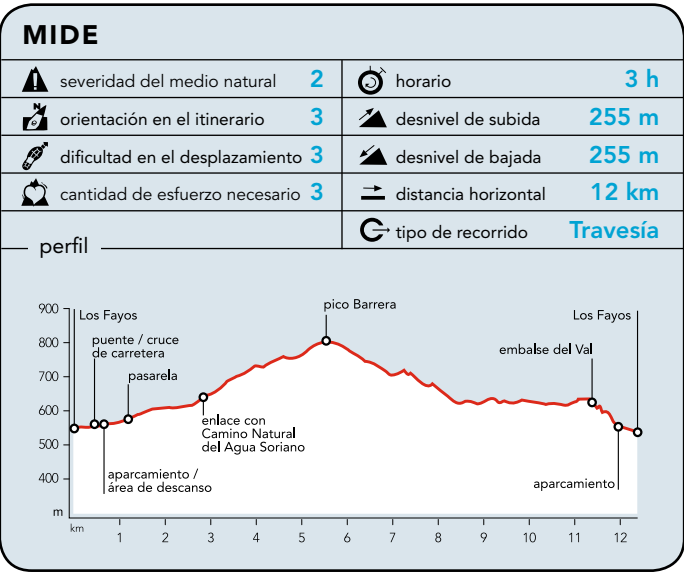
Puntos de interés: conjunto urbano de Los Fayos, valle del Queiles, sendero botánico, áreas de descanso, Camino Natural del Agua Soriano o Camino Antonino, centrales hidroeléctricas y embalse, vistas panorámicas, diferentes parajes naturales: cortados rocosos, vega y vegetación de ribera, pinares, embalse de agua, etc. Avistamiento de numerosas especies de aves ligadas a los diferentes ambientes naturales.

Señalización de la ruta: sendero botánico por el río Queiles, Camino Natural del Agua Soriano o Camino Antonino, sendero ornitológico (Red Natural). Indicadores direccionales de madera tratada en los cruces principales y balizas de orientación de ruta en cruces secundarios.

Observaciones: llevar suficiente comida y agua, pues no existen fuentes en el itinerario. Ropa y calzado adecuados.



mapas
norte y sur



Desde hace algún tiempo, se ha venido trabajando en la comarca de Tarazona y el Moncayo sobre una red de senderos o paseos guiados que tratan de aproximar a la población y visitantes al conocimiento de las aves y especies ornitológicas de la comarca.

Se realizó hace ya algunos años, con muy buen criterio la publicación de una guía sobre *Las Aves y su entorno natural*, elaborada a partir de 20 rutas de interés botánico y ornitológico a lo largo y ancho de la comarca. Algunas de

ellas coinciden con caminos o senderos ya señalizados como itinerarios de pequeño o gran recorrido (PR o GR), y otras veces coinciden con rutas señalizadas en la actualidad por el Parque Natural del Moncayo.

Esta guía describe el recorrido principal de cada una de las rutas, fotografías y dibujos de apoyo para la identificación de especies, y una cartografía en detalle del itinerario, con los puntos de interés, perfiles topográficos y un cuadro técnico o ficha de datos técnicos. La publicación se encuentra editada por el Consejo para la Protección de la Naturaleza en Aragón y por la comarca de Tarazona y el Moncayo, y se encuentra en formato .pdf en Internet, para su descarga gratuita.

De las veinte rutas que se proponen en la guía, se ha señalado el itinerario N° 7 (*Los valles del Val y del Queiles*) para su conocimiento y divulgación, ya que se trata de un camino de gran interés que atraviesa parajes bien diferenciados, como el embalse del Val, los pinares de El Cerro y Barrera, los farallones de conglomerado o el valle del Queiles.



Cueva de Caco. Los Fayos

La ruta ornitológica se inicia desde el núcleo urbano de Los Fayos. Desde el inicio podemos observar las numerosas aves que circundan el cielo de esta población, muchas de ellas anidan sobre los farallones pétreos donde se localiza el pueblo. El valle del Queiles, la proximidad del embalse del Val y los farallones rocosos facilitan el avistamiento de numerosas especies ornitológicas desde el inicio de la ruta. El itinerario se puede realizar en ambos sentidos de la marcha; no obstante, se recomienda realizarlo tal y como se describe a continuación.

La ruta senderista se inicia en dirección sur, por la travesía del pueblo, llamada avenida del Queiles. A los pocos metros nos encontramos con el panel informativo de la ruta y el indicador de inicio del itinerario. Se recomienda continuar por la pista asfaltada, a la derecha, que asciende hasta la presa del embalse del Val (1 km). En la presa podremos avistar ya algunas especies de aves, pero será más adelante donde podamos detenernos más tranquilamente para su observación (garzas reales, garzas imperiales, ánades, somormujos, zampullines, cormoranes o alguna gaviota de paso).

A continuación, el camino bordea el embalse durante tres km. Transcurre por una pista semiasfaltada durante un km aproximadamente y durante 2 km por una pista de tierra en buen estado, hasta el próximo cruce de pistas forestales (4 km). Esta bifurcación se localiza a escasos metros de la entrada a la Reserva Ornitológica de La Val, a la cual se accede por la pista que sigue bordeando el embalse.



Cortados de conglomerado donde anidan numerosas rapaces

Pero nuestra ruta se desvía a la izquierda en fuerte pendiente, para ascender hasta los montes próximos. La subida, de unos 2,5 km, se hace agradable, aunque existe algún pequeño tramo de gran pendiente. Atraviesa varios pinares y cruza unos cortafuegos. Un indicador nos ayuda de nuevo a orientarnos en el recorrido, cambiando la dirección del itinerario. En esta ocasión, se continúa en dirección este para alcanzar, tras sucesivas curvas, la línea de cumbre.

Los pinares nos ayudarán a avistar otras especies ornitológicas, además, las carrascas hacen acto de presencia en alturas superiores, cerca del vértice geodésico de Barrera (803 m), debido al efecto de las inversiones térmicas. El itinerario atraviesa este lugar y se dirige hacia unas antenas que se localizan también en la línea de cumbres. Las vistas panorámicas son muy atractivas en todo este tramo, se observa en todo su esplendor el macizo del Moncayo a la derecha, y también el embalse del Val y Los Fayos a la izquierda. Existen numerosos cortafuegos que nos pueden causar confusión, pero nuestra ruta siempre discurre por el camino principal, entre constantes subidas y bajadas. Deberemos de estar atentos, porque en una curva cerrada a la derecha (Alto de la Dehesa) se inicia el descenso para enlazar con el Camino Natural del Agua Soriano. La bajada, de unos 850 metros en fuerte pendiente, desemboca junto a un canal que trasvasa el agua del Queiles al embalse del Val. A escasos metros de este lugar se localiza una central hidroeléctrica con un pequeño embalse.



Salto de agua de la central hidroeléctrica de arriba

Una vez que se enlaza con la pista forestal y con el Camino Natural del Agua Soriano o Camino Antonino (10 km aproximadamente), el itinerario continúa en dirección este por la margen izquierda del Queiles. A lo lejos aparecen los farallones de conglomerado donde anidan numerosas rapaces (buitre leonado, alimoche, etc.) y otras especies características de estos cortados (avión roquero, chova piquirroja, halcón peregrino, roquero rojo, treparriscos...).

Más adelante, debajo del camino, aparece otra central hidroeléctrica abandonada. Se continúa por debajo de las moles de conglomerado y se enlaza con el camino o sendero botánico del Queiles. Una pasarela de madera nos ayuda a cruzar el cauce fluvial y se continúa por la margen derecha. Este tramo se encuentra perfectamente acondicionado con áreas de descanso y la señalización de especies de flora. La vegetación de ribera nos ayuda a observar otras aves hasta ahora desconocidas en la ruta (petirrojos, carboneros, oropéndola, andarríos, martin pescador, mirlo, pito real...), otro ambiente que favorece el desarrollo y crecimiento de especies adaptadas a este tipo de hábitat.

El sendero se hace muy agradable y además se pueden observar los farallones pétreos del otro lado del río. El itinerario desemboca en un *parking* habilitado para vehículos. Por último, se enlaza con la carretera a Vera de Moncayo, se cruza el puente sobre el Queiles por la vía asfaltada y se accede a Los Fayos por el mismo camino, completando de esta forma la vuelta circular ornitológica.



Pasarela sobre el Queiles que da acceso al sendero botánico

El embalse del Val (Los Fayos)

El embalse del Val (1996), se encuentra construido al lado del pueblo de Los Fayos. El embalse recoge las aguas del río Val y del río Queiles, gracias a un túnel que pasa el agua del barranco del Queiles al Val. La altura de la presa del pantano del Val es de unos 96 metros y su capacidad es en torno a 24 hectómetros cúbicos estando a su capacidad máxima. Para el trasvase del caudal del río Queiles al embalse del Val se construyó un azud de derivación de 13 m de altura y 70 m de longitud y un canal de toma en el río regulado por compuertas. Se trata de la primera obra del Pacto del Agua de Aragón, fue ideada como presa de embalse para regular las aportaciones hídricas y permitir el riego en zonas del valle del Queiles que sólo disponían del agua precisa en años de pluviometría excepcionalmente abundante. El embalse asegura el abastecimiento de 51.300 habitantes y el riego de 12.855 ha, permite laminar las avenidas del río Queiles y salvaguardar al pueblo de Los Fayos y ofrece un nuevo entorno aprovechado con fines turísticos y recreativos.

Además del cuerpo de presa, se construyeron las oficinas de control, administración y vigilancia, se instalaron los equipos de auscultación, se afirmó la coronación y se ejecutaron las embocaduras de los desagües, el canal de encauzamiento, la iluminación y los remates, afinamientos, hidrosiembras y demás operaciones precisas para el perfecto acabado de esta obra.

Desde que se concluyó esta obra, los habitantes del pequeño pueblo de Los Fayos llevan esperando a que se acometan las obras que se acordaron con la construcción del pantano, que se han llevado a cabo en parte tras varios contenciosos judiciales con la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) y la administración.



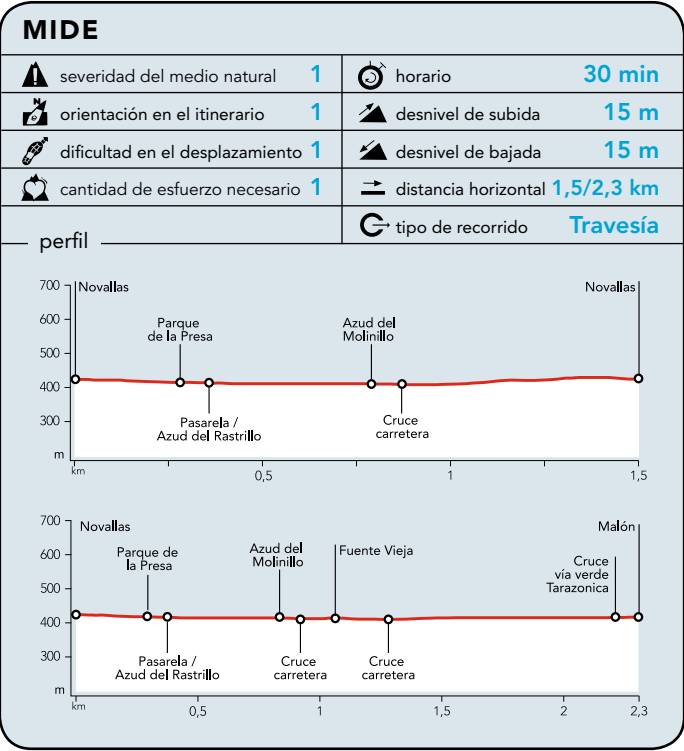
Embalse del Val entre los farallones de arenisca y conglomerado

Ruta de los Azudes (Novallas)

Tipo de firme: pista de tierra en buen estado y camino bien acondicionado para uso senderista junto al río Queiles (Novallas).

Usos del itinerario: senderismo, bicicleta de montaña (BTT), paseo a caballo...

Puntos de interés: acequias de agua y azudes, río Queiles, áreas de descanso y de uso recreativo, paradas de descanso, fuentes, vistas panorámicas, entorno natural del cauce fluvial y vegetación de ribera, enlace con la vía verde del Tarazonica y Museo del Agua en Malón.



La siguiente ruta senderista enlaza las poblaciones de Malón y Novallas a través del tramo bajo del río Queiles. Además, la ruta aprovecha el acondicionamiento existente junto al cauce fluvial del “Sendero de los Azudes”, junto a la localidad de Novallas, un camino bien acondicionado donde se puede disfrutar del entorno en sus áreas recreativas. El recorrido cruza también la vía verde del Tarazonica, enlazando con esta vía ideal para la práctica de la bicicleta de montaña (BTT).

La ruta se inicia indistintamente desde la localidad de Malón o bien desde la de Novallas. Siempre por pista forestal en buen estado y por camino bien acondicionado, la ruta se puede realizar a pie, a caballo o en bicicleta. El recorrido no presenta apenas desnivel y su longitud es escasa, por tanto es ideal para cualquier usuario indistintamente de su condición física y técnica, ya que no implica más de 1 hora de duración. Una pasarela nos ayuda a cruzar el cauce fluvial. El paseo se hace muy agradable y además en las localidades de Novallas y Malón se pueden visitar los diferentes museos municipales.



La ruta discurre por el valle del río Queiles, junto a la localidad de Novallas

El inicio del paseo senderista se puede realizar desde varios puntos. Si se comienza desde Malón el camino se inicia desde la travesía del núcleo urbano, a escasos metros de la vía verde del Tarazonica. Si por el contrario, la ruta comienza en Novallas existen dos posibilidades: desde el balcón de Luis Buñuel, donde se localiza el panel informativo de la ruta y que actúa como mirador privilegiado del valle del Queiles, se puede descender la calle cementada y se toman unas escaleras a la derecha que bajan hasta la vega y huertas del Queiles; o bien continuar por la plaza, pasar junto al ayuntamiento y seguir en dirección sur, hasta tomar una pista de tierra muy ancha que desciende de nuevo hasta la vega. Cualquier opción es buena para poder pasear por este entorno tan agradable. Si optamos la última salida, tomamos la pista que desciende desde Novallas en dirección sur, y pronto se alcanza un área recreativa junto al río. Se trata del parque de la Presa, junto al azud del Rastrillo. Bajo la chopera se puede disfrutar de este lugar, bien acondicionado con mesas y parrillero.

A escasos metros se halla la pasarela sobre el Queiles desde donde se puede observar el azud mencionado. No es difícil toparse con la población local que aprovecha este paseo para su ejercicio diario. La ruta prosigue junto al cauce fluvial al lado de una barandilla que nos protege de posibles caídas en el río. En este tramo de barandilla, por la margen izquierda del río, podemos observar otro de los azudes de la ruta: el azud del Molinillo. A continuación un cruce de caminos nos informa que es posible volver a Novallas o continuar hacia la localidad de Malón.

Se cruza de nuevo el río Queiles por un puente con barandilla metálica y se prosigue por el camino principal. A los pocos metros aparece a la derecha la fuente Vieja, junto al itinerario. A la izquierda se encuentra otra pequeña área de descanso, el parque de la Fuente Vieja.

Siguiendo por este mismo camino en dirección norte, la ruta desemboca en la carretera. El recorrido continúa al otro lado de la vía asfaltada por una pista de acceso agrícola. Este camino va girando poco a poco hacia el este y discurre paralelo a la carretera anterior, por debajo de la misma.

Para finalizar, la pista enlaza con otro camino asfaltado que nos llevará hasta la localidad de Malón, enlazando de esta manera con la vía verde del Tarazonica. En la localidad de Malón podemos visitar el mirador del Queiles y el Museo del Agua. Se trata de un agradable paseo senderista de escasa dificultad, poca distancia y desnivel.



Información de la ruta senderista desde el balcón de Luis Buñuel, en Novallas

Los azudes de Novallas

El nombre de Novallas parece provenir del adjetivo latino "*novalis*", que en plural y según su acepción medieval, "*novalia*", era el nombre que se le daba a las nuevas tierras cultivadas tras la conquista cristiana. Los moros, seguramente los creadores del núcleo urbano que hoy es Novallas, permanecieron aquí hasta 1610 (fecha de la expulsión de los moriscos de Aragón). De la época musulmana proviene la magnífica red de acequias que abastecen las huertas del pueblo. El agua es considerada para estos moriscos "*un don de Allah*", por su origen de la vida, sentido purificador, limpio y espiritual. A partir de esta época se crearon normas y cargos que vigilaban el cumplimiento de la distribución del agua y mantenimiento de las acequias. Uno de los elementos imprescindibles para la distribución del agua y riego en los campos fueron los azudes (*al-sudd*) o pequeñas presas. Su objetivo era el de derivar las aguas del río Queiles para el riego, a otras estructuras más pequeñas como acequias, acueductos, etc. Hasta tres azudes existen en las inmediaciones de Novallas: el del Partidero, que da origen a la acequia de Mendiabique, que riega las huertas de las poblaciones de Malón, Barillas y Ablitas; el azud del Rastrillo, que da origen a la acequia del Nao o Naum; y el azud del Molinillo, que vierte el agua sobrante al río Queiles. Todos estos azudes están unidos mediante una senda señalizada junto al río Queiles.

Más información:

Navarro Royo, J. en revista *La Toque*, N° 10 (septiembre 2010) (pág. 8-14).
Publicación del Ayuntamiento de Novallas. Concejalía de Cultura.



Azud del Rastrillo, junto a la localidad de Novallas

Camino Natural del Agua Soriano. Camino Antonino

Desde mediados de la década de los 90, el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente ha habilitado, dentro del Programa de Caminos Naturales, más de 8.540 km de caminos naturales a lo largo de toda la geografía española. En colaboración con otras administraciones territoriales que se encargan a posteriori de su mantenimiento, los caminos naturales se realizan sobre antiguas infraestructuras de transporte y caminos recuperados dedicados a usos senderistas, ciclistas y ecuestres, que permiten el acercamiento de la población al medio natural, promoviendo el conocimiento de la naturaleza y los paisajes, y el desarrollo sostenible del medio rural.

En la comarca de Tarazona y el Moncayo, se señaló durante el año 2008-2009 el Camino Natural del Agua Soriano o Camino Antonino. Este itinerario enlaza la localidad de Tudela, en Navarra, mediante la vía verde del Tarazonica, con la ciudad de Tarazona. La ruta continúa en dirección a Torrellas y Los Fayos, y desde esta última localidad zaragozana se aleja en dirección a Vozmediano y, por último, hasta la ciudad de Soria.



Panel de información del Camino Natural

El Camino del Agua Soriano aprovecha parte del trazado de la Vía XXVII del itinerario Antonino, entre las antiguas ciudades de Augustóbriga y Numancia. Un recorrido histórico que nos lleva desde la cultura prerromana de los celtíberos a la romana y la medieval, bajo la atenta mirada del Moncayo.

El camino se divide en las siguientes etapas, con un total de 116 km:

- Etapa 1: Soria – Arancón: 23 km
- Etapa 2: Arancón – Masegoso: 20 km
- Etapa 3: Masegoso – Muro: 17 km
- Etapa 4: Muro – Vozmediano: 16 km
- Etapa 5: Vozmediano – Tarazona: 18 km
- Etapa 6: Tarazona – Tudela (Vía Verde del Tarazonica): 22 km

Además de las localidades citadas, el Camino del Agua Soriano también pasa por Garray, Renieblas, Aldehuela de Peribáñez, La Omeñaca, Masegoso, Pozalmuro, Muro, Aldehuela de Ágreda, Los Fayos y Torrellas.

El sorprendente cambio en la altitud a lo largo del camino, entre los 1.081 m en la ciudad de Soria y los 268 m en Tudela, hace que nos encontremos con una evolución en el paisaje durante el trayecto. El macizo del Moncayo, siempre presente durante la ruta, ha conservado hasta hoy los vestigios de la unión de tres culturas: la cristiana, la judía y la árabe, que nos han dejado el legado, por ejemplo, del castillo de Vozmediano, el torreón de Masegoso o la monumental ciudad de Tarazona. Otros elementos de interés son el nacimiento del río Queiles en Vozmediano; los farallones y la cueva del Caco en la localidad de Los Fayos; o el parque de los Lombacos, a medio camino entre Torrellas y Tarazona, otras construcciones en desuso como antiguos refugios de ganaderos en ruinas, viejas y destruidas fábricas hidroeléctricas o antiguas estaciones de ferrocarril abandonadas.



Acondicionamiento del sendero en un cruce de barranco

Ruta BTT: Tarazona · Montes del Cierzo · Tarazona

Puntos de interés: Conjunto Histórico y Monumental de Tarazona, embalse de Santa Ana, barranco de Valdearcos, vértice geodésico de las Torres, corral del Brujo, torres de Montecierzo, alto de la Muga, montes del Cierzo, vistas panorámicas de interés natural, repoblaciones de pinar, parideras y balsas, embalse de la Dehesa, Torre Lasa, enlace a Novallas, acequia de Magallón, enlace a Tórtoles.

Observaciones: Llevar suficiente agua, no existen fuentes en el itinerario. Evitar realizar la ruta en época estival con altas temperaturas.

Señalización de la ruta: Indicadores direccionales de madera tratada y balizas de orientación de ruta según normativa homologada para centros BTT de España y resto de Europa.



El extenso término municipal de Tarazona facilita la práctica de la bicicleta de montaña (BTT), sobre todo por la zona más al este de la localidad, en contacto con la Comunidad Foral de Navarra. Esta vasta extensión de superficie ofrece multitud de posibilidades para recorrer numerosos caminos y conocer un poco más de cerca el paisaje que nos rodea. Si la ruta de Valcardera nos acerca hasta un paisaje estepario, en contacto con la depresión del Ebro, la que nos ocupa ahora transcurre en parte por el mismo paisaje, pero además asciende hasta los relieves de la Muga y los montes del Cierzo, con numerosos pinares de repoblación y sobre todo, ofreciendo unas vistas inmejorables de la depresión y valle del Queiles a un lado, y del macizo del Moncayo al otro.

La ruta BTT se inicia desde Tarazona junto a la iglesia del Carmen, por la calle del Carmen y al lado de la finca de Cienflorines (0 km) donde se localiza el panel informativo y el indicador de comienzo de ruta. Se asciende por el casco urbano de Tarazona hasta enlazar con este lugar. Se toma una pista asfaltada a la derecha y la ruta comienza en dirección norte. Estos primeros kilómetros permanecen asfaltados y hay que tener especial precaución con los numerosos vehículos agrícolas. Existe un desvío al barrio de Tórtoles a los 1,8 km del inicio de ruta. Si se quiere empezar la ruta desde este lugar, desde la plaza principal y junto a la iglesia, se toma la calle Hoyas y se prosigue por una pista asfaltada que en 800 metros, en dirección oeste, desemboca en la ruta BTT señalizada. A los 6 km la pista asfaltada se convierte en un camino de tierra (junto a una explotación ganadera). En este lugar es donde se realiza el enlace con la localidad de Novallas. Existe un indicador que nos ayuda a orientarnos en el recorrido. Si se desea iniciar la ruta desde Novallas, debemos localizarnos en la travesía del pueblo y, junto a un almacén, se localiza el indicador de inicio de ruta. Desde este lugar, el itinerario transcurre íntegramente en dirección oeste, primero por una pista de tierra más ancha que se estrecha hasta enlazar con la vuelta circular desde Tarazona. Desde Novallas hasta el enlace de la ruta BTT la distancia es de 4,7 km, señalado en ambos sentidos de la marcha. De nuevo, una vez en la ruta principal, se continúa por una pista de tierra bastante ancha y con buen firme que continúa en dirección norte hacia el embalse de la Dehesa. Nos deberemos de desviar unos metros de la ruta para poder observar la lámina de agua.



Señalización de la ruta BTT. Cruce a la localidad de Novallas

A los 10 km de la ruta, y transitando por la muga de Navarra (cordel de Ágreda), existe otro indicador que nos hace abandonar la ruta principal y en esta ocasión se gira a la izquierda para comenzar, en dirección noroeste, la ascensión a los montes del Cierzo.

La ruta, en constante subida, asciende por el paraje del Mojonar, remontando el barranco de Cañarrasa. Se trata de una subida de 6 km aproximadamente, ofreciendo un paisaje espectacular, con unas vistas panorámicas de gran atractivo. Una vez que se llega a lo alto de los montes del Cierzo, nos localizamos a una altura variable de entre 800 y 830 metros. En este lugar y pedaleando por la línea de cumbre, en dirección sur, se pasa a escasos metros del vértice geodésico de la Muga. El camino se trata de una pista forestal con buen firme y muy ancha, con pequeñas subidas y bajadas que hacen más atractivo el itinerario.

El próximo cruce importante de la ruta se localiza a 18 km aproximadamente. Se abandona el camino principal por la línea de cumbre, y se gira a la derecha, en dirección oeste, por otra pista secundaria, junto a unas carrascas, que inicia el descenso por el paraje de la Peña. Este tramo se encuentra con piedra suelta, pasa junto a un corral derruido y enlaza con una pista semiasfaltada, muy cerca de otra explotación ganadera (20,5 km). Se gira a la izquierda por este nuevo camino, más cómodo que el anterior. La ruta discurre unos 350 metros por el mismo, y gira a la derecha por otra pista secundaria, en dirección a un pequeño cerro. Pasa junto a otras parideras abandonadas y



Pinares de repoblación en los montes del Cierzo

enlaza con otro camino en mejor estado. De nuevo se gira a la izquierda (21,5 km), para tomar definitivamente dirección sureste y completar la vuelta circular.

El siguiente tramo del itinerario prosigue por una enorme val de fondo plano de grandes campos de cultivo de cereal de secano (camino de Valdearcos). Una pequeña chopera en el horizonte, junto a una balsa de agua, nos ayuda a orientarnos en esta dirección.

A continuación, un cruce de pistas nos obliga a seguir recto (existe un indicador de ruta) y, a los pocos metros, comienza el descenso hacia Tarazona. La ruta abandona el paisaje de campos abiertos y se adentra en una val bordeada de hermosos pinares que se va encajando poco a poco sobre los materiales arcillosos del subsuelo (barranco de Valdearcos). Este tramo a buen seguro hará disfrutar a los aficionados a la BTT.

Durante varios kilómetros se desciende por el barranco, y a los 30 km aproximadamente, existe un giro brusco a la izquierda (enfrente se localiza una explotación ganadera), que nos llevará a cruzar el barranco en dirección al embalse de Santa Ana. Finalmente, este camino pasa junto a la lámina de agua (es necesario apearse de la bicicleta para poder acceder al embalse), y se enlaza con un camino asfaltado, junto a la torre de Santa Ana, que nos llevará hasta Tarazona. Por pista asfaltada se transitará durante 3 km. Por último, se atraviesan varios almacenes, corrales y explotaciones ganaderas para enlazar de nuevo con el inicio de la ruta, junto a la iglesia del Carmen, entrada al casco urbano y monumental de Tarazona.



La ruta asciende en numerosas lazadas hasta los montes del Cierzo o alto de la Muga

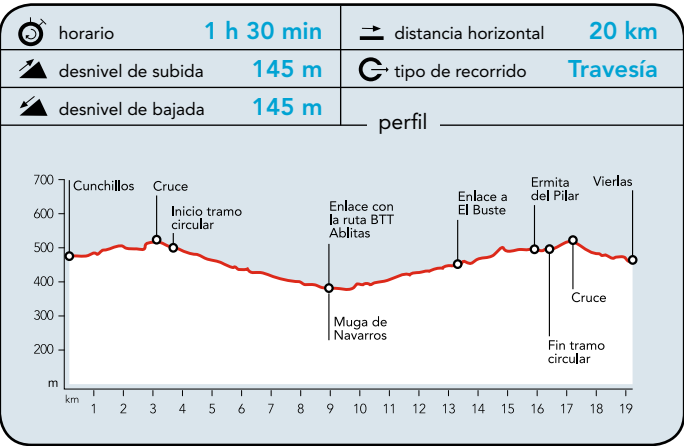
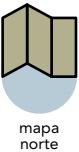
Ruta BTT: Cunchillos/Vierlas · Valcardera

Puntos de interés: conjunto urbano de Vierlas y Cunchillos, vistas panorámicas de interés natural, observación de especies esteparias y ornitológicas, barranco de la Herradura y de la Cañada Madre, entorno de Las Simas, balsas de agua, corral del Olivo, vales de fondo plano, corrales y parideras, ermita del Pilar.

Observaciones: llevar suficiente agua, pues no existen fuentes en el itinerario. Evitar realizar la ruta en época estival con altas temperaturas.

Señalización de la ruta: indicadores direccionales de madera tratada y balizas de orientación de ruta según normativa homologada para centros BTT de España y resto de Europa.

Recomendaciones: ruta ideal para iniciarse en la BTT, con buen firme y apenas desnivel. La ruta se aconseja para travesía nocturna en época estival.



La ruta BTT de Valcardera es un itinerario circular de escasa dificultad, buen firme y sin apenas desnivel, apto para cualquier tipo de usuario. El itinerario se inicia, indistintamente, desde la pedanía de Cunchillos o desde la localidad de Vierlas (0 km). Ambas opciones se dirigen en dirección este hacia el paraje natural de Valcardera y su confluencia con la muga de Navarra. Se trata de un terreno seco, de relieves residuales, alomados, caracterizados por un clima árido y bajo la influencia desecadora del cierzo. Son los relieves ligados al paisaje estepario, más cercanos a la depresión del Ebro que a la influencia del Moncayo. Si se decide iniciar la ruta desde la localidad de Cunchillos, a los 3,1 kilómetros se produce la fusión del ramal que proviene

de Vierlas (2 km). Ambas opciones se fusionan y continúan unos cientos de metros por el mismo camino. En las inmediaciones del corral de Balaguer comienza la ruta circular (4 km) que continúa por el ramal del norte, siguiendo la val o camino de la Herradura. El itinerario enlaza con la muga de Navarra, junto a un peirón y otra ruta BTT de la localidad de Ablitas (Navarra) (9,3 km). El término municipal de Tarazona se extiende hasta este lugar, donde el camino más ancho corresponde al límite entre las comunidades autónomas.

Por la muga de Navarra la ruta BTT discurre unos 100 metros a la derecha, para girar de nuevo a la derecha, abandonar la muga, y volver en dirección suroeste hacia la localidad de El Buste, que se distingue en las faldas de la muela de Borja. La ruta va remontando la val o barranco de la Cañada Madre hasta los Pedernales, donde se puede enlazar con El Buste tras una larga subida (14 km). Por el camino del Pilar se completa el bucle circular (17 km) y se pasa junto a la ermita. Por último, se vuelve por el mismo trazado de ruta a Vierlas (18 km) o Cunchillos (20 km) completando la vuelta circular. En el camino de regreso observaremos las magníficas vistas panorámicas del valle del Queiles y del macizo del Moncayo.

En este paisaje podemos encontrar especies adaptadas a la climatología de este entorno, desde el punto de vista vegetal y ornitológico, además de otros elementos del medio físico y antrópico que no podemos encontrar en otro lugar de la comarca. Es fácil observar diferentes especies animales en el entorno de las balsas de agua, ya que son lugares propicios para avistar mamíferos, aves, reptiles, etc.



Baliza de seguimiento de ruta BTT

Vía Verde del Tarazonica

El ferrocarril que unió Tudela con Tarazona nace allá por el año 1885 cuando la poderosa Compañía del Ferrocarril del Norte, que explotaba, entre otras, la línea Zaragoza-Miranda, inauguró este modesto ferrocarril de vía estrecha. Las anécdotas sobre su poca eficiencia y lentitud se convirtieron en una seña de identidad de este valle, cuyos habitantes le llamaron siempre "El Tarazonica" o "Escachamatas". Renfe ensanchó sus railes en 1953 iniciando una segunda época que se prometía más venturosa. Pero los autobuses y camiones ya habían ganado el mercado del transporte en la comarca y el 31 de diciembre de 1972, tras unos años de decadencia imparable, el Tarazonica no volvió a circular. Los railes se levantaron unos veinte años más adelante y en época más reciente se creó la vía verde sobre el antiguo trazado. La vía atraviesa las localidades de Tudela, Murchante, Urzante, Cascante, Ablitas, Tulebras, Barillas y Monteagudo, en tierras navarras y Malón, Novallas, Vierlas y Tarazona en la provincia de Zaragoza, a lo largo de 22 km. Se trata de una vía sin apenas desnivel, apta para personas con movilidad reducida. Durante el trazado se puede disfrutar de las ciudades monumentales de inicio y final de la ruta –Tudela y Tarazona–, la pasarela de Ablitas, el canal de Lodosa, monasterio de Tulebras, bodegas, iglesia de Cascante, castillo de Novallas..., enlazando, además, con el Parque Natural del Moncayo y el de las Bardenas Reales. Más información: www.viasverdes.com (Fundación Ferrocarriles Españoles).



Tarazona



Un tramo de la vía verde



Localización

Entre Tudela (Navarra) y Tarazona (Aragón)

Longitud

22 km

Usuarios

Tipo de firme

Vía verde con firme mixto; asfalto y zahorra compactada

Medio Natural

Valle del Queiles. Somontano del Moncayo. Parque Natural del Moncayo

Patrimonio cultural

Conjuntos monumentales de Tudela y Tarazona. Monasterio cisterciense de Tulebras. Museo del Agua de Malón

Infraestructura

Vía verde. 1 pasarela

Como llegar

Tren: Tudela: Media Distancia y Grandes Líneas Renfe. Línea Zaragoza-Castejón *
Autobus: Conda. Línea Tudela-Tarazona
Therpasa. Línea Zaragoza-Tarazona

* consultar las condiciones de admisión de bicicletas a bordo de los trenes



Fuente: www.viasverdes.com

Otros itinerarios de interés en la comarca

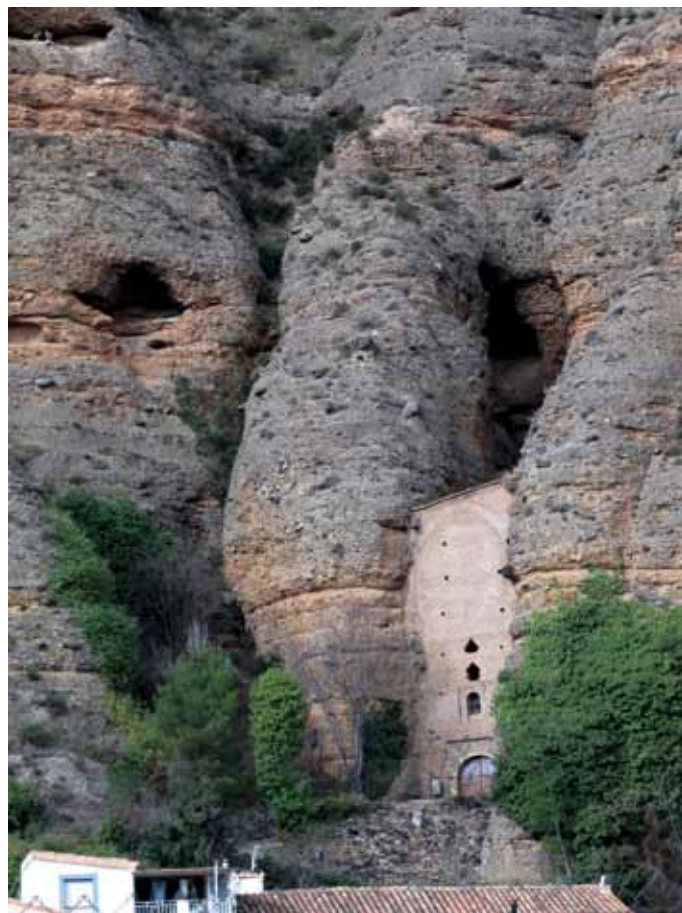
Ruta de las Cuevas (Los Fayos)

Pequeño paseo senderista y cultural por el casco urbano de la localidad de Los Fayos. En el itinerario podemos callejear por el caserío de la población, acercándonos hasta el pie de su cantil rocoso, formado por conglomerados de época terciaria.

En las paredes verticales podemos observar varios de los elementos históricos y monumentales de la población. Por un lado, si se observa detenidamente, quedan los restos del castillo, como huecos en la roca de las vigas que sustentaban algunas estructuras y parte de un torreón, al que sube una recién instalada escalera de madera de 320 peldaños, una dura subida, pero muy sugerente, a la que llaman "rompehuevos". Por otro lado, está



Interior de la cueva de Caco



Ermita rupestre de San Benito

la ermita de San Benito, excavada en la roca y que forma parte del conjunto eremítico. Otra cueva legendaria es la de Caco. Además de todo el conjunto localizado sobre la roca, también destacan el palacio de los Duques de Villahermosa de estilo renacentista y barroco, y la iglesia de María Magdalena, que data del siglo XVI.

Sendero de los Oficios (Lituénigo)

Se trata de un agradable paseo por el entorno de la localidad de Lituénigo –de una hora de duración aproximadamente-, donde se ha ido señalizando cada uno de los oficios perdidos que se realizaban antaño en la población, la huella de los trabajos que realizaron los vecinos durante siglos para poder alimentarse, junto con algún elemento característico de cada uno de estos oficios. Un panel de inicio del sendero nos informará de la ruta.

De esta forma, tenemos por ejemplo el oficio de leñador, labrador, etc., así hasta varios de ellos. El itinerario pasa junto a la carrasca monumental del pueblo, un mirador privilegiado para observar el macizo del Moncayo. La ruta aprovecha además parte del trazado del sendero GR 90.1, en dirección a San Martín de la Virgen del Moncayo.

En la localidad se puede visitar, desde el año 2000, el Museo del Labrador, una exposición permanente de más de 200 piezas entre aperos de labranza y enseres domésticos, propiedad de Jesús Hernández Martínez. El sendero complementa la información que existe en el museo. Además, un folleto divulgativo sobre la ruta apoyará la información de cada



Lituénigo

parada. Desde hace ya algunos años –se inició en el año 2001–, se viene celebrando en esta localidad la feria de los oficios perdidos, con gran afluencia de personas y visitantes. El último fin de semana de septiembre, la localidad de Lituénigo celebra el pesaje de los niños, fiesta declarada de interés turístico en Aragón. Los niños menores de un año son pesados en una balanza romana a la vista del pueblo.



Sendero de los oficios

Red de senderos: Parque Natural del Moncayo

La Red de Senderos del Parque Natural del Moncayo se distribuye por todo el espacio natural protegido y viene abalada por la "Q" de calidad turística. Su objetivo fundamental es la oferta de excursiones para los usuarios que se deciden a conocer el parque, tanto en su cara norte como en la cara sur.

Los senderos se distribuyen en tres clases: senderos autoguiados (AG), donde podemos encontrar diferente panelería informativa de los aspectos más destacados del medio natural y humano del parque natural. Estos son, por el momento, cuatro recorridos de diferente dificultad: Itinerario a los restos del reino glaciar (ascensión a la cumbre del Moncayo), itinerario botánico Agramonte-fuente de la Teja, Usos Tradicionales (Añón de Moncayo), y Subida a la ermita de San Cristóbal (Calcena); los senderos propiamente dichos (S) son cuatro: El Hayedo de Peña Roya, Barranco del Apio, Barrancos de Purujosa y Barrancos de Talamantes; y por último, existen dos rutas cicloturistas (RC) para los aficionados a la



Señalización soriana coincidente con el AG-1

BTT: Fuente de los Frailes–Collado de la Estaca (21 km), y Castillejos–Collado de la Estaca (19 km).

Algunos de estos caminos coinciden con senderos de gran recorrido (GR) o pequeño recorrido (PR). Debemos de estar atentos a la señalización de las rutas ya que siguen un formato y dimensiones determinadas.

Para más información existe en las oficinas de turismo un folleto divulgativo de estas rutas de la Red Natural de Aragón, editado por el Departamento de Medio Ambiente y la Dirección General de Desarrollo Sostenible y Biodiversidad.



Sendero AG-1: ascensión a la cumbre del Moncayo

El itinerario estrella del parque natural del Moncayo es la ascensión hasta la cumbre más alta del sistema Ibérico, es decir, hasta la cima del macizo del Moncayo, que tiene en el pico San Miguel su máxima altitud: 2.314 metros.

Se trata de un itinerario de dificultad media, pero puede presentar enormes dificultades si se realiza en invierno o en primavera, por la acumulación de nieve –es necesario el uso de crampones y piolet–, y debido también al hielo y las rachas de viento sobre la cima. Es imprescindible ir bien preparado.

El itinerario se puede iniciar desde varios puntos. Cuanto más abajo en altitud se inicie la ruta mayor será el desnivel acumulado. De este modo, se puede comenzar desde el campamento juvenil de la DGA (1.090 m) –siguiendo el sendero GR 90.1–, desde la fuente los Frailes (itinerario AG-1) (1.350 m) o bien desde el santuario (1.620 m), aunque hay que prever el camino de regreso.



A los pies del circo de San Miguel



Cima del Moncayo (2.314 m)

Esta última opción es la más asequible ya que “solamente” se ascienden 700 metros. Junto al santuario existen varios paneles informativos de la ruta y una fuente de agua donde revisar el contenido de nuestro equipaje.

Los primeros metros transcurren entre un frondoso pinar de pino silvestre primero y pino negro a mayor altitud. A los pocos metros se abandona a la izquierda el sendero GR 90.1 que se dirige al collado Bellido y Talamantes. El itinerario asciende de forma constante entre el arbolado, pero a los pies del circo de San Miguel esta vegetación desaparece y da lugar a una vegetación más pequeña, almohadillada y rastrera.

El camino se hace más pesado y de mayor pendiente, ascendiendo en zigzag entre las gleras y canchales de roca suelta. Las vistas panorámicas en un día claro son magníficas. El camino bordea el circo de San Miguel y alcanza la loma del Moncayo o collado del Alto de las Piedras. A partir de este lugar se gira a la derecha hasta la cumbre, que en escasos metros aparece ante nosotros. En la cima se localiza una cruz y un vértice geodésico. Se recomienda llevar ropa de abrigo y observar con detenimiento todas las localidades y el paisaje que se ve desde la cumbre.

- Santuario de Ntra. Sra. del Moncayo – San Miguel (2.314 m): 3,7 km
- Desnivel: 723 metros.
- Tipo de ruta: lineal. Prever el camino de regreso.
- Recomendaciones: llevar suficiente agua, comida y ropa de abrigo en cualquier época del año. Ropa y calzado adecuado.

Santuario del Moncayo

El santuario del Moncayo se localiza en pleno macizo del Moncayo, a 1.620 metros de altitud, en el corazón del parque natural del Moncayo. El edificio dispone de albergue y restaurante, con 17 habitaciones con capacidad para 45 personas. Desde el exterior, un mirador nos ayuda a localizar las numerosas poblaciones que se observan desde este lugar, en dirección al valle del Ebro y tierras navarras.

Desde el santuario parten diversas rutas senderistas, desde la tradicional a la cima del Moncayo (2.314 m), por el GR 90.1 hasta el

collado Bellido, o en paseo hasta la ermita y fuente de San Gaudioso. Para acceder hasta el santuario existe una pista asfaltada que en forma de zigzag asciende desde el centro de interpretación de Agramonte, y más tarde se convierte en pista de tierra con buen firme y en buen estado. El *parking* se localiza a escasos 200 m del santuario. Hay que tener especial precaución en invierno, ya que el camino puede permanecer nevado y el hielo sobre la calzada es habitual. Se recomienda reservar con antelación si se quiere pernoctar en el santuario, ya que son numerosos los excursionistas que se acercan hasta el refugio para la realización de excursiones.

Santuario del Moncayo





Una calzada romana convertida en Camino Natural. Una abandonada vía de tren transformada en vía verde. Unos senderos del Parque Natural del Moncayo que ayudan a descubrir toda belleza de este espacio natural protegido. Y unas rutas temáticas que facilitan la observación de las aves, invitan al cicloturismo y descubren el pasado popular de la comarca de Tarazona y el Moncayo.



El Buste

Datos de interés

ALCALÁ DEL MONCAYO	976 646 468
 	
AÑÓN DEL MONCAYO	976 649 180
   	
EL BUSTE	976 869 017
GRISEL	976 642 077
	
LITAGO	976 649 393
  	
LITUÉNIGO	976 649 250
 	
LOS FAYOS	976 644 151
 	
MALÓN	976 198 046
  	
NOVALLAS	976 198 292
	
SAN MARTÍN DE LA VIRGEN DEL MONCAYO	976 192 119
    	
SANTA CRUZ DE MONCAYO	976 640 050
   	
TARAZONA	976 199 110
         	
TORRELLAS	976 199 210
    	
TRASMOZ	976 646 471
 	

VERA DE MONCAYO	976 649 000
      	
VIERLAS	976 640 266

 Restaurante	 Servicio de Autobús	 Centro de interpretación
 Alojamiento	 Farmacia	 Museo
 Oficina de turismo	 Centro de salud	
 Cajero automático	 Gasolinera	

Museos y exposiciones



Centro de Interpretación de la Naturaleza del Parque Natural del Moncayo Añón de Moncayo

Es uno de los tres centros de interpretación de la naturaleza pertenecientes al Parque Natural del Moncayo. Paneles explicativos, un audiovisual y una reproducción del Moncayo y sus paisajes sirven para hablar de éstos, pero también del secular aprovechamiento de estas tierras por parte del hombre y, concretamente, de las labores de ferreros, carboneros y pastores.

Pza. España, s/n
(bajos del ayuntamiento)
Tel.: 976 649 205 / 976 649 296 (ayto.)
Horario: de otoño-invierno, fines de semana y festivos, de 10 a 14 h y de 15 a 18 h; de primavera-verano, fines de semana y festivos, de 10 a 14 h y de 16 a 20 h. En periodo vacacional de verano abre todos los días, con el mismo horario.
Grupos, concertar visitas en tel.: 976 070 002.

Museo del Labrador "Jesús Hernández" Lituénigo

Son tres plantas dedicadas a las tradiciones y antiguas labores de la sociedad rural, en las que destaca la balanza y capazos utilizados para la fiesta del Pesaje de los Niños de Lituénigo. También están representados las principales faenas agropastoriles, el trabajo de los herreros, la cocina y la matacía.



Pza. Iglesia, s/n
Tel.: 658 676 866 / 976 649 298
www.museolabrador.com
Horario: previa cita.

Museo de la Cetrería Los Fayos

La presencia de gran cantidad de aves rapaces en Los Fayos, algunas anidando en las rocas que le dan abrigo, ha inspirado la creación de un pequeño espacio expositivo dedicado a la cetrería, una artística técnica de caza con aves rapaces. En la localidad también tienen lugar de forma periódica exhibiciones de esta práctica cinegética.

C/ En medio, s/n
Tel.: 660 159 886
www.museolosfayos.com
Horario: de lunes a viernes, previa cita; sábados, domingos y festivos, de 8.00 a 15.00.

Museo del Agua Malón

Museo audiovisual donde se muestra la importancia del río Queiles en las tierras por las que discurre.

Plaza del Castillo, s/n
Tel.: 976 188 046 /
652 905 248
Horario: previa cita.



Casa de Novallas "Miguel Notivoli" Novallas

Exposición de objetos etnográficos, con abundantes aparejos de oficios relacionados con la vida rural tradicional.

C/ Iglesia, 7
Tel.: 976 198 319 / 976 198 292 (ayto.) / 610 242 528
Horario: previa cita.



Centro Micológico de San Martín de la Virgen del Moncayo San Martín de la Virgen del Moncayo

Este centro posee una base de datos de 700 especies micológicas, biblioteca especializada, sala de reuniones y exposición permanente de fotografía de setas, siendo pionero en Aragón y España. Además, desde este espacio se organizan jornadas micológicas de otoño y primavera.

C/ Santa Catalina, s/n
Tel.: 976 192 166
Horario: previa cita.

Museo de la Alfarería Tradicional Santa Cruz de Moncayo

Este museo, da a conocer la alfarería tradicional de Santa Cruz de Moncayo, evocando sus orígenes moriscos. En él se recogen todos los tipos de cerámica elaborados en la localidad, la mayoría donados por sus vecinos. Durante el verano se celebran jornadas dedicadas a la alfarería aragonesa



C/ Alta, s/n
Tel.: 976 198 819 (visitas en grupo) /
659 666 367 (visitas individuales)
Horario: todos los sábados, excepto
los del mes de enero, de 12 a 14 y de
17 a 19 h.



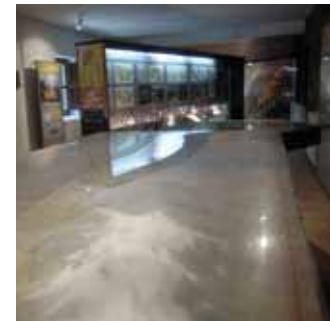
Catedral de Tarazona Tarazona

La catedral de Nuestra Señora de la Huerta es uno de los edificios emblemáticos de Tarazona. Gótica y originaria del siglo XIII, es completada en las centurias posteriores. Así, el cimborrio, la torre y el claustro son joyas de la arquitectura mudéjar, la portada es renacentista y el pórtico data del siglo XVIII. Una larga y concienzuda restauración le ha devuelto todo su esplendor.

Tel.: 976 640 271
www.catedraldetarazona.es
Horario: de miércoles a
viernes, de 11 a 14 h y
de 16 a 18 h; sábados,
de 11 a 14 h y 16 a 19
h; domingos, de 11 a
14 h; festivos, consultar
horario. Estos horarios
pueden verse alterados
por diversas celebraciones
litúrgicas.

Centro de Interpretación de Agramonte Tarazona

A los pies del Moncayo, la exposición interactiva y el audiovisual de este centro se ocupan de la geología, la vegetación y la fauna de los ecosistemas forestales dentro del Parque Cultural del Moncayo.



Parque del Moncayo. Agramonte
(ctra. al santuario de la Virgen del Moncayo)
Tel.: 976 192 125
Horario: de otoño-invierno, fines de semana y festivos, de 10 a 14
h y de 15 a 18 h; de primavera-verano, fines de semana y festivos,
de 10 a 14 h y de 16 a 19 h. En periodo vacacional de verano abre
todos los días, con el mismo horario. Grupos, concertar visitas en
tel.: 976 070 002.

Centro de Interpretación de la Cultura Judía "Moshé de Portella" Tarazona

Diversos paneles, acompañados de algunos objetos típicos de la cultura judía, y un vídeo hacen un repaso de la historia y cultura de este pueblo, con constantes referencias a lo documentado en Aragón, y explican su importante presencia en Tarazona.

Pza. Palacio (bajos del
Palacio Episcopal)
Tel.: 976 640 074 (oficina
de turismo)
Horario: viernes, de 17
a 19 h; sábados, de 11
a 14 h y de 17 a 19 h; y
domingos, de 10 a 14 h.

Exposición permanente "Arqueología del Moncayo" Tarazona

Diferentes piezas de sílex, armas celtíberas, mosaicos, un sarcófago romano, monedas, etc., hacen un repaso arqueológico de la comarca desde el Paleolítico hasta la época romana.

C/ Rúa Alta de Bécquer,
s/n (bajos del Palacio
Episcopal)
Tel.: 976 640 074 (oficina
de turismo)
Horario: sábados, de 17 a
19 h; domingos y festivos,
de 12 a 14 y de 17 a 19 h.



Museo Paco Martínez Soria y Raquel Meller Tarazona

Libretos originales, fotografías, autógrafos de otros actores y actrices, caricaturas, el porrón de la película *La ciudad no es para mí*, recortes y otros recuerdos del actor, cedidos por su familia, recogen tanto la trayectoria teatral como la cinematográfica del ilustre actor tarazonense.



Teatro de Bellas Artes.
Avda. Navarra, 10
Tel.: 976 640 074 (oficina de turismo)
Horario: previa cita.

Centro de Interpretación La Huella del Islam Torrellas

Cuenta del pasado agrícola y artesanal, sobre todo dedicado a muebles y taraceas, de los antiguos habitantes musulmanes y moriscos de la localidad.

Plaza Mayor, s/n (iglesia
parroquial)
Tel.: 976 199 210 (ayto.)
Horario: todos los días, previa
llamada al ayuntamiento.



Exposición permanente "La torre y el caballero" Trasmoz

La exposición, que ocupa diversas plantas de la restaurada torre del homenaje del castillo de Trasmoz, recoge en vitrinas objetos de la vida cotidiana, monedas, elementos de cetrería y otras piezas procedentes de las excavaciones arqueológicas del castillo.

Torre del homenaje del castillo
Tel.: 976 646 471 (ayto.)
Horario: fines de semana, de 10 a 14 h.
Resto de días, previa cita.



Centro de Interpretación del Poblado Celtibero de La Oruña

Vera de Moncayo

Ofrece la información necesaria para comprender los restos arqueológicos del poblado de La Oruña, situado en las proximidades del monasterio de Veruel. Recoge la reconstrucción de una casa, reproducciones de piezas en 3D y realidad virtual y un audiovisual narrado por un fantasma.

C/ Gil Aznar, 28
Tel.: 976 749 000 / 686
368 965 (guía)
Horario: festivos de 10.30
a 13.30 y de 16 a 18.30 h.
Grupos, entre
semana, concertar visita.

Monasterio de Veruela

Vera de Moncayo

Soberbio conjunto, declarado Monumento Nacional en 1919, que aún elementos medievales, renacentistas y barrocos.

Tel.: 976 649 025
monasteriodeveruela@dpz.es
Horario: del 1 abril al 30
septiembre, de 10.30 a 20.30 h;
del 1 de octubre al 31 marzo, de
10.30 a 18.30 h. Martes cerrado.



Espacio Bécquer Vera de Moncayo

Ocupando la antigua cilla del monasterio, textos e imágenes ilustran la estancia de los hermanos Bécquer, Gustavo Adolfo y Valeriano, en Veruela y los análisis que hicieron de toda la zona.

Monasterio de Veruela
Tel.: 976 649 025
Horario: del 1 abril al 30
septiembre, de 10.30 a
20.30 h; del 1 de octubre
al 31 marzo, de 10.30 a
18.30 h. Martes cerrado.



Museo del Vino de la Denominación de Origen Campo de Borja Vera de Moncayo

Paneles, maquetas, audiovisuales, útiles y las cepas plantadas de las variedades autorizadas por al denominación de origen, entre las que hay una centenaria de garnacha, hacen un recorrido por el proceso de elaboración del vino y la historia de es D. O. Campo de Borja.

Monasterio de Veruela.
Aljibe del monasterio
Tel.: 976 198 825
Horario: del 1 abril al 30
septiembre, de 10.30 a
20.30 h; del 1 de octubre
al 31 marzo, de 10.30 a
18.30 h. Martes cerrado.

Bibliografía recomendada

BAJÉN, L. M. y GROS, M. (textos), *La tradición oral en el Moncayo* (col. Aragón LCD), Zaragoza, Prames, 1999.

BONA, J. (coord.), *Tarazona, Veruela y el Moncayo* (col. Rutas CAI por Aragón, 4), Zaragoza, CAI-Prames, 2003.

DEL VALLE, J. (coord.), *Parque Natural del Moncayo* (col. Rutas CAI por Aragón, 42), Zaragoza, CAI-Prames, 2006.

GÓMEZ, C. Y AGUERRI, F. (textos), *Música en la catedral de Tarazona* (col. Prames-LCD), Zaragoza, Prames, 2009.

HUERTA, N., *Tarazona y el Moncayo* (col. Red Natural de Aragón, 7), Zaragoza, Gobierno de Aragón-Prames, 2006.

PRAMES, *Las tierras del Moncayo* (mapa excursionista 1:40.000), Zaragoza, Prames, 2003.

PRAMES, *GR 260. Vuelta al Moncayo-Calcenada*, Zaragoza, Leader Calatayud-Aranda, Asomo, Proynerso y Prames, 2009.

PRAMES, *Parque Natural del Moncayo* (mapa excursionista 1:25.000, col. Top 25), Zaragoza, Gobierno de Aragón-Prames, 2010.

PRAMES, *Parque Natural del Moncayo* (mapa excursionista 1:25.000, Red Natural del Aragón), Zaragoza, Gobierno de Aragón-Prames, 2010.

VV. AA., *GR 90. Tierras del Moncayo*, Zaragoza, Prames, 1992.

VV. AA., *Por los caminos del Moncayo*, Zaragoza, Prames, 1995.

VV. AA., *Los bosques de Aragón*, Zaragoza, Prames, 2009.

VV. AA., *Moncayo. Parque Natural del Moncayo, un paisaje a escala humana*, Zaragoza, Prames, 2011.

Direcciones, páginas web y teléfonos

Comarca de Tarazona y el Moncayo

Avda. de la Paz, s/n, portal 8, local 1. 50500 Tarazona
Tel. 976 644 640

www.tarazonayelmoncayo.es

www.turismotarazonayelmoncayo.es

www.facebook.com/turismo.moncayo

Encanto del Moncayo

www.encantodelmoncayo.com

Oficina de turismo de Tarazona

Plaza de San Francisco, 1. 50500 Tarazona
Tel. 976 640 074

www.aytotarazona.es

Fundación Tarazona Monumental

Plaza España, 8. 50500 Tarazona
Tel. 976 640 271

www.tarazonamonumental.es

Parque Natural del Moncayo

Oficina de Desarrollo Socioeconómico
C/ Ramón y Cajal, 4 local. 50500 Tarazona
Tel. 976 19 88 06

www.rednaturaldearagon.com

espaciosnaturalesz@aragon.es

www.calcenada.com

www.dpz.es

www.ecoturismoaragon.com

